

Yuri Kitayama
Illustrator • Riv

11



Seirei Gensouki: *Spirit Chronicles*

Sonata of Beginnings



Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. His previous life was that of a Japanese university student named Amakawa Haruto.



Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. Her previous life was that of an elementary school student named Endo Suzune.



Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

CHARACTER INTRODUCTION



Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom. Currently taking action with the hero named Sakata Hiroaki.



Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom. Worries about her little sister from the shadows.



Roanna Fontaine

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. Traveling with Flora as her attendant.



Sakata Hiroaki

A hero from another world.
Operates with the support of Duke Huguenot.



Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



Alfred Emarle

Commander of the Beltrum Kingdom's Royal Guard. Possesses the title "King's Sword," which is given to the strongest person in the kingdom.



Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild.

She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.



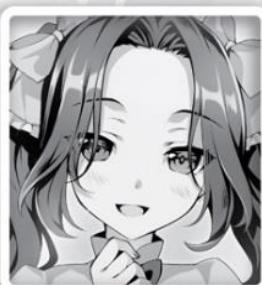
Aria Governess

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.



Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world. Currently the hero of the Galarc Kingdom.



Charlotte Galarc

Second Princess of the Galarc Kingdom. Monitors Satsuki but is also her friend.



Sendo Takahisa

Aki and Masato's brother from their original world. Currently the hero of the Centostella Kingdom.



Lilianna Centostella

First Princess of the Centostella Kingdom. Currently at Takahisa's side in order to watch over him.

TABLA DE CONTENIDO

Capítulo I: Después Del Alboroto.....	5
Capítulo II: La Decisión De Masato	36
Capítulo III: Adiós, Hacia Un Nuevo Viaje	49
Interludio: Interludio De Sakata Hiroaki	64
Capítulo IV: La Decisión De Celia	68
Capítulo V: Encuentro Casual	77
Interludio: Los Perseguidores.....	103
Capítulo VI: Escape.....	108
Palabras Del Autor	143
Extra Historia Corta.....	145
 La Princesa Aburrida	145
Ilustración Extra	147

Capítulo I: Después Del Alboroto

Después de derribar a Takahisa y saltar del barco encantado, Rio sostuvo a Miharu en sus brazos mientras aterrizaba con gracia en el jardín de la azotea. Satsuki y Charlotte estaban esperando.

"¡Haruto! ¡Miharu! ¡¿Alguno de ustedes está herido?!" Tan pronto como Satsuki vio a Rio con Miharu en sus brazos, corrió a toda prisa.

"No estoy bien. Gracias a Haru-ku... Haruto", respondió Miharu, mirando a la cara de Rio. Ella lo miró a los ojos, luego bajó la mirada avergonzada. Al mismo tiempo, Rio tenía una leve sonrisa tirando de sus labios, antes de dejar que Miharu se pusiera de pie.

"Ya veo..." Satsuki pareció sentir la extraña atmósfera mientras observaba las expresiones de Rio y Miharu, preguntándose qué diablos había pasado. Tenía un poco de curiosidad, pero había asuntos más importantes que abordar.

"¿Qué hay de Takahisa?"

"Todavía está en el barco. Probablemente aún noqueado", respondió Rio, mirando hacia la nave encantada del Reino de Centostella que volaba muy por encima de ellos. La leve sensación de culpa que sintió probablemente se debió a que había golpeado a Takahisa en legítima defensa.

Satsuki parpadeó. "Noqueado... Hehe, ya veo", se rio.

"¿Qué pasa ahora?" Rio preguntó con una expresión preocupada.

"Ahora... Takahisa es el culpable aquí, ya que intentó secuestrar a Miharu. Supongo que tendríamos que traerlo de regreso y preguntarle adecuadamente sobre por qué hizo esto. Y tendrá que ser ante la realeza", dijo Satsuki, sus palabras mezcladas con furia hacia Takahisa. Volvió a mirar a Charlotte, que la había seguido.

"En ese caso, permítame llevarlos a los tres con mi padre", sugirió Charlotte con calma.

Satsuki miró al cielo. "Pero si no recuperamos a Takahisa primero, el barco encantado podría zarpar de la capital así..."

"No hay necesidad de preocuparse. Sir Takahisa será llevado directamente al castillo". Charlotte habló como si fuera un asunto resuelto.

"¿Qué?" Satsuki preguntó confundida. ¿Era realmente algo de lo que estar tan tranquilo?

"La capital está actualmente rodeada por la flota de barcos encantados de nuestro reino, por lo que sería extremadamente difícil para cualquiera partir. La princesa Lilianna también está con mi padre en este momento, así que no puedo imaginar que la tripulación del barco cargue por la fuerza sin su capitán a bordo. Hacerlo incluso se consideraría una declaración de guerra contra nuestro reino", explicó Charlotte con una sonrisa. Era casi como si hubiera planeado de antemano la rebelión de Takahisa.

"...Ya veo." Satsuki la miró con asombro. No importa cómo lo mire, los preparativos fueron demasiado minuciosos.

... Entonces, una flota encantada ha rodeado la capital, ¿eh? La explicación de Charlotte también le pareció un poco extraña a Rio.

"... ¿Por qué la capital estaba rodeada por una flota encantada?" Satsuki le preguntó a Charlotte.

Charlotte miró a Rio mientras respondía. "Los esfuerzos de Sir Haruto han alterado enormemente el resultado, pero estos fueron arreglos originalmente hechos para evitar que el plan de Sir Takahisa tuviera éxito", sonrió con picardía.

En otras palabras, sabía que Miharu sería secuestrada, supuso Rio de inmediato, pero se preguntó por qué se quedaría en silencio al respecto.

La mandíbula de Satsuki cayó. "Char... ¿Sabías que Takahisa iba a secuestrar a Miharu?" ella preguntó.

"Sí," Charlotte asintió con calma. "Tenía la mitad de la duda acerca de si realmente lo haría, pero había recibido una advertencia de la princesa Lilianna del Reino de Centostella por adelantado".

"¡Espera, espera! ¿Eso significa que podrías haber detenido el alboroto de Takahisa antes de que llegara a esto?" Satsuki objetó con nerviosismo, pero Charlotte permaneció tranquila mientras respondía.

"Ideé esto como un plan de respaldo precisamente porque sería difícil. Evité actuar de antemano por miedo a que ocurriera el peor de los casos".

Satsuki recuperó la compostura al escuchar eso y suspiró. "¿El peor de los casos?"

"Un escenario en el que Sir Takahisa usa sus armas divinas para hacer un alboroto dentro del castillo antes de despegar con Lady Miharu en el impulso del momento, para decirlo simplemente. Es casi seguro que habría bajas si eso sucediera, y perderíamos la pista tanto de Lady Miharu como de Sir Takahisa".

"Qu..." El Takahisa que ella conocía nunca haría tal cosa, ese fue el primer pensamiento que vino a la mente de Satsuki, pero rápidamente aceptó la conjectura de Charlotte como una posibilidad. Takahisa, de hecho, había intentado secuestrar a Miharu después de todo.

"... Sí, veo tu punto. Takahisa realmente estaba arrinconado".

"Gracias por entender. Después del duelo con Sir Haruto, la princesa Lilianna se enteró del plan de Sir Takahisa y le advirtió que no lo hiciera, pero él no estaba en el estado de ánimo adecuado para discutir las cosas correctamente. La amenazó con renunciar a su papel de héroe y energicamente le hizo prometer que ayudaría en el secuestro de Lady Miharu".

Satsuki pareció dolido al escuchar eso. "Ya veo..."

"Normalmente sería el deber de la princesa Lilianna seguir la voluntad del héroe de su reino, pero esta vez fue una excepción. Ella fingió hacer varios arreglos para ayudar a Sir Takahisa mientras secretamente se contactaba con padre para que le ayudara a detenerlo. Todo esto sucedió hace apenas una hora", explicó Charlotte elocuentemente.

Ella podía ver que estaba a punto de volverse loco de todos modos, así que quería dejarlo hacerlo en un ambiente controlado, ¿eh? Rio adivinó.

"Entonces, tuvimos que movernos lo más secretamente posible para evitar que el crimen ocurriera con el poco tiempo que teníamos. Como resultado, tuvimos que pasar por alto el riesgo de que Lady Miharu fuera secuestrada momentáneamente, lo cual fue muy lamentable. Me gustaría extender mis más sinceras disculpas, Lady Miharu". Charlotte terminó su explicación con una disculpa triste hacia Miharu.

"Está bien, estoy aquí sana y salva ahora, gracias a Haruto". Miharu negó con la cabeza por reflejo al tener una princesa inclinada hacia ella, pero se puso rígida al hacer contacto visual con Rio.

Por alguna razón, parece que Miharu sigue avergonzándose cada vez que mira a Haruto... Pero Haruto parece tranquilo al respecto, observó Satsuki en silencio, analizando la situación.

"Presentamos el plan y lo vimos avanzar en consecuencia, pero el único factor que superó nuestras expectativas fue el alcance de las habilidades de Sir Haruto. Verte recuperar a Lady Miharu tan fácilmente fue más allá de todo lo que podríamos haber imaginado. Honestamente, fue una sorpresa asombrosa". Charlotte miró a Rio con una sonrisa traviesa.

"Parece que fui y empeoré las cosas. Me disculpo." Rio inclinó solemnemente la cabeza.

"No, no, no del todo. De esa manera pudiste recuperar a Lady Miharu antes, así que fue lo mejor. Y personalmente, mi corazón nunca ha latido tanto como en el momento en que te vi saltar del castillo. Estuvo increíble, Sir Haruto. Si mi padre se enterara, creo que te tendría en una consideración aún mayor", dijo Charlotte, mirando a Río con algo más que un calor inquisitivo. Ella procedió a mantener un contacto visual fijo con él.

Rio se veía un poco incómodo al ser observado durante tanto tiempo. "...Me siento honrado."

"Hmm..." Satsuki miró el perfil lateral de Rio. Miharu también estaba observando su rostro de cerca. Cuando notó las miradas de ambos, Rio suavizó su expresión con torpeza.

"Hehe. Ahora, permítanme llevarlos a todos con Padre. Estoy segura de que hay algunas cosas que discutir antes de que también llegue Sir Takahisa". Charlotte sonrió seductoramente y se dio la vuelta para comenzar a caminar, pero de inmediato se detuvo y dio media vuelta. "Ah, pero primero, hay algo que probablemente debería decirles de antemano, ya que es posible que quieran prepararse antes de discutir esto con padre presente".

"¿Qué es?" Satsuki miró a Charlotte y preguntó.

"Es la razón por la que no pude informar a todos de la situación con anticipación. Creo que escucharlo puede ser un asunto bastante inquietante". Charlotte se veía un poco sombría mientras miraba a Satsuki a Miharu antes de finalmente mirar a Rio.

"¿Qué quieres decir...?" Satsuki se puso rígido levemente, intercambiando miradas con Miharu.

"Lady Aki cooperó de manera proactiva en el secuestro de Lady Miharu".

"Qu..."

La verdad que Charlotte les lanzó fue más que suficiente para dejarlos afectados.



Después de eso, Charlotte llevó a Rio y a los demás a una sala de reuniones del castillo de Galarc reservada para la realeza. Habían estado muy desconcertados por la cooperación de Aki en el secuestro de Miharu, pero decidieron priorizar el traslado a la habitación.

Esperando dentro de la habitación estaba el rey Francois y la primera princesa Lilianna.

"Lady Miharu..." Lilianna parpadeó al ver a Miharu. Debió haberse sorprendido al ver a Miharu aquí después de que Takahisa acabara de causar un alboroto.

Mientras tanto, Francois le lanzó a su hija Charlotte una mirada inquisitiva. ¿Qué pasó exactamente? Explica la situación, decían sus ojos.

Charlotte se rio de sus reacciones. "Puede parecer que ha ocurrido una circunstancia imprevista, pero no hay nada de qué preocuparse. Sir Haruto simplemente voló hacia el cielo y recuperó a Lady Miharu él mismo," declaró sucintamente. Tanto Francois como Lilianna se sorprendieron por eso, su sorpresa se mostró clara en sus rostros.

"... ¿Volaste hacia el cielo, dices?"

En la región de Strahl, la única forma de volar era abordar un barco encantado o montar una montura voladora. Si Rio había volado por sus propios medios, entonces de hecho era algo para sorprenderse.

"Eso es exactamente lo que dije. Sir Haruto usó el poder de su espada encantada para saltar al cielo y abordar el barco en el que estaba Sir Takahisa. Parece que Sir Takahisa fue noqueado a bordo del barco, por lo que debería ser fácil traerlo de regreso", dijo Charlotte feliz, mirando a Rio.

Francois había estado escuchando casi aturdido antes de determinar que su hija estaba diciendo la verdad, luego estalló en carcajadas. "... ¡Ha! ¡Hahaha! Ya veo. Es solo una sorpresa tras otra contigo, Haruto", dijo, mirando a Rio.

"Gracias por sus amables palabras." Rio inclinó la cabeza avergonzado.

"Ahora, ¿cuánto le has dicho a Satsuki y los demás, Charlotte?"

"Ya les di la esencia general de cómo nos movíamos en secreto, pero parece que todavía están un poco conmocionados por todo esto y aún tienen que aceptar la situación por completo. Si bien es fácil sentir rabia hacia Sir Takahisa por haber cometido directamente el crimen, debe haber sentimientos encontrados hacia Lady Aki por su participación secreta".

"Hmm. Bueno, eso es comprensible ". Las miradas de Charlotte y Francois se volvieron hacia Satsuki y Miharu, que estaban al lado de Rio.

"¿Podrías contarnos más? Me gustaría escuchar los detalles sobre por qué Takahisa y Aki decidieron secuestrar a Miharu", preguntó Satsuki, conteniendo la respiración en silencio.

Francois miró a Lilianna. "Sería mejor para Lilianna responder eso, ya que ella estaba allí. Pero siéntate primero".

"Lady Satsuki y Lady Miharu pueden sentarse allí. Sir Haruto, por favor, venga por aquí". Charlotte ofreció a Satsuki y Miharu los asientos de honor vacíos antes de entrelazar suavemente su brazo alrededor del de Rio y tirar de él para que se sentara con ella.

"Perdóneme." Rio se sentó en el asiento que Charlotte le ofreció. Miharu y Satsuki intercambiaron una mirada significativa después de verlos antes de tomar sus propios asientos.

"Antes de que nos digas, ¿puedo preguntar dónde están Aki y Masato ahora mismo?" Preguntó Satsuki a Francois.

"Los cuidamos tan pronto como comenzó la conmoción. Ahora mismo los hemos dejado en otra habitación y les hemos dicho que ha ocurrido una situación inesperada".

"Entendido. Entonces, por favor, continúa", dijo Satsuki, mirando a Lilianna.

"Por supuesto. Comenzaré con el motivo de Sir Takahisa detrás de este acto tonto. Como estoy seguro de que debes saber, Sir Takahisa tiene sentimientos románticos hacia Lady Miharu", dijo Lilianna, mirando a Miharu.

"De hecho," Satsuki asintió con naturalidad. Mientras tanto, Miharu estaba desconcertado y parecía un poco incómodo. Rio siguió escuchando sin ningún cambio particular de expresión.

"Es por eso que Sir Takahisa estaba encantado de reunirse con Lady Miharu. Pero, al mismo tiempo, estaba nervioso. Entró en pánico ante la idea de que un hombre que no conocía se acercara a Lady Miharu".

Cuando escuchó la explicación de Lilianna, una mirada distante apareció en los ojos de Rio. Las situaciones eran similares: en su vida anterior como Amakawa Haruto, había visto a Miharu con Takahisa después de ingresar a la escuela secundaria. Como resultado, Amakawa Haruto había sentido una fuerte sensación de pérdida, pero una sensación de pánico aún más fuerte.

"Sabiendo que Lady Miharu favorecía fuertemente a Sir Amakawa y sabiendo qué tipo de persona es Sir Amakawa, el pánico de Sir Takahisa se convirtió gradualmente en un sentimiento de rivalidad hacia Sir Amakawa. Luego, cuando Lady Miharu dijo que quería quedarse con Sir Amakawa, esa rivalidad se transformó en innegables celos".

En el caso de Takahisa, el pánico de perder a Miharu se había convertido en una sensación de rivalidad y envidia.

"La envidia puede nublar el juicio de un hombre. Esto fue especialmente así en el caso de Sir Takahisa, ya que tiende a sentir más fuerte que otras personas. Puede ser inmaduro y débil de corazón, razón por la cual no pudo ver su situación de manera objetiva. No podía aceptar la realidad, no podía enfrentar su propia debilidad. Incapaz de reprimir sus celos, desafió a Sir Amakawa a un duelo, pero no pudo renunciar a Lady Miharu a pesar de su derrota... Lo que resultó en el alboroto por el secuestro de Lady Miharu", dijo Lilianna, dando su propio análisis sobre el estado emocional de Takahisa.

"..." Tanto Satsuki como Miharu se quedaron en silencio con expresiones de dolor.

"Sir Takahisa insistió en que Lady Miharu solo sería infeliz si se quedara con Sir Amakawa, así que buscó un duelo para separarlos, pero en realidad solo quería que Lady Miharu permaneciera a su lado. Sabía que perdería ante Sir Amakawa incluso antes de que pelearan, pero no estaba dispuesto a aceptar eso y, en cambio, tuvo una rabieta infantil como esta..."

Ya sea porque había estado más cerca de él desde que llegó a este mundo o porque tenía los ojos observadores de la realeza, Lilianna adivinó las emociones de Takahisa con precisión.

"Supongo que puedo entender eso, si realmente lo intento," dijo Satsuki hosamente.

"Incluso después de ser derrotado por Sir Amakawa, Sir Takahisa no podía aceptar la idea de estar separado de Lady Miharu. Lady Aki y yo lo seguimos al castillo después de que él partió de la arena, y fue allí donde dijo que había pensado en un plan para mantener a Lady Miharu alejada de Sir Amakawa".

"Realmente es un niño..." Cuanto más escuchaba Satsuki, mayor era su ira.

"Le propuse a Sir Takahisa que regresáramos a nuestro reino. Que debería poner algo de distancia entre él y Lady Miharu, para poder enfriar su cabeza. Pero inmediatamente me rechazo..." dijo Lilianna, sonriendo con bastante tristeza. "Debido a que había enfatizado la falta de opciones que le quedaban a Sir Takahisa, recurrió al medio más destructivo que le quedaba: llevar a la fuerza a Lady Miharu a Centostella contra su voluntad..."

Lilianna había tratado de dirigir la conversación hacia lo inviable que sería, pero desafortunadamente, Takahisa ya había pasado el punto de razonar para entonces.

Satsuki estaba estupefacto. "De ninguna manera... ¿Realmente pensó que funcionaría?"

"...Sí. Insistió en que Lady Miharu lo entendería una vez que lo hablaran después. Fueron mis palabras irresponsables las que causaron todo esto. Por favor acepte mis más sinceras disculpas". Lilianna inclinó la cabeza, profundamente arrepentida por sus palabras.

"No, nadie en su sano juicio seguiría adelante con eso..." Satsuki defendió a Lilianna mientras se sentía extremadamente exasperada. Miharu parecía estar de acuerdo con ella, mientras asentía.

"Sin embargo, el hecho es que mis palabras causaron todo esto. Intenté desesperadamente que Sir Takahisa cambiara de opinión, pero no me escuchó en absoluto. Dijo que ya no regresaría a Centostella si no podía traer a Lady Miharu con él, y que dejaría de ser un héroe".

"..." Satsuki se quedó sin habla una vez más.

"Si hay algo que la princesa Lilianna debe evitar a toda costa es la rebelión del héroe. Para un reino que adora a los Seis Dioses Sabios, sería una

tragedia que podría sacudir la tierra. Es una amenaza más que eficaz", agregó Francois, uniéndose a la discusión después de permanecer en silencio hasta ese momento.

"Si Lady Satsuki se rebelara contra nosotros, nuestro reino también estaría en un mundo de problemas", agregó Charlotte con una risita.

"Yo nunca haría algo así si no se me ha dado ninguna razón para desconfiar de nuestra relación", suspiró Satsuki, presionando su mano contra su cabeza.

Charlotte decidió no insistir más en el asunto y, en su lugar, se volvió hacia Lilianna con una pregunta no relacionada. "Aparte de eso, había una cosa que me estaba preguntando. ¿Por qué Sir Takahisa piensa que Lady Miharu solo estaría descontenta con Sir Haruto?"

"En el mundo del que originalmente vinieron Lady Satsuki y Lady Miharu, el acto de matar a otra persona está extremadamente mal visto. Esto aparentemente es relevante aquí porque, bueno... Parece que Sir Amakawa tiene un historial de hacerlo...", explicó Lilianna torpemente, mirando a Rio.

"Haruto es un espadachín errante, por lo que sería natural matar bandidos y similares en defensa propia en sus viajes. Como dice la princesa Lilianna, este acto parece condenado incluso en el caso de legítima defensa. ¿Es así, Lady Satsuki?" Francois preguntó con curiosidad.

"Bueno... El país de dónde venimos sí lo consideró socialmente inaceptable, incluso si fuera por legítima defensa propia", respondió Satsuki con un poco de amargura.

"Nuestro mundo también puede considerar el asesinato de un individuo como un asesinato dependiendo del momento y la situación, por lo que parece que la mayor diferencia está en la forma en que condenan lo que consideramos aceptable según nuestras leyes y orden", tarareaba Francois con interés. Luego dirigió la conversación de regreso a Lilianna. "Pido disculpas por interrumpir. Continúe con su historia, princesa Lilianna".

"Sí, Su Majestad," Lilianna reanudó su explicación con el ceño fruncido. "Desde el momento en que comenzó a pensar en el secuestro de Lady Miharu como una opción realista, no había forma de cambiar la opinión de Sir Takahisa. Traté de persuadirlo, pero fue en vano, así que le pedí a Lady Aki que me ayudara a persuadirlo, pero..."

"... ¿Qué le dijo Aki a Takahisa?" Miharu preguntó nerviosamente.

"Ella preguntó si no era suficiente para ella estar allí en lugar de Lady Miharu".

"... ¿Y cuál fue la respuesta de Takahisa?" Satsuki preguntó esta vez.

Lilianna negó lentamente con la cabeza. "Nada en palabras. Pero fue lo mismo que responder no, ya que fue entonces cuando apareció Lady Aki, rota, mientras se ofrecía a ayudar a Sir Takahisa..."

"Ya... veo..." Tanto Satsuki como Miharu parecían estar angustiadas.

"No había nada más que pudiera hacer después de eso. Debido a que me había opuesto firmemente a los planes de Sir Takahisa, parecía ser un poco cauteloso conmigo, lo que provocó tensión entre nosotros..." Lilianna dijo vagamente, frunciendo el ceño.

"¿Así que terminaste cooperando con Takahisa?" Adivinó Satsuki.

"Sí. Pero solo en la superficie. En ese momento, había renunciado a resolver esto sola. Le concedí mi lealtad a Sir Takahisa y luego fui a sus espaldas para buscar ayuda del rey Francois para resolver la situación". Probablemente no había querido traicionar a Takahisa así, ya que la expresión de Lilianna mostraba destellos de culpa.

"Lady Miharu, Lady Satsuki y Haruto. Pido disculpas por no poder informarles de la situación con anticipación". Un rey nunca debería bajar la cabeza tan fácilmente, pero en ese momento, Francois inclinó la cabeza en una disculpa solemne.

"No, en todo caso, es mi responsabilidad que las cosas hayan salido así... Lamento mucho todos los problemas que les he causado a todos". Miharu inclinó la cabeza a cambio, arrepentida de su propia falta de acción al enfrentar a Aki. Si tan solo no hubiera temido que su relación se volviera amarga, si tan solo no hubiera permanecido pasivamente al lado de Aki mientras ignoraba el problema que había tenido durante muchos años...

Ante eso, Satsuki habló con una expresión conflictiva. "También creo que esta era la mejor manera de manejar las cosas, así que si Miharu lo acepta, entonces no tengo nada más que agregar", dijo. Si bien tenía algunas objeciones sobre cómo las contramedidas planeadas habían hecho la vista gorda ante el secuestro momentáneo de Miharu, no creía que hubiera encontrado una solución mejor si estuviera en la posición de Francois.

Hablar solo empeoraría la situación hasta convertirse en lo que Francois y Charlotte habían temido.

"Mientras los dos estén de acuerdo, yo tampoco tengo objeciones", agregó Rio, el último de ellos en hablar.

"Ya veo... Eso solo deja la cuestión de cómo tratar con Sir Takahisa y Lady Aki, entonces. En nombre de nuestro reino, me gustaría respetar las opiniones de Lady Satsuki y Lady Miharu en primer lugar..." Francois finalmente tocó el tema de cómo tratar con Takahisa y Aki y miró a Satsuki y Miharu como las dos personas que vinieron de la misma ciudad natal que los culpables.

"Incluso si nos preguntas, Takahisa sigue siendo un héroe del Reino de Centostella, así que no hay forma de que podamos dar una opinión sin escuchar primero los pensamientos de la Princesa Lilianna..." respondió Satsuki, pasando la pregunta a Lilianna.

"Mi reino no tratará a Sir Takahisa como un criminal, pero tengo la intención de imponer algún tipo de castigo. Me gustaría llegar a un acuerdo sobre lo que implica esa pena", dijo Lilianna con firmeza.

"¿En qué tipo de penalización estabas pensando?" Preguntó Satsuki.

"Cuando me ofrecí a cooperar en el secuestro de Lady Miharu, hice que Sir Takahisa firmara un contrato conmigo. Estuve de acuerdo en aceptar cualquier castigo que yo decidía si fracasaba en el intento de secuestro. Había varios elementos detallados que les mostraré más adelante, pero si tienen alguna solicitud, estoy preparada para aplicar esa penalización a Sir Takahisa", dijo Lilianna con fluidez.

"Ya veo... no creo que podamos decir nada con certeza sin ver ese contrato, pero..." Satsuki se volvió hacia Miharu. "¿Qué piensas?"

El rostro de Miharu se contrajo de dolor. "Yo... en lugar de un castigo, y no sé si el Takahisa actual será capaz de hacer esto, me gustaría que los dos pensaran cuidadosamente sobre lo que hicieron mal y se disculpen con todos los que han herido, incluido Haruto".

Lilianna observó a Miharu de cerca antes de abrir la boca con una mirada ligeramente abatida en sus ojos. "Por supuesto, si quiere disculparse sinceramente, entonces sería lo mejor, pero como dijo Lady Miharu, puede que no sea posible para él hacer eso, con la forma en que está ahora. Creo que el mejor castigo sería mostrarle que una simple disculpa no será

suficiente para obtener el perdón. Tampoco tengo la intención de perdonarlo tan fácilmente por este incidente". No se limitaría a barrerlo debajo de la alfombra. Había una furia silenciosa en las palabras de Lilianna cuando lo insinuó.

"De hecho, no le beneficiaría ser perdonado tan fácilmente. Estoy completamente de acuerdo. ¿Qué piensas, Haruto?" Preguntó Satsuki.

"Me... me preocupa cómo se tratará a Aki por cooperar con Takahisa", dijo Rio.

"Estoy preparada para traerla a mi reino como estaba planeado originalmente, si ella aún desea hacerlo. Pero no tengo ningún castigo en particular en mente, así que si Lady Miharu y Lady Satsuki tienen alguna solicitud, entonces me encargaré de cumplirla". Al igual que en el caso de Takahisa, Lilianna buscó las opiniones de Miharu y Satsuki sobre cómo manejar a Aki.

"No creo que Aki deba ser perdonado tan fácilmente, tampoco. Estoy seguro de que Miharu querrá perdonar a Aki tan pronto como la vea sufrir, pero ese sería el mayor castigo y el mejor por su propio bien. Por eso creo que sería mejor para Miharu y Haruto evitar verla por un tiempo. ¿Qué piensas?" Después de dar su opinión sobre el asunto, Satsuki miró a Miharu primero.

Miharu reflexionó sobre la razón por la que Aki querría cooperar con Takahisa y descubrió que sus propios sentimientos querían permanecer al lado de Aki, así que reprimió esos sentimientos y asintió. "Eso es... Sí. Eso puede ser lo mejor".

No ayudaría a Aki si Miharu continuaba interactuando con ella como lo había hecho hasta ahora. Solo haría que volviera a suceder lo mismo.

"¿Y tú, Haruto?" Preguntó Satsuki.

Rio dudó por un momento, pero pronto asintió. "... No tengo objeciones. ¿Eso significa que incluso si Aki dice que quiere seguir a Miharu en su lugar, la obligarían a quedarse con Takahisa? ¿Es eso correcto?"

"Si eso sucede, cuidaré de Aki en su lugar, en cuyo caso tendré que pedir la cooperación del Reino de Galarc para permitirle quedarse aquí. ¿Está bien, rey Francois?" Preguntó Satsuki.

"Por supuesto. Estábamos preparados para dar la bienvenida a tus amigos desde el principio." Francois asintió con facilidad.

"Muchas gracias," Satsuki inclinó la cabeza. Miharu siguió su ejemplo. En ese momento, alguien llamó a la puerta de la sala de reuniones.

"¿Quién es?" Francois respondió, pero Charlotte se levantó de su asiento. Habían ordenado a todos los demás que se fueran, por lo que no había nadie más disponible para abrir la puerta. Considerando sus posiciones, Rio no podía permitir que una princesa superior a él se encargara de los recados, así que también se puso de pie para acompañarla.

"Voy a abrir la puerta".

"Oh, es como si hubiera ganado mi propia guardia personal. Que encantador." Rio tomó la delantera y abrió la puerta, para alegría de Charlotte. Al otro lado de la puerta había un caballero diferente a los que estaban de guardia.

"El héroe del Reino de Centostella ha sido traído al castillo. ¿Lo acompaña hasta aquí?" Informó, colocando su mano derecha sobre su pecho en una muestra de respeto.

"¿Cómo está actuando? ¿Alguna señal de lucha?" Francois preguntó desde dónde estaba sentado.

"Ninguna, Su Majestad. Parece un poco hosco, pero mantiene su silencio".

"Ya veo. En ese caso, déjelo esperar en la habitación de al lado".

"Si su Majestad." El caballero inclinó la cabeza respetuosamente antes de partir. Rio cerró la puerta silenciosamente detrás de él.

"Ahora, volvamos, Sir Haruto." Charlotte se apretó contra Rio mientras regresaban a sus asientos.

"¿Qué te gustaría hacer? No tengo ninguna razón para reunirme con Sir Takahisa antes que nadie aquí", preguntó Francois, mirando a Satsuki y Lilianna.

"Me gustaría hablar con Takahisa y Aki a solas un rato. En nombre de Miharu y Haruto, eso es," pidió Satsuki.

"En ese caso, Lady Aki también será llevada a la habitación contigua. Princesa Lilianna, si tiene algo que discutir con Sir Takahisa, puede dirigirse primero a la casa de al lado", dijo Francois.

"No, sería más fácil para mí hablar con Sir Takahisa y Lady Aki presentes, así que esperaré a que llegue Lady Aki. Puedo hacerlo después de que Lady Satsuki hable con ellos primero," decidió Lilianna.

"En ese caso, ¿le gustaría sentarse también, princesa Lilianna? Podemos discutir todo a la vez de esa manera," preguntó Satsuki, extendiendo una solicitud para que Lilianna se uniera a ella.

"Entiendo. Vayamos con eso, entonces". Lilianna asintió solemnemente.

"Gracias. Miharu y Haruto, ¿podrían llamar a Masato y explicarle las cosas, entonces?" Con Satsuki manejando a Takahisa y Aki, confió a Masato a Miharu y Rio.

"... Sí, déjenoslo a nosotros." Una sombra cayó sobre el rostro de Miharu mientras asentía vacilante. Se había dado cuenta de que ahora no era el momento de conocerlos a los dos.

"Entonces enviaré una citación para Lady Aki y Sir Masato. Lady Aki será llevada a la sala de reuniones de al lado, y llevarán a Sir Masato a esta sala", dijo Francois.



La llegada de Aki y Masato se anunció diez minutos después. Satsuki y Lilianna salieron mientras Masato ocupaba su lugar en la habitación con Rio y Miharu.

"Haruto, Miharu, ¿qué diablos pasó? Aki parecía un fantasma todo el tiempo antes de que la llevaran a otra habitación". Masato se había encontrado con Satsuki mientras intercambiaban habitaciones y le dijeron que les preguntara a Rio y Miharu los detalles, dejándolo confundido desde el momento en que entró en la habitación.

"Te lo explicaremos todo. Siéntate primero", le dijo Rio a Masato con la mayor calma posible.

Francois, que todavía estaba presente en la sala de reuniones, se puso de pie. "Hmm. Entonces Charlotte y yo te dejaremos esto a ti, Haruto".

"Gracias por su consideración, Su Majestad".

Rio inmediatamente se puso de pie e inclinó la cabeza hacia Francois, con la mano derecha sobre el corazón. Miharu se apresuró a ponerse de pie e inclinar la cabeza hacia Rio.

"Está bien. Haré que Charlotte me cuente sus heroicas hazañas antes. Vámonos." Francois sonrió feliz y salió de la habitación con Charlotte, dejando a Rio, Miharu y Masato solos en la habitación.

"¿Qué tal si te sientas aquí, Masato?" Miharu sugirió que Masato tomara el asiento en el que ella había estado y se movió para sentarse junto a Rio.

"Claro..." Masato se sentó frente a Rio y Miharu, observando sus expresiones con atención.

"Entonces, umm. Esto puede ser una sorpresa para ti, pero..." Miharu comenzó vacilante.

"Miharu, yo puedo explicarlo", ofreció Rio. Pensó que era cruel para Miharu tener que hablar de eso, ya que ella era la víctima de la situación.

"¿Q-Qué es...?" Masato podía sentir el inusual estado de ánimo en el aire y se puso rígido con cautela.

"Estoy seguro de que será un shock escuchar esto, así que lo diré de la manera más simple posible. Takahisa hizo un intento fallido de secuestrar a Miharu. Aki cooperó con él," dijo secamente Rio.

"... ¿Qué?"

Efectivamente, Masato se congeló en estado de shock.

"Takahisa y Aki nos convocaron a ese jardín con el pretexto de despedirse, cuando en realidad tenían la intención de secuestrar a Miharu. Después de que todos se separaron y Miharu se quedó con Takahisa, él la secuestró. Ahora, Satsuki y la princesa Lilianna están hablando con los dos de al lado".

"... ¿En serio?" Masato murmuró aturdido.

"Si hablo en serio. Algunas personas en el castillo los vieron e hicieron una conmoción, y la propia princesa Lilianna testificó tan pronto como se enteró de sus planes. Sin mencionar que fui yo quien sacó a Miharu del barco encantado", dijo Rio, enumerando los hechos con voz rígida.

"Argh... Maldita sea, qué están haciendo esos dos..." Masato murmuró, su rostro se arrugó al borde de las lágrimas.

"Masato..." Miharu se mordió el labio.

"Lo siento, Miharu. Por mi hermano y mi hermana..." Masato se disculpó con Miharu como si fuera su propio error.

"No te disculpes, Masato. Yo también tuve la culpa. A pesar de que yo era el más cercano a Aki, continuamente ignoraba el problema que tenía en su corazón..." Dijo Miharu con una expresión agonizante, sintiendo culpa en su corazón.

"Si bien no puedo decir con certeza que tus pensamientos estén equivocados, ¿no crees que están un poco fuera de lugar? Quienes deben soportar la carga del crimen son los criminales solos. Incluso soportar una parte de la carga de alguien que cometió un delito no les beneficiará. Por eso no es culpa tuya. Por supuesto, no tengo la intención de negar lo importantes que son para ustedes dos, pero si no se separan, solo estarán contribuyendo a un círculo vicioso", dijo Rio lógicamente.

"Pero... ¿Qué debo hacer, entonces...?" Masato susurró, su voz apenas audible. Las palabras de Rio parecían haber llegado a su corazón, pero aún se sentía desorientado.

"Lo que importa es lo que quieras hacer, no lo que debes hacer. Piense en lo que quiere hacer, luego calcule a la inversa lo que puede hacer al respecto. Es posible que la realidad no funcione tan bien, ya que es posible que tengas muchas cosas que quieras hacer y algunas de ellas pueden contradecirse entre sí... ¿Por qué no lo piensas un poco? Tómate un tiempo para enfrentarte a la verdad primero, luego piénsalo". Una tenue sombra se proyectó sobre el rostro de Rio mientras aconsejaba a Masato con voz suave.

"Haruto..." Masato murmuró. Estaba profundamente conmovido.

"Por lo menos, no creo que la culpa decaiga sobre ti, Masato. Lo mismo ocurre con Miharu. Tampoco crees que Miharu tiene la culpa. ¿Verdad, Masato?"

"¡S-SÍ! ¡Por supuesto no!"

"En ese caso, deja de culparte. Puedes empezar por ahí".

"Está bien..." Masato asintió con la cabeza obedientemente.

"Igualmente." Rio miró a Miharu a su lado.

"E-Está bien". Miharu estaba tan absorta en las palabras de Rio que se estremeció cuando de repente se dirigió a ella.

"Por favor, no asuma más responsabilidades de las que necesita. Si realmente los atesoras a los dos, en lugar de soportar el peso de sus

crímenes, conviértete en su apoyo, incluso si eso significa que debes ser duro y alejarlos. Por eso sería mejor mantenerse alejado de ellos por un tiempo, ¿no crees?"

"... Sí, eso es correcto".

"Así que por favor deja de culparte. Eso es todo lo que quería decir ", dijo Rio en conclusión, encogiéndose de hombros con un suspiro.



... Haruto es tan maduro.

Era natural, considerando que había vivido en Japón hasta que era un estudiante universitario antes de agregar sus años viviendo aquí, pero Miharu sintió eso con más fuerza después de escuchar sus palabras. ¿Cómo era ella en comparación? Sería exagerado decir que ella podría estar a su lado por igual.

Ella todavía era una niña, después de todo... Si bien Miharu podía decir cuán confiable era Rio, al mismo tiempo, estaba frustrada con su propia inmadurez.



Mientras tanto, un poco antes...

"Vamos a entrar". Satsuki entró en la sala de reuniones donde Takahisa y Aki estaban esperando. Lilianna la siguió.

"S-Satsuki... y Lily..." Takahisa desvió la mirada con un rostro terriblemente lleno de culpa. No había forma de que pudiera mirarlos a los ojos directamente.

"..."

Aki estaba tan pálida como una sábana, encogiéndose hacia atrás en su asiento.

Satsuki suspiró. "Estoy segura de que sabes el significado de por qué los trajeron aquí, ¿verdad? No solo el perpetrador, sino también Aki", dijo mientras estaba de pie.

"Ah, eso es..." Aki se estremeció, mirando a Lilianna parada detrás de Satsuki.

Satsuki siguió su mirada y sintió la ira y la exasperación surgir dentro de ella. "¿Qué estaban tratando de lograr ustedes dos?" preguntó ella claramente.

"..."

Ninguno de los dos respondió. Takahisa estaba mirando a la distancia con una expresión amarga mientras que los ojos de Aki estaban fuertemente teñidos de culpa mientras recorrían el lugar.

"A juzgar por su reacción, ¿Aki finalmente se dio cuenta de la magnitud del desastre irremediable que se hizo, parece? Takahisa todavía parece estar descontento con la situación actual".

"... ¿Lily te contó todo?" Takahisa preguntó malhumorado.

"Obviamente, obligaste a la princesa Lilianna a cooperar bajo ciertas condiciones. El héroe de su reino estaba a punto de provocar un alboroto en un reino extranjero. Ese es un problema internacional, ¿te das cuenta? Ella trabajó desesperadamente para asegurar una posición lo más favorable posible para ustedes dos y el reino tan pronto como se enteró. Y sin embargo, ¿qué pasa con tu actitud en este momento, Takahisa? ¿Entiendes siquiera que te aprovechaste de Miharu y causaste problemas a tanta gente debido a tu propio egoísmo?" Satsuki espetó después de ver la actitud de Takahisa.

"..." Takahisa se mordió el labio con amargura.

"Además de eso, incluso arrastraste a Aki solo porque ella dijo que cooperaría... Si eres su hermano, ¿no deberías ser tú quien la detenga?"

"..." Takahisa se quedó en silencio con un rostro hosco. Aki lo vio ser regañado con una mirada de reojo antes de verse aún más triste ella misma.

"¿Es esa una mirada para decir que ni siquiera sientes el más mínimo atisbo de remordimiento? ¿O es una mirada para decir que no quieras aceptar tus fallas?"

"No es ni..." Takahisa respondió malhumorado.

"Ya veo. Suficiente de esto, entonces. Parece que no quieres escuchar, así que empezaré con la conclusión". Satsuki suspiró profundamente. "Lo que ustedes dos hicieron fue un crimen. No es algo que se pueda perdonar fácilmente. Si lo fuera, no sería de ninguna ayuda para ninguno de los dos. Es por eso que Haruto, Miharu y yo discutimos las cosas y decidimos que no te saldrás del apuro. Los dos le están explicando la situación a Masato ahora, pero hemos decidido que sería mejor para ellos evitar verte por un tiempo. No dejaré que ustedes dos los conozcan ahora mismo".

No serían perdonados fácilmente. Ni siquiera se les permitiría ver a Miharu o Rio. Escuchar las palabras firmes de Satsuki hizo que Aki se pusiera aún más pálida. "Ah..."

"Pero incluso si lo que hicimos fue un crimen, ese hombre, ¡él también es un criminal innegable! ¡Y un asesino para rematar! ¡Y todavía...!" Las violentas emociones que se arremolinaban en el pecho de Takahisa estallaron, haciéndolo escupir sus palabras con una expresión desesperada.

"... Eso es irrelevante. No, eso es patético". El rostro resentido de Satsuki se convirtió inmediatamente en una mirada de lástima.

"¿Patético?" Takahisa miró a Satsuki, como para desafiarla.

"Porque lo es, ¿no? Estás usando el hecho de que Haruto ha matado antes como un medio para un fin. Simplemente no puedes aceptar el hecho de que Miharu esté enamorado de alguien más que tú. Por eso te volviste loco de celos y cometiste un crimen. Había una parte fácil de Haruto que podrías criticar, así que te aferras a ella para arrastrarlo contigo. Si eso no es patético, ¿entonces qué es?" Satsuki dijo claramente.

"Q-Qu..." Takahisa se quedó sin habla. Trató de replicar, pero no salieron palabras. Su rabia y vergüenza se confundieron hasta que su visión se oscureció.

"No podrías convertirte en el que amaba Miharu. Haruto fue el elegido. Eso se había decidido desde el principio. ¿Pensaste que si lo arrastrabas hacia abajo, te moverían hacia arriba?" Preguntó Satsuki, agitando a Takahisa para revelar su feo ser interior.

"¡E-Eso no es cierto! Si tan solo... ¡Si tan solo Miharu hubiera sido convocado conmigo en su lugar...!"

"Incluso si Miharu hubiera sido convocada contigo, no se habría enamorado de ti. Mientras te niegues a aceptar eso, tu relación con nosotros no progresará más que esto. No quiero creerlo, pero lo hago", dijo Satsuki, una sombra oscura cayendo sobre su rostro. Luego se volvió hacia Aki e hizo un puchero con sus labios bien formados. "Tú tampoco vas a ser una niña para siempre, Aki, así que es hora de actuar más adulta. ¿Ibas a lloriquear como un bebé y atar a Miharu contigo para siempre?"

"Yo-yo solo... yo solo..." Aki susurró con una voz apenas audible. Solo quería recuperar la relación que tenían antes. Pero antes de que ella se diera cuenta, esa relación se había derrumbado por sus propias manos.

"Eso también se aplica a Haruto. Tienes que enfrentarte a él correctamente y decirle lo que quieras. Por eso le pregunté durante nuestro encuentro de

ayer; le pedí que se enfrentara a ustedes dos sin contenerme, de lo contrario no podemos avanzar. Por eso fue a visitarte anoche solo, pero ustedes dos fueron y trataron de secuestrar a Miharu..." Satsuki hizo una mueca de tristeza, las emociones llenaron su pecho.

"..." Aki no pudo decir nada. Incapaz de mirar directamente a Satsuki, bajó la mirada y palideció de culpa.

"Aki, podrías considerar a Haruto como un desalmado, pero ¿quién es el desalmado ahora? Ustedes dos pisotearon los sentimientos de Miharu con el fin de cumplir con sus demandas malcriadas, usando medios despreciables para devolverle el favor a Haruto con algo tan horrible".

"..."

"Has creado un incidente tan grande que ya no serás tratado como un niño. No creas que permanecer en silencio hará que Miharu se mueva en tu nombre y te extienda la mano. Piense tú misma en lo que deberías hacer a partir de ahora".

Si realmente quería ser perdonada, entonces debería reflexionar sobre sus acciones antes de disculparse sinceramente con Miharu y Haruto. Satsuki quería agregar eso, pero no lo hizo. Quería que Aki pensara si ella misma quería ser perdonada.

"Uhm..." Aki bajó la cabeza mientras las lágrimas llenaban sus ojos. Ella apretó los puños.

"Mis disculpas por la perorata, princesa Lilianna. Si tiene algo que agregar, por favor, adelante". Satsuki suspiró y le pasó la conversación a Lilianna después de ver a Aki quedarse en silencio.

"Lady Satsuki ha dicho todo lo que hay que decir en este momento, pero agregaré un poco", comenzó Lilianna. Sus palabras salieron con fluidez, como si las hubiera memorizado. "Sir Takahisa. Te dije de antemano que no había ninguna posibilidad de éxito. Debes saber lo que pasa ahora sin que yo lo diga en voz alta, ¿no?"

"... Regresar a Centostella y aceptar mi castigo mientras juego al héroe, sí", dijo Takahisa, enfurruñado.

"Si. Saldremos dentro de unos días a más tardar. Lady Aki, también vendrás a nuestro reino, así que prepárate para irte en cualquier momento".

"... Ah, c-correcto." Aki se estremeció y respondió tartamudeando. No podía decir si los varios días hasta la salida le parecerían cortos o largos.



A este ritmo, estaría separada de las personas que le importaban sin la posibilidad de hablar con ellas correctamente. La comprensión de repente se elevó dentro de ella y la llenó de miedo. En momentos como este, siempre había confiado en Miharu y, sin embargo...

"Por supuesto, ni Miharu ni Haruto vendrán a despedirte. Escucharé primero si hay algo que tengas que decir, así que llámame antes de irte".

"Uhm..." Aki sintió como si hubiera caído de un acantilado. Miharu ya no se acercaría a ella. Ni siquiera la vería.

Qué horrible de Miharu... fue lo que no pensó. La espantosa era ella. Ella cargó hacia adelante sin pensar, y al final perdió todo.

Aki se calmó a un grado casi inquietante, su mente se quedó completamente en blanco. No tenía idea de qué hacer y las lágrimas comenzaron a brotar de sus ojos. "M-Mmm... wah..."

"... Me voy ahora". La expresión de Satsuki se volvió severa ante el llanto de Aki. Se mordió el labio y se armó de valor antes de darse la vuelta.

"Entonces los llevaré a los dos a sus habitaciones. Adelante, vete primero, Lady Satsuki. Vendré a hablarte de nuevo más tarde," dijo Lilianna, animando a Satsuki a que se fuera antes de que se levantara y se acercara a Aki.

"Perdóneme." Satsuki se inclinó ante Lilianna antes de abrir la puerta para salir de la habitación. Pero-

"Masato".

Parecía que había estado esperando a que terminaran, ya que estaba afuera con los guardias.

"Quería hablar con ellos dos. ¿Puedo entrar? Haruto y Miharu ya han estado de acuerdo," preguntó Masato, su expresión era una mezcla conflictiva de muchas emociones.

"Claro, adelante". Satsuki abrió la puerta que aún no había cerrado por completo. Takahisa y Aki eran hermanos de Masato; si él deseaba conocerlos, entonces no había razón para evitar que lo hiciera.

"Gracias. Haruto y Miharu todavía están en la puerta de al lado," dijo Masato antes de entrar, permitiendo que Satsuki cerrara la puerta.

"... Supongo que volveré con ellos dos, entonces".

Satsuki suspiró profundamente y se dirigió a la sala de reuniones con Rio y Miharu.



Lo que importa es lo que quieras hacer, no lo que debes hacer. Piensa en lo que quiere hacer, luego calcule a la inversa lo que puede hacer al respecto.

Después de que Rio dijo eso, lo primero que le vino a la mente a Masato fue extremadamente simple.

"Quiero hablar con Takahisa y Aki".

Después de decirle a Rio y Miharu sus sentimientos, se dirigió a la habitación de sus hermanos. Por lo tanto, lo primero que vio Masato después de intercambiar lugares con Satsuki fue la visión de su hermano haciendo una mueca hosca y hosca mientras Aki lloraba a su lado, Lilianna le daba palmaditas en la espalda tranquilizadora.

"¿Qué es esto...?" Masato murmuró, con una mueca amarga en su rostro. Era una visión tan patética y vergonzosa que no pudo evitar sentirse arrepentido por todos los que los cuidaron desde que llegaron a este mundo.

"Sir Masato... Lady Aki no parece sentirse bien, así que estaba pensando en llevarla a las habitaciones una vez que se calme..."

Aki estaba llorando demasiado como para hablar, y Takahisa estaba de mal humor. Masato había querido darles una parte de su mente antes de escuchar su explicación, pero ahora sus palabras no salían. Sus hermanos eran tan patéticos de ver...

Estaba claro que Lilianna tenía el extremo más corto del palo en esta situación. Takahisa era el héroe de su país, por lo que no podía abandonarlo sin importar qué. Esto significaba que tenía que limpiar su desorden por él. Como su hermano menor, Masato se sintió increíblemente arrepentido por la situación.

"...Lo siento. Llevaré a Aki a la habitación. ¿Podrías encargarte de mi hermano?" Masato inclinó la cabeza hacia Lilianna y se acercó a Aki.

"¡Hic! Uuh..."

"Vamos, levántate, Aki", dijo Masato sin rodeos al llorando Aki. La tiró del brazo y ella se puso de pie tambaleándose.

"Si ibas a llorar por eso, entonces no deberías haber hecho esto en primer lugar..." murmuró impotente.



Mientras tanto, en la oficina del rey, Francois y Charlotte estaban teniendo una discusión cara a cara. El tema fue, por supuesto, Río. Para ser más precisos, Charlotte acababa de terminar de informar de los eventos que habían tenido lugar cuando Rio rescató a Miharu.

"Por lo tanto, creo que Sir Haruto debe ser recibido con tanta hospitalidad como Lady Satsuki para poder formar una relación más favorable con él".

"Fue un informe bastante apasionado viniendo de ti. ¿Qué causó este cambio?" Francois preguntó con una sonrisa.

"Es natural sentir pasión por esto. Voló por los aires sin montura y abordó el barco encantado solo para rescatar a un rehén, ¿sabes? Ahora estoy segura de que la historia del aliento del semidragón no fue simplemente un rumor. ¿Tenemos a alguien en este reino que pueda lograr las mismas hazañas que Sir Haruto? No tenemos figuras heroicas como la Espada del Rey en el Reino de Beltrum, así que estoy segura de que puede comprender el valor de Sir Haruto, padre".

"Soy más que consciente del valor de Haruto, pero... ¿No me digas que te has enamorado de él?"

"Sí, creo que sí", asintió Charlotte con gracia sin un momento de vacilación.

"..." Los ojos de Francois se abrieron en una muestra de rara sorpresa. Hizo una mueca de duda, como si cuestionara su sinceridad.

"Vaya, no hay necesidad de ser tan claro en tu sorpresa. Nunca me había enamorado antes, así que no estoy muy familiarizado con él, pero todavía soy una joven doncella. Sí, creo que esto es amor. Cuando pienso en Sir Haruto, mi corazón no puede evitar latir más rápido. Puedo sentir mi deseo por él". Charlotte infló sus mejillas tiernamente mientras le contaba sus sentimientos a su padre.

"Lo siento. Pensé que eras una villana que solo se alegraba de atraer hombres para hacerlos bailar en la palma de tu mano mientras veías cómo se rompían las relaciones. No puedo evitar mi sorpresa". En lugar de una disculpa, las palabras que Francois dijo sobre su propia hija fueron increíblemente duras.

"Si bien es cierto que siento alegría por esas cosas, esta vez sentí que mi corazón latía como nunca antes en un caballero. Me llenó del impulso de hacer mío a ese caballero algún día". Charlotte no mostró ninguna ofensa mientras le dedicó una coqueta sonrisa de alegría.

"... Incluso para mi hija, eres una persona retorcida", Francois suspiró cansado con su mano derecha presionada contra su cabeza.

"¿Oh? ¿No fuiste tú quien me crio en tal ambiente?" Charlotte miró a su padre con una risita traviesa.

"¿Y? ¿Cuál es tu objetivo al decirme esto?"

"Una razón es porque de todos modos me verías a través de mí, así que quería informarte yo misma antes de tiempo. Otra razón es porque los nobles de nuestro reino seguramente vendrán a la puerta con ofertas de matrimonio para Sir Haruto pronto, así que me gustaría pedirle que use su poder para reprimirlos. Y, finalmente, me gustaría pedirle que me presente como candidato".

"... Incluso si es un caballero honorario, ¿pensaste que sería tan fácil aprobar su matrimonio con la realeza?"

"¿Oh? Pero padre, ¿no estabas pensando en unir a Lady Satsuki y Sir Haruto en algún momento?"

"¿Qué te hace pensar eso?"

"Vaya, padre, siempre es rápido para ir al grano, sin embargo, omitió mi solicitud de que suprimiera las ofertas de la nobleza para discutir esto primero. Lo que significa que tenía la intención de hacerlo desde el principio incluso sin mi solicitud, ¿no? y ¿por qué seria eso? Lady Satsuki—"

"Suficiente. Dios mío, tener una hija con demasiada inteligencia es otro problema en sí mismo", se lamentó Francois, agitando la mano molesto.

"Hehe. Ni siquiera trataste de ocultarlo". La dulce sonrisa de Charlotte no vaciló. Incluso en contra de su propio padre, mantuvo tranquilamente su comportamiento astuto, parecido a un zorro. Si no lo hiciera, Francois no la nombraría ninguna responsabilidad.

"Pero es cierto que el matrimonio de la realeza no se puede aprobar fácilmente. Teniendo en cuenta que el héroe no está sujeto a tales costumbres y es una existencia sobrenatural en sí misma, ¿no serían mayores las posibilidades para ella?"

"No creo que eso sea un problema. Si continúa construyendo su relación con nuestro reino, es solo cuestión de tiempo antes de que Sir Haruto logre hazañas militares aún mayores. Esos nobles testarudos atados por la tradición tendrán que ceder".

"¿Tienes alguna base para esa confianza tuya?"

"Si. Mi ojo para los hombres es mi fundamento".

"Heh..." Francois se rio entre dientes.

"Incluso si Lady Satsuki se casara con Sir Haruto primero, yo simplemente apuntaría al puesto de segunda esposa, supongo. Sería seguro asumir que mis claras rivales en este momento son Lady Miharu, y quizás Liselotte también. Bueno, el mayor problema es el hecho de que Sir Haruto no parece tener ningún interés en casarse con alguien en este momento..." Charlotte comenzó un monólogo, sus ojos brillando con pensamientos sobre el futuro.

Dejando a un lado las intrigas y las predicciones, nunca imaginé que esta chica pudiera mostrar tanto interés en un hombre soltero...

No se sabía lo que podía pasar en este mundo. Ese solo pensamiento hizo que fuera difícil descartar por completo el mapa del futuro de Charlotte como poco realista.

Francois observó a su inesperadamente apasionada hija con ojos vacíos mientras consideraba el futuro del Reino de Galarc.



Después de que Satsuki intercambió lugares con Masato y dejó a Aki y Takahisa, regresó a la habitación donde estaban Rio y Miharu. Ella les informó de lo que les dijo a Takahisa y Aki y cómo habían reaccionado, antes de discutir varias cosas sobre el incidente.

"... ¿Puedo hacerte una pregunta, Haruto?" Miharu miró nerviosamente a Rio sentado a su lado.

Rio asintió de inmediato. "Sí, por supuesto."

"Umm, ¿qué te dijo Takahisa para hacerte aceptar ese duelo?" Preguntó Miharu.

Rio miró al techo y pensó un poco. "... Me pidió que te rechazara si ganaba. Pero tenía la intención de enfrentarlo sin importar lo que dijera, así que lo

que dijo no tuvo relevancia para que yo aceptara el duelo", respondió mientras miraba a Satsuki.

"Antes de nuestro encuentro, le pregunté algo a Haruto. Le dije que había cosas que no se podían transmitir sin enfrentarlas de frente, y le pedí que se enfrentara a Takahisa y Aki. Pero eso resultó en esta situación actual, así que todo fue por mi culpa. Lo siento..." Satsuki se disculpó, mordiéndose el labio.

"No seas tonta". Rio sonaba un poco exasperado.

"¿Eh...?"

"Hubo cosas que solo entendí porque nos enfrentamos allí. Debido a que discrepanos tanto entre nosotros, nuestro problema no pudo resolverse en una sola partida, lo que hizo que el descontento explotara. Ese sentimiento se transmitió correctamente. ¿Me equivoco?"

Satsuki parpadeó hacia Rio sentado frente a ella. "...No, tú no eres."

"De ser así, era mejor chocar cabezas que seguir cargando con ese problema latente sin avanzar. Bueno, no soy de los que hablan, después de evitar a Miharu hasta que Satsuki tuvo que hacerme su pedido", dijo Rio, riéndose un poco de sí mismo. "Le dijimos lo mismo a Masato, pero puedes pensar en lo que quieras hacer desde aquí. Si cree que se puede salvar, puede darles un poco de tiempo para que se enfrién antes de enfrentarse a ellos de nuevo hasta que esté satisfecho. El optimismo te sienta mejor que el pesimismo, después de todo", agregó con una risita divertida.

"Qu... ¿qué? De repente estás tranquilo y sereno como un adulto. Hablando como si me conocieras," Satsuki hizo un puchero, sonrojándose de vergüenza.

"¿En serio?" Rio ladeó la cabeza con curiosidad.

"En serio. ¿Verdad, Miharu?" Dijo Satsuki, buscando el acuerdo de Miharu.

"Si. Por alguna razón, parece que el aire a tu alrededor se ha vuelto más suave... creo".

Miharu miró el perfil lateral de Rio. Pero en el momento en que Rio miró hacia atrás y la miró a los ojos, se sonrojó y miró hacia otro lado.

"... Oye, ¿pasó algo entre ustedes dos?" Satsuki miró a Rio y preguntó.

"¿Por qué me estás preguntando?" Rio preguntó de vuelta con el ceño fruncido.

"Porque ella está así". Satsuki le dio a Miharu, todavía sonrojada, una mirada mordaz.

"Nada en concreto. Solo le pedí que se llevara bien conmigo de ahora en adelante. No específicamente como Amakawa Haruto, pero..."

"Hmm..."

No estaba claro si Satsuki estaba convencida o no mientras miraba de cerca los rostros de Rio y Miharu. Parece que tendré que acorralar a Miharu cuando esté sola y pedir más detalles.

Miharu tuvo un mal presentimiento y apartó la mirada de Satsuki. En ese momento, alguien llamó a la puerta.

"Ah, ¿ese es Masato?"

Miharu se levantó primero para abrir la puerta. Masato estaba de pie más allá, pero su expresión era oscura. En realidad, fue una expresión muy seria.

"Umm, tengo algo que decir", dijo, mirando a Miharu de pie frente a él.

Capítulo II: La Decisión De Masato

"Tengo algo que decir," dijo Masato en voz baja.

"... Bien, está bien. Pasa, Masato". Miharu se dio cuenta de que Masato tenía algo importante que decir por la expresión de su rostro y lo invitó a entrar con un tono suave. Masato asintió antes de seguir a Miharu a la habitación.

"Ven, siéntate."

"Okay."

Satsuki había animado a Masato a tomar asiento junto al de ella. Miharu regresó a su lugar original al lado de Rio para que los cuatro estuvieran sentados uno frente al otro en parejas.

"Quieres hablar de Takahisa y Aki, ¿verdad?" Preguntó Satsuki, mirando a Masato.

"Si. Ninguno de los dos estaba en condiciones de mantener una conversación, así que los envié a sus habitaciones con la princesa Lilianna y regresé..."

"¿Paso algo?"

"No, no pasó nada en particular, pero..." Masato miró hacia abajo y frunció el ceño con frustración. Hizo una pausa antes de levantar la cabeza. "Los dos serán llevados al Reino de Centostella pronto, ¿verdad?" preguntó nerviosamente.

"Sí, lo más probable. Takahisa es el héroe de Centostella, por lo que la princesa Lilianna no tiene más remedio que llevarlo de regreso a su reino, de lo contrario, estaría en problemas. Si Aki decide quedarse... puedo preguntarle al rey si puede vivir conmigo en este castillo por un tiempo", dijo Satsuki.

"Ya veo... Así es..." Una sombra cayó sobre el rostro de Masato.

Satsuki intercambió miradas con Rio y Miharu. "¿Preferirías que no fueran a Centostella?"

"No, eso no estaría bien. Puede que hayan hecho algo increíblemente estúpido, pero incluso ese estúpido hermano mío es necesario para el Reino de Centostella, lo sé bien, porque Haruto lo ha dicho muchas veces

ahora. Estoy de acuerdo con ustedes tres... Tampoco puedo perdonarlos tan fácilmente. Si permanecen cerca de Miharu y Haruto sin siquiera reflexionar sobre sus acciones, me preocupa que vuelvan a intentar algo en el futuro. Por eso sé que es mejor mantenerlos distantes. Pero aun así, incluso entonces..." Masato se calló, preguntándose si era correcto decir lo que estaba a punto de decir. Parecía una terrible pérdida de palabras.

"No te reprimas, solo di lo que estás pensando. Nadie te rechazara sin escuchar primero", instó Rio.

"... Incluso entonces, esos dos estúpidos hermanos son mis hermanos. Ver a Aki sollozando y Takahisa enfurruñado cuando todo era su culpa para empezar me hizo sentir realmente patético como su hermano. No puedo quedarme quieto y ver a la princesa Lilianna cuidar de ellos dos. ¿Por qué alguien más tendría que limpiar los desechos de mi familia caída? Honestamente, no quiero quedarme con ellos, pero siento que tengo que hacerlo". Masato escupió los sentimientos encontrados que tenía arremolinándose en su pecho y apretó los dientes.

"Masato..." Miharu y Satsuki se quedaron sin palabras, sus rostros sombríos.

"...Ya veo. Entonces, ¿qué quieres hacer, Masato?" Rio preguntó con calma para no asustarlo.

"Quiero seguirlos a los dos a Centostella y ayudarlos a volver a encarrilar sus vidas, creo. Tengo dudas sobre si hacer un cambio de opinión tan repentino los beneficiaría o no, así que no sé si esta es la decisión correcta, pero..."

Había llegado a discutir con su hermano para seguir su decisión original de quedarse con Rio, pero ahora estaba tomando la decisión completamente opuesta. Masato estaba terriblemente ansioso por elegir qué camino tenía que seguir.

"Esos dos están conectados con todos aquí de una manera similar pero muy diferente. Nuestras situaciones son completamente diferentes. Es obvio que las decisiones variarán a nivel individual, y lo que es correcto o no también variará; en todo caso, es más común no estar seguro de lo que es correcto. No hay garantía de que lo que quiere hacer sea lo correcto. Honestamente, debes valorar tu propia voluntad y hacer lo que no te arrepientas más tarde. Siempre que no camine por un camino claramente

peligroso, apoyaremos su decisión. Si quieres que te demos nuestra opinión, solo di la palabra", dijo Rio, aconsejando a Masato como su mayor.

"Entonces, ¿pueden decirme qué piensan ustedes sobre esto...?" Masato preguntó con una mirada implorante.

"No creo que ninguna de las opciones esté mal. Eres el único aquí que es su familia y un extraño al incidente. No es antinatural que sienta que debe hacer algo al respecto, y no será una mala influencia solo por estar cerca de ellos, a diferencia de Miharu y yo", dijo Rio.

Su punto era sobre cómo Miharu ciertamente era una presencia hermana para Aki, pero ella había sido víctima de este incidente y una gran parte del motivo detrás del crimen. Fue fácil llegar a la conclusión de que no debería estar cerca de ella.

"Estoy en general de acuerdo con Haruto. Sin embargo, Takahisa no podrá cuidar de ti y de Aki de la forma en que está ahora, así que debes considerarte a ti mismo también. No puedo dejar el Reino de Galarc y no tendrás a Haruto o Miharu contigo. Tendrás que ser más responsable de ti mismo que nunca". Satsuki estuvo de acuerdo con Rio, pero preocupado por Masato.

Masato asintió. "Si lo sé."

"..." Mientras tanto, Miharu tenía la boca cerrada mientras miraba con una mirada preocupada.

"¿Te estás preguntando si sería mejor que te fueras también, Miharu?" Preguntó Satsuki.

"... No, todavía siento que necesito alejarme de ellos dos". Miharu negó con la cabeza lentamente. Su corazón se sentía pesado cada vez que pensaba en Aki, pero hacer lo que Aki quería solo la malcriaría de nuevo. No hacer nada era lo mejor que Miharu podía hacer por Aki en este momento.

"Ya veo..." Satsuki parecía preocupado, pero, al mismo tiempo, un poco complacida.

"Bueno, no es necesario que tengas una respuesta en este momento. Puede usar todo el tiempo restante hasta que esos dos partan hacia Centostella. Todavía no le has dicho a la princesa Lilianna, ¿verdad?" Rio le dijo a Masato que lo ayudara a relajarse.

"Si. Todavía estaba en conflicto con esto después de que los acompañé a sus habitaciones... Pero me siento un poco mejor después de hablar con ustedes. Gracias." Masato se rio entre dientes como siempre.

"Hehe, me alivia verte sonreír así. Es un momento difícil para todos nosotros, pero es por eso que tenemos que mantener una actitud positiva. Ser triste solo te hará sentir triste también", dijo Satsuki con una sonrisa gentil.

"Si. En todo caso, me gustaría mostrarle a Takahisa y Aki que todos somos capaces de reírnos felices. Eso tendría un efecto mayor en esos dos". Masato rio maliciosamente.

"Hehe". Miharu y Rio se rieron entre dientes.

"Aparte de eso, Haruto, tengo una solicitud separada que hacer..." dijo Masato de repente.

"¿Qué es?"

"¿Podrías llevarme a la casa de piedra esta noche? Los demás podrían salir del reino mañana mismo y me gustaría verlos a todos antes. Esto podría ser un adiós por ahora, y quiero contarles sobre Aki también..."

Lo expresó como una posibilidad, pero probablemente Masato ya había tomado su decisión. Su rostro sonriente parecía un poco triste.

Rio fingió no verlo y asintió con una mirada un poco preocupada. "...Si seguro."

Miharu y Satsuki parecieron darse cuenta también, pero eligieron ver su conversación en lugar de hablar.

"Ah, no me gustan los estados de ánimo deprimentes. Una vez que hayamos terminado de hablar con todos, tomemos un baño juntos. Te lavaré la espalda", le dijo Masato a Rio para despejar la atmósfera pesada que se cernía sobre ellos.

"Claro, hagámoslo".

"Sí," respondió Masato felizmente.

"Hmm, un baño. Eso suena bien... ¿Verdad, Miharu?" Satsuki se unió a la conversación con un tono de interés juguetón, como si estuviera respondiendo a la solicitud de Masato de un estado de ánimo menos deprimente.

"Si. Me gustaría uno también ", asintió Miharu con una risita.

Rio pensó por un momento. "... Entonces, ¿debemos ir todos a la casa de piedra?" el sugirió.

"¿Eh? ¿Pero no debería quedarme aquí en guardia...?" Ella lo había dicho casi medio en broma, por lo que Satsuki estaba un poco sorprendida de que el permiso fuera dado tan fácilmente.

"La seguridad alrededor del castillo no ha disminuido después del ataque al banquete, pero no hay nada que podamos hacer al respecto. Necesitamos esto para refrescarnos, como dijo Masato. En cambio, podemos volver un poco antes. Por supuesto, si todavía estás preocupado, puedes quedarte atrás..." dijo Rio, dándole a Satsuki la opción de elegir.

"Guh... ¡Iré!"

Satsuki estuvo en conflicto por un momento antes de perder ante las tentaciones del baño en la casa de piedra. Incapaz de dejar pasar la oportunidad, se decidió que los cuatro se dirigirían a la casa de piedra esa noche.



Esa noche, después de que todos se hubieran quedado dormidos, Rio y los demás se marcharon del balcón de Satsuki en la oscuridad negra como boca de lobo para dirigirse a la casa de piedra.

Se movieron con la ayuda habitual de Aishia, Rio cargando a Satsuki en un bolso de novia con Masato en su espalda mientras Aishia cargaba a Miharu. Salieron de la capital y llegaron a la casa de piedra en poco tiempo. Aishia había advertido a todos con anticipación, por lo que Celia, Latifa, Sara, Orphia y Alma estaban esperando afuera.

"¡Bienvenidos!" Latifa tomó la delantera al dar la bienvenida energética a su regreso. Cuando notó que Masato estaba allí y Aki no, hizo una mueca ligeramente confundida.

"Y bienvenido, Satsuki," le dijo Latifa a Satsuki en un tono amistoso.

"Hola, Latifa, estaré entrometiéndome por un rato. Buenas noches a todos," Satsuki les devolvió el saludo con una elegante sonrisa.

"Buenas noches," Celia y los demás respondieron cálidamente. "No tiene sentido quedarse parado, así que entremos".

Una vez que llegaron a la sala de estar...

"Hay varias cosas que nos gustaría decirles a todos hoy, y tiene que ver con el motivo por el que Aki no está aquí. ¿Nos sentamos primero?" Rio comenzó, animándolos a sentarse.

Aishia les había informado que Rio y los demás iban a venir, pero no había mencionado por qué, así que Celia y los demás se tensaron un poco e intercambiaron miradas antes de sentarse en el sofá en una fila. Frente a ellos se sentaron Rio, Miharu, Satsuki, Masato y Aishia, por lo que era como si estuvieran sentados cara a cara.

"Para empezar con la conclusión, Aki irá con Takahisa al reino de Centostella. O, bueno, eso es lo que probablemente terminará sucediendo en la actualidad. Si ella dice que quiere quedarse, entonces existe la posibilidad de que pueda permanecer en el castillo de Galarc, pero..." Rio se calló.

"Estás siendo extrañamente evasivo. ¿Paso algo?" Celia preguntó suavemente, mirando el rostro de Rio.

"Masato quiere explicar eso, siendo su hermano menor". Rio le entregó las cosas a Masato.

"Umm, gracias a Haruto ya todos los que están aquí, aquellos de nosotros que vinimos aquí desde la Tierra pudimos reunirnos de manera segura, pero... aunque nos reunimos, aún terminamos discutiendo sobre quién iría a dónde. Entre Miharu, Aki y yo... así como mi hermano..." Masato estaba un poco nervioso, mientras comenzaba su explicación con dificultad. "Todos lo discutimos en el castillo. El factor más importante fue que Satsuki y mi hermano son héroes, por lo que no pueden abandonar sus respectivos reinos. En una situación como esa, Miharu y yo queríamos quedarnos con Haruto, pero mi hermano quería que fuéramos con él... Aki quería quedarse con él, así que obedeció..."

Celia y los demás escucharon a Masato hablar en silencio. Sabían que Aki tenía un fuerte apego a su hermano, ya que lo habían presenciado de primera mano, y también sabían que adoraba a Miharu tanto, si no más. Por eso no se sorprendieron demasiado al escuchar que había habido discusiones sobre quién iba a dónde, sin embargo...

"Para decirlo sin rodeos, mi hermano estaba enamorado de Miharu. Pero Miharu no compartió el sentimiento, ya que sus sentimientos son por

Haruto, así que se puso realmente celoso. Era tan obvio que incluso un espectador podía verlo".

La inesperada información de Masato hizo que Celia y las demás se asustaran. Cada una de ellas se volvió para mirar a Miharu. Tan pronto como procesó las palabras de Masato, se puso roja.

"... E-Espera, ¿qué estás diciendo, Masato?"

"¿Eh...?" Masato hizo una mueca de perplejidad por un momento, antes de corregir pronto su error. "Ah, estaba hablando de cómo mi hermano estaba celoso de Haruto, que es la razón por la que causó tal commoción..."

Pareció darse cuenta de lo que estaba mal con su declaración sobre los sentimientos de Miharu por Rio. Su cabeza había estado ocupada con la explicación de la situación, por lo que fue un desliz completamente accidental de la lengua. "¿E-Eh? ¿Estaba equivocado?" Trató de ofrecer una salida, pero era demasiado tarde para encubrir lo obvio.

"¿S-Sobre qué?" Los ojos de Miharu vagaron mientras trataba de hacerse la tonta. Rio estaba manteniendo un silencio incómodo después de estar mezclado en la situación.

"Hrrmmm..." Latifa estaba mirando a Rio.



"STAAARE..."

"...W-WHAT
ARE YOU
SAYING,
MASATO?!"

Miharu turned bright red and yelled loudly as soon as she processed Masato's words. Meanwhile, Latifa glared at Rio.

Mientras tanto, Sara, Orphia y Alma intercambiaban miradas significativas. Por cierto, Celia se había congelado por completo con sus ojos del tamaño de platillos.

Qué hombre tan pecador eres, Haruto...

Satsuki vio la reacción de las mujeres de la casa de piedra y suspiró con cansancio. Ella miró a Rio con un puchero de desaprobación en sus labios.

"D-De todos modos, déjame continuar". Masato lamentó sus palabras inoportunas y cambió de tema con fuerza.

"E... Eso es..." Murmuró Miharu en voz baja, sorprendida. Fue una serie de errores verbales por parte de Masato.

"E-En cualquier caso, mi hermano se desató por los celos. Desafío a Haruto a un pequeño duelo por Miharu y fue golpeado, pero..." Masato se apresuró a continuar, hablando hasta que llegó a un buen lugar para hacer una pausa.

Sin embargo, el matiz está un poco apagado si dices que estábamos en duelo por Miharu, pensó Rio dubitativo. De hecho, había luchado para evitar que Takahisa restringiera la capacidad de Miharu de elegir lo que quería hacer, pero la forma en que Masato lo dijo lo hizo sonar como una trama clásica del ganador recibiendo la mano de Miharu en matrimonio...

Pero, si esa duda era correcta o no, Celia y los demás se crisparon en reacción al duelo de Rio por Miharu.

"Por alguna razón impensable, después de perder el duelo mi hermano decidió secuestrar a Miharu y llevarla al Reino Centostella por la fuerza".

"¡¿Eh?!" Todas inmediatamente se pusieron rígidas ante la noticia de que Miharu fue secuestrado.

"¿Estás bien, Miharu?" Sara preguntó en pánico.

Miharu sonrió gentilmente para tranquilizar a todos. "Si. Haruto me salvó de inmediato. Ni siquiera me hicieron daño, todo está bien".

"Gracias a Dios..." Celia, Sara, Orphia, Alma y Latifa suspiraron de alivio.

"Pero creo que Aki lo tiene peor que yo, así que..." Miharu miró a Masato con el ceño fruncido, animándolo a continuar.

"Como dijo Miharu, el problema es Aki. Sé que será un shock escucharlo, pero Aki ayudó a mi hermano en el intento de secuestrar a Miharu", dijo Masato con una expresión rígida.

"Qu..." Todas se quedaron sin palabras; la primera en hablar fue Celia.

"... ¿Qué está haciendo Aki ahora?"

"Ella está en el castillo con mi hermano".

"Un incidente de secuestro dentro de los muros del castillo normalmente es suficiente para justificar una ejecución. ¿Fueron castigados de alguna manera...?"

"Eso no sucederá... creo. ¿Verdad, Haruto?" Escuchar la palabra "ejecución" puso a Masato un poco nervioso.

"El castigo se limita a ser puesta bajo supervisión ya que es la hermana pequeña del héroe. Del mismo modo, mientras Satsuki y Miharu no busquen un castigo más severo, el rey del Reino de Galarc ha decidido no perseguir una forma agresiva de castigo contra Takahisa. Y el Reino Centostella tampoco actuará en contra de su propio héroe", respondió Rio, tranquilizando a todos.

"Ya veo... Entonces, ¿qué van a hacer ustedes con Aki?" Preguntó Celia.

"No importa el motivo, el hecho es que ella intentó secuestrar a Miharu. No es algo que deba perdonarse fácilmente, y hacerlo no beneficiará a Aki. Es por eso que discutimos las cosas y acordamos que la víctima no debería ser la que se acerque sin algún tipo de acción de Aki primero", respondió Rio con rigidez.

Celia frunció el ceño, su expresión de dolor. "Ya veo..."

"Por supuesto, hay muchas cosas que queremos decirles. Pero Aki ha dependido demasiado de Miharu, así que decidimos que teníamos que endurecer un poco nuestros corazones aquí. Tenemos que hacerla pensar en lo que hizo mal y disculparse sola". Satsuki frunció los labios como si se hubiera tragado algo amargo. Si Miharu perdonaba a Aki aquí, era probable que Aki se aferrara al sentido de bondad de Miharu..."

"... Aunque no la conozco desde hace tanto tiempo como Miharu, sé que Aki no es una niña terriblemente terrible. Por eso estoy seguro de que ahora mismo debe estar reflexionando sobre las cosas. Ella debería querer

disculparse. Cuando lo haga, espero que la regañe mucho, hable mucho y se reconcilie", dijo Sara, molesta y frustrada.

"Todos sentimos lo mismo, Sara", dijo Orphia con una suave sonrisa.

"Correcto. Sus malos sentimientos hacia Haruto han empeorado mucho a lo largo de los años, por lo que será difícil para ella presentarse con honestidad, pero si puede aceptar esos sentimientos y disculparse sinceramente con Miharu y Haruto, creo que todos podríamos volver a la normalidad. Si eso es lo que quiere Aki ", dijo Satsuki con una expresión amable.

Masato cerró los ojos pensativo. "... Bueno, cuando fui a verla, estaba llorando tan fuerte que ni siquiera podía hablar, así que apuesto a que está reflexionando sobre ello. Pero mi hermano es incluso peor que Aki en muchos aspectos, así que creo que sería malo si esos dos permanecieran juntos solos", dijo con cansancio.

"... Eso puede ser cierto," estuvo de acuerdo Satsuki con dificultad.

El rostro de Masato se contrajo con amargura. "Pero no creo que eso signifique que mi hermano deba quedarse solo. Se enfurruñaría y se volvería terco, así que eso no sería bueno. Si fuerza a Aki a alejarse de él, ella también podría rebelarse. Eso solo crearía más problemas. Honestamente, me siento mal por tener hermanos que son tan dolorosos en el trasero..." Él inclinó la cabeza ante todos ellos.

"No hay necesidad de disculparse", dijo Rio, mientras los demás estaban de acuerdo.

"Dado que Aki dice que quiere quedarse por su propia voluntad, existe una alta probabilidad de que los dos permanezcan juntos... Creo que sería mejor tener a alguien que esté allí con ellos, regañándoles para que no terminen desviándose del camino correcto. Tiene que ser alguien que pueda enfrentarse a mis hermanos sin retroceder. Entonces eso significa... eso significa..." Masato se detuvo por un largo momento, como para confirmar sus sentimientos. Luego, dijo resueltamente: "Eso significa que el único posible soy yo, su hermano.

"No puede ser Miharu, quien es amado por los dos. O Satsuki, quien es admirado por ellos dos. O Haruto, quien es envidiado y resentido por ellos. Tiene que ser alguien que pueda discutir con ellos a nivel familiar, como hermano. Nadie más trabajaría. Realmente no puedo expresar la razón con palabras, pero siento que tengo que ser yo quien haga esto. Es por eso..."

No pudo explicar bien la razón, pero todos los presentes entendieron lo que había en el corazón. Como prueba de ello, todos escuchaban las palabras de Masato con seriedad y lo miraban con respeto.

"Por eso hablé con Haruto y los demás y pensé mucho en esto. Me voy a ir. Si tengo que dejar que esos dos vayan al Reino de Centostella así, entonces iré con ellos. Quería contarles todo esto, así que les pedí estar a cargo de la explicación del incidente a todos ustedes. Así es como es, así que..." Masato se calló, incapaz de encontrar las palabras adecuadas para explicar el razonamiento de sus pensamientos. Parecía un poco inquieto.

"¿Sigues dudando de tu decisión?" Rio le preguntó a Masato.

"No es eso, no creo. Es solo que... no puedo evitar preguntarme qué piensan todos sobre esto..." dijo Masato, mirando las caras de todos. Todavía tenía sólo doce años; era comprensible que se sintiera incómodo.

"Creo que eres increíble", dijo Rio de inmediato.

"... ¿Eh?"

"Creo que eres increíble, Masato. Soy el tipo de persona que vacila y se distancia, así que admiro esa sinceridad tuya. Lo respeto. Es casi deslumbrante de ver..." dijo Rio, elogiando a Masato desde el fondo de su corazón. Aki era la hermana pequeña de Amakawa Haruto, pero no había podido hacer nada como un hermano. Incluso después de reunirse en este mundo, no había podido captar la sensación de distancia entre ellos e ignoró el problema como lo había hecho Miharu.

"Creo que tú también eres increíble", dijo Satsuki. "Como su amiga y estudiante de último año, quiero hacer algo con esos dos... Pero hay una línea que no debería cruzar. No sé dónde está esa línea, así que creo que la mejor opción para mí en este momento es mantener mi distancia y abstenerme de perdonarlos fácilmente. Me di cuenta de que hay cosas que no podemos hacer por ellos, incluso si nos quedamos con ellos. No tuve el coraje de llegar tan lejos, no consideré las cosas lo suficiente. Pero, Masato, puedes hacer todo eso. Por eso eres increíble".

"Estoy de acuerdo. Masato se ve radiante por poder hacer lo que no podemos. Yo... Aki me adoraba como a una hermana mayor, pero siempre me contenía cuando se trataba de mencionar a Haruto antes que ella. No podría ser su hermana mayor en el verdadero sentido. Masato, aunque conociste a Aki después de mí, te has convertido en su familia más que yo.

Me siento tan decepcionada de mí misma... Es por eso que te ves deslumbrante, Masato", dijo Miharu, mirando a Masato con admiración.

"Ya eres un adulto maravilloso, Masato", se rio Sara.

"Lo sé, ¿verdad?"

"Sí."

Orphia y Alma asintieron con la cabeza.

"Es verdad. Te has vuelto más fuerte y admirable que yo, la mayor aquí". Celia también vio a Masato como alguien radiante, aunque tenía una leve sombra sobre su rostro.

"Masato es un adulto", pronunció Aishia.

"Hehe, eres tan genial, Masato", elogió Latifa con una sonrisa despreocupada.

"¿Q-Qué están hablando todos? Dios..." Los continuos elogios y las miradas iluminadas de todos hicieron que Masato se sonrojara de vergüenza.

"Si eres tú, Masato, podemos dejarlo en tus manos y no preocuparte por eso. Eso es lo que significa", se rio Satsuki, guiñando un ojo con picardía.

"E-En ese caso, ¡pueden estar tranquilos y dejarlo todo a mí! No quiero que este incidente sea la razón por la que todo el mundo esté triste. Siéntanse y vivan como siempre lo han hecho. E-Eso es correcto, Haruto, vamos a tomar ese baño. Estaba esperando eso. Vamos, ¿sí? ¡Te lavaré la espalda!"

Incapaz de soportar más la vergüenza, Masato comenzó a divagar rápidamente. Se puso de pie y tiró de Rio de la mano, corriendo rápidamente hacia el baño.

Capítulo III: Adiós, Hacia Un Nuevo Viaje

La mañana después de que Masato informara a los residentes de la casa de piedra de su decisión de ir a Centostella, Rio y los demás lo acompañaron para ir a discutir las cosas con Lilianna. Allí, explicó sus pensamientos y le pidió permiso a Lilianna para ir a Centostella y ayudar a Takahisa y Aki a pasar una nueva página.

Lilianna no tenía ninguna confianza en su propia capacidad para ayudar a Takahisa y Aki en este momento, así que le dio la bienvenida a Masato con una profunda inclinación de cabeza. Se decidió que Masato se mudaría de las habitaciones de Satsuki a las de Lilianna desde esa noche en adelante.

Saldrían del Reino de Galarc en dos días, y en ese tiempo visitaría las habitaciones de Satsuki a menudo para informar sobre el estado de Takahisa y Aki. Aparentemente, se habían metido en una gran pelea desde el principio, y actualmente se estaban dando la espalda.

Entonces, finalmente llegó el día de su partida. En el jardín central del castillo de Galarc, Masato y Lilianna intercambiaron despedidas con Rio, Miharu y Satsuki.

"Hasta luego, entonces. Me voy ahora".

"Cuídate, Masato."

"Tú también, Miharu," Masato sonrió alegremente.

"No te esfuerces demasiado y no te metas en problemas. Sé que eres quisquilloso con la comida, así que asegúrate de comer comidas equilibradas, ¿de acuerdo?" Miharu se preocupaba tanto como una madre, Masato solo pudo asentir con una sonrisa forzada.

"Si lo sé."

"Aki y Takahisa también... Cuídaluos".

"Por supuesto. Déjamelo a mí. Estoy en medio de una gran pelea con Takahisa, pero pelearé con él tanto como sea necesario. En lugar de preocuparte por mí, deberías concentrarte en apoyar a Haruto lo mejor que puedas, Miharu", dijo Masato, mirando a Rio.

"No haré nada que pueda incomodar a Miharu", se rio Rio.

"Eso no es lo que quise decir..." Masato miró a Miharu y decidió no decir nada que la enojara, cambiando el tema sin problemas. "Oh bien. Cuídate, Haruto. Continuaré practicando mi espada allí también, así que les mostraré mi crecimiento la próxima vez".

"...Si." Rio pareció sentir lo que Masato estaba insinuando, mientras asentía con cierta torpeza.

"Tú también cuídate, Satsuki," dijo Masato.

"Lo hare. Siempre estaré en el castillo, así que tienes que enviarme cartas con regularidad, ¿de acuerdo? Si no recibo ninguna carta, asumiré que algo sucedió y marcharé hacia allí", dijo Satsuki en broma.

"Ahaha, lo tengo," asintió Masato a la ligera. A su lado estaba Lilianna, que sonrió.

"Si bien las cartas son importantes, puedo prometer llevar a Sir Masato al Reino de Galarc de forma regular. Nuestro reino está cerrado, pero estoy en deuda con todos y prometo hacer lo mejor que pueda. Entiendo si no desea visitarnos, pero si lo hace, le daré la bienvenida", dijo con una reverencia respetuosa.

"Ese no es el caso en absoluto. Muéstranos Centostella algún día".

"Con mucho gusto", se rio Satsuki, haciendo que Lilianna sonriera a cambio.

Masato se frotó la nariz tímidamente. "... ¿Nos vamos, entonces? Hablar más me hará sentir triste", le sugirió a Lilianna.

"Claro, si eso es lo que deseas," Lilianna asintió cálidamente.

"Hehe. Nos vemos a todos, entonces. Realmente no me gustan los estados de ánimo deprimentes, así que vamos a separarnos con una sonrisa, ¿no?" Masato dijo con una sonrisa traviesa.

"También te escribiré muchas cartas. Siéntete libre de escribirme si alguna vez estás preocupado por algo", dijo Satsuki a la espalda de Masato cuando se fue.

"¡Lo haré, gracias!" Masato se volvió y le dio las gracias antes de irse con un gesto. Lilianna lo siguió en diagonal detrás de él, y su asistente Frill lo siguió en silencio a la distancia.

"Ahí va el. Dios, ¿lo viste lucirse? ¿Desde cuándo actuó de manera tan similar a cierta persona?, me pregunto", dijo Satsuki, mirando el perfil lateral de Rio.

"Quieres decir... ¿Takahisa?" Ese fue el único nombre que le vino a la mente a Rio, pero...

"No, eso no," negó Satsuki.

"Hehe". Miharu parecía tener una idea de quién era ese alguien, ya que se reía divertida.

"Bueno, parece que alguien es completamente ajeno, así que, en todo caso, es más como un imitador, supongo", suspiró Satsuki.

"...?" Rio simplemente ladeó la cabeza en confusión.



Después de que Masato se separó de Rio y los demás, caminó hacia adelante sin detenerse. Sabiendo que se sentiría reacio a irse si volvía atrás, decidió caminar hacia adelante en silencio. Lilianna también lo siguió en diagonal en silencio.

"Es usted muy fuerte, Sir Masato", le dijo cálidamente.

"... ¿Lo soy?" Masato redujo la velocidad e inclinó la cabeza con asombro.

"Por lo que puedo ver, sí".

"¿Cómo es eso?"

"Creo que la capacidad de actuar por el bien de otra persona sin esperar nada a cambio es la encarnación de una mente fuerte. La mayoría de las personas normalmente pensarían tan bien de sí mismas que nunca harían un sacrificio por el bienestar de otra persona. Incluso si esa persona fuera su propia familia", dijo Lilianna, frunciendo ligeramente el ceño.

"...Haha." Masato pareció tímido por un momento. "Si vas a decir eso, entonces Haruto es mucho más fuerte que yo. Hizo todo tipo de cosas para ayudarnos sin nada a cambio".

"De hecho, Sir Amakawa es una persona maravillosa", asintió Lilianna con una suave sonrisa.

"... ¿Te gustan los hombres como Haruto, princesa Lilianna? ¿Te has enamorado de Haruto?" Masato preguntó con curiosidad. Por lo que

Masato sabía, todas las mujeres alrededor de Rio se habían enamorado de él sin excepción. Por eso se preguntaba cómo se le aparecía Rio a Lilianna, ya que ella solo se conoció recientemente y estaba menos familiarizado con él.

Lilianna parpadeó maravillada. "Dios mío, no. No estoy lo suficientemente familiarizado con Sir Amakawa como para sentir tal adoración por él. Incluso si lo hiciera, Sir Amakawa ya tiene tantas mujeres encantadoras a su alrededor, no habría lugar para mí". Sacudió la cabeza con una carcajada.

"No, no, Miharu y Satsuki son hermosas, pero la princesa Lilianna es igual de hermosa a mis ojos..." dijo Masato en exasperación a la auto-estimación de Lilianna de su propia belleza.

"Bueno, estoy agradecido por los halagos".

"No, no fue un halago... en todo caso, estás más cerca de mi tipo de mujer ideal", dijo Masato con timidez.

Después de todo, tanto Miharu como Satsuki son demasiado familiares para mí.

Su imagen como sus guardianes era demasiado fuerte, no podía verlos de otra manera.

Lilianna parpadeó antes de mirar con asombro. "Bueno, supongo que estoy muy feliz y honrada de escuchar eso..."

"Ah, eso no fue un intento de coquetear, ¿no? Por supuesto, me encantaría casarme con una mujer tan maravillosa como tú algún día en el futuro," añadió Masato apresuradamente. Estaba hablando con una mujer mayor, una princesa, nada menos, a quien no conocía desde hacía mucho tiempo, por lo que su tono era más rígido de lo normal, pero seguía siendo su habitual inocencia.

"Hehe. Estoy segura de que te convertirás en un maravilloso joven caballero en unos pocos años, pero si todavía estoy soltera para entonces, me considerarán una solterona real. Si no te importa casarte con una mujer madura, aceptaré felizmente tu oferta", dijo Lilianna con una risita divertida. Se sentía como si hubiera ganado un hermano pequeño divertido, lo que la hacía bromear con él a la ligera.

"¡¿H-Huh?! ¡No te burles de mí!" Masato gritó, sonrojándose furiosamente.

"¿Oh? ¿No fuiste tú quien se burló de mí primero?"



"No... Bueno, supongo. ¡Pero no quise decir eso! De todos modos, estamos haciendo que todos esperen, así que apresurémonos a regresar".

"Por supuesto", asintió Lilianna, luciendo solo un poco reacia. La idea de la persona esperando delante de ella hizo que quisiera extender su conversación sin preocupaciones un poco más...

Pero ella no pudo hacer eso. No mucho después de dejar Rio y los demás, llegaron a un lugar no muy lejano.

"Hermano. Aki. Gracias por esperar," dijo Masato al silencioso Takahisa y a Aki de aspecto incómoda. Estaban rodeados por los caballeros de Lilianna: Hilda, Kiara y Alice.

"..."

Ni Takahisa ni Aki dijeron nada. Mientras Aki se veía pálida e incómoda, Takahisa trató de mantener una cara de póquer sobre su claramente mal humor. Después del incidente, Masato se había metido en una gran pelea con él, haciéndolo aún más hosco que antes.

Pero Masato lo vio completamente.

"Estabas mirando, ¿no? ¿Cómo fue ver a Miharu por primera vez en unos días?" preguntó a Takahisa y Aki. De hecho, desde su posición actual, era posible ver el área donde habían estado intercambiando despedidas. Takahisa estaba mirando hacia el otro lado cuando Masato y Lilianna se acercaron, pero no había forma de que no hubiera estado mirando antes.

"..." El rostro hosco de Takahisa se volvió aún más obvio.

"¿Qué? Estoy aquí contigo como querías, querido hermano. ¿No deberías verte un poco más feliz?"

"..."

"¿O estás diciendo que no tiene sentido que Aki y yo estemos aquí sin Miharu?" Masato preguntó provocativamente, sin molestarte en morder sus palabras.

"Tch..." Takahisa miró a Masato con dureza, pero no obstante se mantuvo en silencio.

"Si estabas mirando, ya deberías saberlo. Haruto es el que estará junto a Miharu, no tú. Miharu no estará feliz a menos que esté con Haruto. Tienes que aceptarlo ya, que no eres digno de ella".

“...” Era como si su hermano pequeño le acabara de decir que había perdido. Y era la verdad, Miharu ciertamente parecía más feliz estando al lado de Rio. Eso lo llevó a una sensación de derrota aún mayor que lo hizo sentirse indefenso y desesperado, pero no podía decir nada en este momento.

“Después de llamar criminal a Haruto una y otra vez, fuiste tú quien terminó cometiendo un crimen. Honestamente, ya no puedo reírme de eso...” Masato se calló, luciendo sombrío.

... Él también es un criminal. Un asesino. Y aún, y aún...

¿Qué era diferente entre él y Haruto? Takahisa miró hacia abajo y apretó los puños.

"Te lo diré tantas veces como necesites escucharlo: no me quedaré contigo por lástima. Vengo para asegurarme de que ustedes dos no sigan este camino tonto. No voy a perdonar a ninguno de ustedes hasta que se disculpen con Miharu y Haruto", dijo Masato con un bufido y se fue.

“Ahora, por favor, vengan por aquí, Sir Takahisa, Lady Aki,” les dijo Lilianna a los dos, antes de seguir a Masato. Takahisa los vio irse y miró hacia el área donde habían estado intercambiando despedidas hace unos momentos. Aunque no quedaba nadie allí...

... ¿Estás diciendo que me equivoqué?

Había vislumbrado a Miharu sonriendo felizmente junto a Haruto, lo que hizo que su rostro se torciera de frustración. Aki observó la expresión de Takahisa a su lado con una mirada triste.



Había pasado una semana desde que Takahisa, Aki y Masato partieron hacia el Reino de Centostella. Durante la semana, se despidieron de Liselotte cuando regresaba a Amande para ocuparse de su trabajo en el Gremio Ricca, visitaron a los padres de Liselotte para saludarlos e informaron formalmente a Francois sobre sus planes de continuar viajando. El tiempo había pasado en un abrir y cerrar de ojos.

“Aww... Primero Masato y los demás se van, y ahora Haruto y Miharu se van. ¡Estoy tan sola! ¿Cuándo nos volveremos a encontrar? También quería comerme la comida de Haruto... Liselotte está ocupada, así que también se fue temprano...”

Finalmente fue el día en que Rio y Miharu debían dejar el castillo. Los tres, incluido Satsuki, estaban sentados alrededor de la mesa del comedor en la sala de estar desayunando por la mañana cuando Satsuki había hablado con dramática tristeza. En lugar de estar de mal humor, parecía que suplicaba volver a verlos pronto.

"Intentaré llevar a Miharu de regreso al castillo con regularidad. Si hay una posibilidad, te sacaremos del castillo por la noche para que vengas a la casa de piedra; deberías haberlo dicho antes".

"No puedo hacer eso. Nos prometiste a Liselotte y a mí en el banquete, así que no sería justo para ella, ¿verdad? De todos modos, sería más divertido comer juntos ", dijo Satsuki, sonriendo tiernamente.

"Entiendo. Si tengo la oportunidad de volver a ver a Liselotte, se lo informaré. Siéntete libre de transmitir el mensaje si también puedes ver a Liselotte primero", dijo Rio con una sonrisa.

"Hurra. Entonces lo estaré esperando. Las comidas en el castillo son deliciosas, pero todas son bastante aceitosas y abundantes en condimentos. Mucho sabe grasoso, así que les pedí que lo ajustaran a un sabor más ligero, pero tenía muchas ganas de comer arroz, sopa de miso y alimentos en escabeche", enfatizó Satsuki con los puños cerrados.

"Estoy de acuerdo. Podría comer una comida japonesa todos los días mientras vivía en esa casa con Haruto, pero después de dos semanas en el castillo también comencé a extrañarlo mucho", asintió Miharu con una risita.

"¿Ciento? Es por eso que ambos deberían volver pronto. ¡Estaré esperando! Quizás Aki y Masato también comienzan a perderse las comidas japonesas y regresen", dijo Satsuki con una sonrisa.

Rio y Miharu intercambiaron miradas antes de asentir suavemente. "Quizás."

"... Y entonces, estaré esperando a que ustedes dos regresen. Masato se fue de una manera tan fría, y a mí tampoco me gustan las despedidas emocionales. Si hablo con ustedes dos por mucho tiempo antes de que se vayan, terminaré llorando frente a la gente en el castillo, así que voy a decir esto ahora", dijo Satsuki con un poco de tristeza, mirando a Rio y Miharu. Respiró hondo para calmarse. Luego—

"Cuídense ustedes dos". Ella sonrió desde el fondo de su corazón cuando los vio desaparecer.



Después del desayuno, antes de que Rio y Miharu dejaran el castillo, se reunieron con el rey Francois con Satsuki a cuestas.

"¿Realmente saldrás de la capital a pie?" Los ojos de Francois se agrandaron cuando escuchó el método de transporte que Rio había elegido. Como Haruto Amakawa, caballero honorario del Reino de Galarc, era un noble de clase alta a la par con un conde. Normalmente sería impensable que alguien así saliera de la ciudad sin guardias.

Sin embargo, los guardias inferiores solo representarían una carga en el caso de Rio...

"Sí, esto es a lo que estamos acostumbrados. Si ocurre lo peor, puedo correr mientras llevo a Miharu, que sería más rápido que un carro".

"Bwahaha. Ya veo, bien, entonces. Después de todo, no encajas bien con los estándares", asintió Francois con una sonrisa. "¿A dónde te diriges ahora?"

"Le hice una promesa a un amigo cercano, así que por el momento dejaré el área bajo el control de Su Majestad y me dirigiré a una ciudad al oeste. Sin embargo, no he decidido nada más allá de eso... "

Rio le informó de sus planes generales, indicando que sus planes aún eran bastante vagos. Dicho esto, su respuesta no fue necesariamente una mentira. Con la situación de Miharu arreglada por el momento, él quería hacer algo para ayudar a los problemas de Celia a continuación, pero dependía de ella si quería que él hiciera algo al respecto tan pronto después de que se reunieran.

Todavía tenía que decirle a Celia que su ex prometido, Charles Arbour, había asistido al banquete, por lo que necesitaba informarle de las noticias del Reino de Beltrum que había obtenido.

"El oeste, ¿eh? Con la lengüeta para el cuello que les he dado, todas las áreas de este reino se adaptarán a ustedes. Las naciones extranjeras amigas deberían tratarte como noble. Aunque puede resultar un poco extraño llamarte noble de nuestro reino cuando no estás obligado por ningún deber... En cualquier caso, ven al castillo con regularidad. Lady Satsuki y Charlotte estarán felices de verte", dijo Francois riendo.

"Sería un honor. Miharu también lo disfrutaría, así que prometo visitarlos regularmente". Rio bajó la cabeza respetuosamente.

"...Bueno. Ahora, no debería retenerte más. Charlotte, llévalos a la puerta con Lady Satsuki." Francois asintió.

"Entiendo, padre. Por favor ven por aquí." Charlotte se puso de pie inmediatamente, frente a Rio, Miharu y Satsuki sentada frente a ella. Los tres se levantaron y se despidieron de Francois antes de seguir a Charlotte fuera de la habitación.

Después de eso, los cuatro caminaron por los pasillos del castillo y salieron a los jardines. En poco tiempo llegaron a la puerta.

"Hasta luego, Miharu. Haruto". Satsuki les habló como si estuviera despidiendo a su familia mientras salían por un momento. No le gustaban las despedidas emocionales, por eso mantuvo sus palabras breves y dulces. Como les había informado de antemano, no tenía mucho que decir.

"Si. Volveremos pronto ", respondió Miharu, sonriendo un poco con tristeza.

"Vamos a encontrarnos de nuevo pronto", dijo Rio después de Miharu.

Satsuki agachó un poco la cabeza y asintió, luego se giró para mirar a Charlotte a su lado. "Sí... ¿Tú también tienes algo que decir, Char?"

"Veamos. Ambos, cuídense. Y una cosa más, Sir Haruto", dijo Charlotte, dirigiéndose a Rio.

"¿Si, que es eso?" Rio inclinó la cabeza y preguntó.

"Escuchaste lo que Padre dijo antes, ¿no? Que venir al castillo nos haría felices a Lady Satsuki y a mí."

"Sí..." Ciertamente había escuchado eso, pero no podía decir qué pretendía Charlotte con sus palabras, así que solo asintió vagamente.

"Entonces, ¿no le haría feliz, Sir Haruto?" Charlotte infló las mejillas un poco y le preguntó a Rio en un tono lindo.

Rio esbozó una sonrisa incómoda. "Por supuesto, nada me haría más feliz que verlos a ustedes dos".

"Oh, ¿es eso cierto?" El rostro de Charlotte brillaba de felicidad.

"Sí," Rio asintió con una leve sonrisa.

"En ese caso, ¿qué tal tener una cita conmigo la próxima vez que me visite? Sin embargo, tendrá que estar dentro del castillo", dijo Charlotte con indiferencia.

"... ¿Eh?" Incluso Rio no pudo evitar sorprenderse por eso, su honesta confusión escapó de sus labios. Satsuki y Miharu estaban con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"O-Oye, oye. ¿No dijiste que admirabas a Haruto como a un hermano mayor? ¿Está bien que digas cosas así como princesa?" Satsuki preguntó con nerviosismo.

"No está tan bien, pero solo estamos nosotros aquí. Ninguna de ustedes va a parlotear sobre eso, ¿no?"

Porque confiaba en ellas. Era como si Charlotte estuviera diciendo eso con un rostro verdaderamente complacido. De hecho, no había nadie más en los alrededores. Había un portero junto a la puerta, pero estaban lo suficientemente lejos para estar fuera del alcance del oído.

"Por supuesto que no... Pero aun así... ¿No crees que tener una cita sin alguien a quien consideras tu hermano mayor es demasiado?" La voz de Satsuki era extrañamente aguda, su rostro un poco presa del pánico.

"Hehe. Es cierto que lo consideraba un hermano mayor, pero resulta que estaba equivocada". Charlotte se tocó la boca con el dedo índice y miró a Rio con una sonrisa coqueta. "Parece que he empezado a sentir cariño por Sir Haruto personalmente".



Su explosiva declaración dejó a Rio y a las demás sorprendidas.

"¿Qué... qué estás diciendo, justo cuando están a punto de irse?" Satsuki casi se quedó sin habla, pero de alguna manera logró hablar.

"Es porque están a punto de irse. De esta manera, Sir Haruto no se olvidará de mí hasta que nos volvamos a encontrar, hm".

Charlotte se rio tiernamente y miró a Rio, Miharu y Satsuki a su vez. Miharu y Satsuki se sorprendieron y se quedaron sin palabras. En cambio, miraron a Rio para ver su respuesta.

"Umm..." Rio estaba bastante ansioso, inseguro de cómo responder correctamente a una princesa como Charlotte.

"Por favor déjeme escuchar su respuesta la próxima vez que venga al castillo. Incluso me siento un poco tímida en este momento, así que me despido de ti aquí", dijo Charlotte, acercándose a Rio y Miharu y empujándolos suavemente en la espalda. Una vez que cruzaron la puerta de afuera, ella los despidió con una sonrisa.

"...Si. Entonces, umm... Disculpe".

Animados por la sonrisa de Charlotte, Rio y Miharu intercambiaron miradas y caminaron hacia adelante. Después de un rato, escucharon a Satsuki interrogando a Charlotte con una voz algo nerviosa detrás de ellos. Sin embargo, inseguro de cómo respondería si regresaba de todos modos, Rio comenzó a caminar hacia adelante mientras se sentía un poco indeciso.

"¿Q-Qué vas a hacer, Haruto?" Miharu estaba un poco asustada, molesta por lo que había sucedido.

Rio desvió la mirada de Miharu y respondió con sentimiento de culpa. "Qué hacer... Estoy confundido, también. Tendré que pensar en ello antes de la próxima vez que nos veamos". No era como si estuviera saliendo con Miharu, así que no era como si fuera una trampa. Pero todavía se sentía extrañamente incómodo.

Mientras tanto, muy por encima de ellos, un hombre solitario flotaba en el aire, observándolos. Desde el suelo, era tan grande como una mota, prácticamente mezclado con el fondo del cielo, lo que le permitía evitar la atención de los demás. ¿Quién sabía cuánto tiempo había estado mirando?

"Finalmente... se van".

El hombre, Reiss, fue testigo de cómo Miharu acorralaba a Rio para responder a su pregunta sobre Charlotte y sonrió levemente.

"Ahora, procederé con la exploración".

Para aprovechar la oportunidad de descubrir involuntariamente a Rio en el banquete, comenzó a seguirlos en secreto.

Interludio: Interludio De Sakata Hiroaki

Mientras tanto, en la Restauración que estaba dirigida esencialmente por el duque Hugonote...

Su héroe, Sakata Hiroaki, permaneció en el Reino de Galarc en lugar de regresar a su cuartel general en el territorio del Marqués Rodan.

Como símbolos de la Restauración, Hiroaki y Flora iban a aprovechar esta oportunidad de permanecer en el Reino de Galarc para profundizar mutuamente su amistad; era lo que el duque Hugonote había discutido con el rey Francois el otro día.

Dicho esto, la profundización mutua de su amistad fue para mostrar. Su verdadero objetivo era seleccionar implícitamente a un candidato de la nobleza del Reino de Galarc para convertirse en la futura concubina de Hiroaki mientras continuaban su relación amistosa.

Así, el día en que Rio y Miharu dejaron el reino, Hiroaki se estaba mezclando con las nobles damas de Galarc con Flora y Roanna.

La compañera de hoy fue Lisette, la hija del gran señor Duque Gregory. Sin embargo, hoy no fue la primera vez que se conocieron, ya habían interactuado varias veces y fueron invitados a una fiesta de té con varios de sus seguidores hoy.

Por cierto, la razón por la que Flora y Roanna estuvieron presentes fue porque eran representantes de la Restauración y necesitaban demostrar al lado de Galarc que algún día se convertirían en la primera esposa de Hiroaki o en una concubina de igualmente alto rango. Dicho esto, no podían intervenir innecesariamente, por lo que simplemente estaban viendo cómo Hiroaki interactuaba abiertamente con las jóvenes mujeres nobles del Reino de Galarc.

"Vaya, parece que a Sir Hiroaki le gusta mucho comer dulces". Las jóvenes estaban charlando alegremente con Hiroaki para complacerlo.

"Sí, aunque puedo parecer menos varonil por eso," respondió Hiroaki encogiéndose de hombros.

"¡De ningún modo!"

"Si. Si le gustan los alimentos dulces, eso solo significa que es algo más que tenemos en común para discutir".

"Además, hacer dulces es un pasatiempo de Lady Lisette. ¿Qué tal si prueba los dulces que ella hace, Sir Hiroaki?"

"Vaya, eso sería maravilloso. El pastel que hizo Lady Lisette antes era tan delicioso..."

"Lady Lisette, ¿no sería esta una buena oportunidad para hacer algo para Sir Hiroaki?"

Las chicas mostraron una magnífica coordinación mientras chismorreaban abiertamente. Eran hijas de los propios duques, pero se aseguraron de recordar elogiar a Lisette, la anfitriona de la fiesta del té.

"...Bien. Será la primera vez que sirvo a un caballero, pero si Sir Hiroaki así lo desea, estaré feliz de hacerlo". Lisette se sonrojó, mirando tímidamente el rostro de Hiroaki.

"Bueno, no me importa... ¿Pero estás segura? No soy un hombre que mentiría sobre la comida. Daré mis opiniones sin reservas. ¿Está todo bien?" Los labios de Hiroaki se volvieron hacia arriba burlonamente.

"Bueno, cuando me imagino decepcionándote, me siento muy nerviosa, pero... quiero que pruebes mis dulces a pesar de eso," dijo Lisette, batiendo sus ojos en Hiroaki.

"¿Oh? Suena bien para mí. Entonces parece que tendremos que elegir una fecha para nuestra próxima fiesta del té. Comeré lo que hagas, así que tráelo", dijo Hiroaki con aire de suficiencia.

"¡Por supuesto!" Lisette asintió felizmente.

Después de eso, la conversación continuó girando en torno a Hiroaki a medida que pasaba el tiempo. Hiroaki parecía estar vagamente consciente de que las personas aquí presentes deseaban casarse y disfrutaban de las circunstancias parecidas a un harén. Sin embargo—

"Hahaha..."

De la nada, pensamientos de Liselotte, otra mujer noble en Galarc a quien Hiroaki más favorecía, vinieron a la mente y lo llevaron de regreso a la realidad. Si tuviera que elegir una prometida además de Flora y Roanna, la primera persona que Hiroaki consideraba más adecuada era Liselotte. Fue una decepción que se hubiera marchado a Amande tan pronto después del final del banquete.

Bueno, Lisette también es linda y sabe cómo estimular los instintos de un hombre. Ella presta atención a cosas que están fuera de la conversación típica, así que quiero darle una nota de aprobación, pero ... en comparación con Liselotte ... ella simplemente no puede sostener una vela, en realidad. Lisette y Liselotte. Incluso sus nombres son similares. Pero es como si estuviera a un encanto de ser una heroína...

Dio una evaluación bastante dura, si no grosera, de Lisette en su mente.

Esto no está bien. Tengo que olvidarme de Liselotte por ahora.

Hiroaki suspiró en voz baja, tratando de salir de su estado de ánimo.

"¿No te estás sintiendo bien? Pareces un poco pálido". Lisette notó el cambio en su expresión y lo miró en voz baja.

"Ah, no, no es eso. Acabo de recordar algo". No había querido decir sus pensamientos honestos en voz alta como un tonto, así que trató de evadir la pregunta torpemente.

"Oh, ¿qué recuerdas?"

"Hmm, déjame pensar". La mirada de Hiroaki vagó mientras se devanaba los sesos en busca de una excusa, cuando le vino a la mente una perfecta. "Ah bien. ¿Escuchaste el rumor del héroe de otro reino creando una conmoción en el castillo el otro día?"

"... Sí, algo. Después de todo, hubo varios testigos". Lisette y las chicas intercambiaron miradas antes de asentir nerviosamente. Sabían que Hiroaki se estaba refiriendo a Takahisa, pero no importa cuánto Takahisa tuviera la culpa, tenían que ser extremadamente cuidadosos al hablar negativamente sobre el héroe del Reino de Centostella.

Sería una cuestión si solo estuvieran en presencia de amigos de confianza, pero como figuras públicas, no podrían despreciar externamente al héroe de otro reino. Cualquier comentario descuidado podría generar problemas desastrosos para su familia. Era comprensible que dudaran en responder.

"Después de escuchar lo que pasó, me sentí humillado como un héroe más. Qué vergonzoso. Sea honesta, ¿qué le pareció?" Como era otro héroe, Hiroaki no parecía tener esas consideraciones en mente y buscó audazmente la opinión de Lisette y las demás.

"Umm..." Lisette y las chicas empezaron a sudar frío.

"Sir Hiroaki, por favor absténgase de tocar temas delicados". Roanna, que había estado observando en silencio hasta ahora, suspiró mientras amonestaba a Hiroaki.

"¿Hmm? Bueno, puede que sea así para ustedes, pero para mí fue más como, ah, él se fue y lo hizo ahora. Ojalá hubiera tenido la oportunidad de darle una parte de mi mente", se lamentó Hiroaki.

"..." Roanna se mordió la lengua y no dijo nada más.

"Bueno, supongo que se puso un poco demasiado lleno de sí mismo. Con una cara ligeramente atractiva como esa, probablemente también era una norma en Japón. Debió haber asumido que podía hacer lo que quisiera en el momento en que obtuviera un poder parecido al de una trampa en otro mundo, ¿eh?" Hiroaki comenzó a hablar mal de Takahisa animadamente.

"Sin embargo, en realidad, no puedes simplemente hacer lo que quieras. Poder actuar como un pedazo de mierda sin repercusiones es un privilegio para los protagonistas de las obras de ficción. Si cruza una línea que no debería cruzar en realidad, por supuesto, todos se sentirían completamente disgustados. Bueno, supongo que incluso si él fuera un personaje principal, estaría bastante estresado al leer sobre él siendo vencido, derrotado y luego que le quiten a su mujer. Ese tipo de trama definitivamente se incendiaría en línea... "

Después de decir tanto, pareció sentir una especie de simpatía por Takahisa y sonrió con amargura. Sin embargo, al final, nadie más presente fue capaz de entender lo que Hiroaki estaba tratando de decir, todos miraron con incómoda confusión.

Hiroaki pareció darse cuenta de que la reacción no fue la que esperaba. "Ah, déjame decirlo simplemente. Como otro héroe, solo deseaba que actuara teniendo más en cuenta su posición. Si solo una persona como él es un héroe, también lastima la imagen de los otros héroes. Lo cual tampoco sería bueno para los reinos que toman prestado el poder de los héroes, ¿sabes?" Se encogió de hombros exageradamente y miró a su alrededor en busca de acuerdo.

Mientras todas dudaban en estar de acuerdo, Roanna abrió la boca primero. "... Siempre me sorprende su conocimiento de su posición como héroe y figura del público. Como se esperaba de tí".

"Ah, no, es obvio. Nada por lo que alabar". Hiroaki parecía un poco avergonzado mientras respondía con humildad.

Capítulo IV: La Decisión De Celia

Mientras tanto, después de dejar el castillo y la capital, Rio y Miharu caminaron por la carretera principal hasta que llegaron a un área completamente despoblada y se escabulleron.

"Puedes salir ahora, Aishia", gritó Rio. Ella apareció poco después.

"Okay."

"Has estado atrapado en tu forma espiritual por un tiempo, debes haberte aburrido".

"Gracias por todo mientras estábamos en la capital, Ai-chan", le dijeron Rio y Miharu a Aishia inmediatamente. El trabajador más duro mientras estaban en la capital había sido Aishia. Ella actuó como mensajera entre ellos y la casa de piedra, y trabajó duro en las sombras durante el incidente del secuestro con Takahisa.

No le habían dicho a Satsuki que Aishia era un espíritu, por lo que no podía materializarse dentro del castillo. Por lo tanto, había pasado un tiempo desde que los tres se encontraron cara a cara.

"Está bien. Estar dentro de Haruto es cómodo", dijo Aishia con su habitual voz tranquila y sin tono.

"Ya veo..." Rio sonrió un poco tímidamente. No sabía lo que se sentía estar dentro de un socio contractual como una forma espiritual, pero que le dijeran que se sentía cómodo lo hacía sentir extrañamente avergonzado.

"Bueno, no tiene sentido quedarse aquí. ¿Nos vamos a casa?"

"Sí."

Por ello, decidieron trasladarse desde aquí por vía aérea. O estaba a punto de hacerlo, cuando...

"Ah, antes de eso. Quería hablar con Ai-chan sobre algo, ¿está bien? Terminaré pronto", dijo Miharu.

"... Sí, por supuesto," Rio estuvo de acuerdo con tacto y les dio a los dos algo de distancia. Entonces, Aishia ladeó la cabeza hacia Miharu.

"¿Qué pasa, Miharu?" ella preguntó.

"Erm, quería agradecerte, Ai-chan," dijo Miharu un poco tímidamente.

"¿Por qué?"

"Por Haruto y Haru-kun. Me lo dijiste antes de llegar a la capital, ¿verdad? Que si quiero quedarme con él, no puedo escapar".

"Sí, lo hice".

Pero, ¿por qué necesitaba un agradecimiento? Aishia parecía estar preguntando eso mientras inclinaba la cabeza.

"La razón por la que mi yo introvertido no escapó es gracias a ti, Ai-chan. Por eso estoy aquí ahora. Quería darte las gracias por eso, así que... gracias, Ai-chan". Miharu sonrió gentilmente y abrazó a Aishia.

"...Sip." Aishia asintió con una suave sonrisa en su rostro, devolviendo el abrazo.

"Puede que necesite tu ayuda nuevamente en el futuro, pero si alguna vez te preocupa algo, puedes venir y hablar conmigo también. Especialmente si se trata de Haruto. No hay necesidad de reprimirse a mi alrededor".

"Okay."

Los dos intercambiaron sus sentimientos de una manera tranquila pero firme.

"¿Nos vamos, entonces? No deberíamos hacer esperar a Haruto más".

"Sip."

Se liberaron de su abrazo y regresaron a Río. Partieron hacia la casa de piedra sin que él hiciera preguntas.

Después de eso, vieron la casa de piedra escondida entre las rocas en cuestión de momentos y descendieron ante ella. Para el registro, Rio había sido el que había llevado a Miharu, quien aún no podía volar.

"Aquí tienes." Rio dejó suavemente a Miharu en el suelo.

"G-Gracias." Las mejillas de Miharu se pusieron rojas mientras asentía tímidamente. Ya se había acostumbrado a que Rio la cargara, por lo que ya no era tan consciente de ello, pero por alguna razón ahora estaba mostrando una reacción ingenua.

"Miharu, tu cara está roja."

Aishia señaló, inclinando la cabeza.

"¿E-En serio? No lo creo."

Miharu fingió ignorancia en pánico. Pero su honestidad se mostró en su rostro. Para empezar, era de piel clara, por lo que el rubor era lo suficientemente claro como para que Rio lo notara también. También tenía una idea de por qué.

Normalmente lo descartaría como demasiado lleno de sí mismo, pero accidentalmente escuchó la conversación entre Miharu y Takahisa durante el incidente del secuestro.

Creo que me gustan los dos. El Haru-kun antes de reencarnar y el actual Haruto. Me enamoré de los dos.

Y así, incluso Rio, a quien a menudo se le llamaba tonto, podía saber cuándo le gustaba a alguien después de que ocurriera tal incidente.

"..."

Sin embargo, el hecho de que supiera que le agradaban no significaba que cavaría su propia tumba actuando fuera de lo habitual. Fue en este momento cuando se abrió la puerta de la casa de piedra.

"¡Bienvenido de nuevo, Onii-chan, Miharu, Aishia!"

La que saltó fue Latifa. Celia, Sara, Orphia y Alma la siguieron. Con Aishia en su forma material, Sara, Orphia y Alma habían notado su acercamiento a través de sus espíritus contraídos. Además de eso, utilizaron las barreras que rodeaban la casa de piedra para confirmar su regreso y salieron.

"Estamos de vuelta, todos". Miharu sonrió brillantemente para pasar por alto el hecho de que su rostro todavía estaba sonrojado.

"Sí, bienvenidos de nuevo..." Celia y los demás respondieron, pero parecían sentir algo extraño en el comportamiento brillante de Miharu, o tal vez notaron su rostro rojo o la expresión un poco incómoda de Rio. Los miraron con miradas interrogantes.

"¿Q-Qué pasa, todos?" Miharu preguntó con voz aguda.

"N-No, nada..."

La que respondió fue Sara, pero todos estaban mirando a Miharu juntos. Su reacción fue extremadamente obvia, después de todo. Sin perder el ritmo, los ojos de Miharu se movieron rápidamente.

"Profesora, hay algo de lo que me gustaría hablar con usted de inmediato. ¿Tiene tiempo?" Rio le dijo a Celia con una sonrisa forzada, en parte para rescatar a Miharu de su situación.



Rio entró a la casa e invitó a Celia a su dormitorio. Se sentó en una silla frente a ella y fue al grano. "Quería hablar contigo sobre el asunto de visitar la casa de tu familia. No tengo ningún plan en este momento, así que podemos ir en cualquier momento... Eso es lo primero".

"Oh... ¿Hay algo más?" Celia asintió, escuchando a Rio con una expresión seria.

"No sé lo importante que es, pero pensé que deberías saber que la princesa Christina asistió junto con Charles Arbour. Como puedes imaginar, le dieron la espalda a la facción de Duque Huguenot y no había señales de una posible reconciliación", explicó Rio, sacando a relucir el nombre del ex prometido de Celia.

Su rostro decayó. "Ya veo..."

"Y hay una cosa más con respecto a la princesa Christina..."

"¿Princesa Christina?"

"Tuve la oportunidad de hablar con ella antes de que se fuera por un breve momento. Me susurró al oído cuando estaba a punto de partir, para que Charles Arbour y los otros nobles no la oyieran. Me agradeció por salvar a la princesa Flora durante el ataque a Amande".

"... ¿En serio?" Los ojos de Celia se abrieron con sorpresa.

"Ella asistió como embajadora, por lo que tenía cierto nivel de libertad para moverse, pero sus acciones probablemente estaban siendo monitoreadas. Ella era fría con la princesa Flora cuando los otros nobles estaban cerca".

"... Pero eso fue todo un acto, ¿verdad? Por eso te agradeció sin que nadie más la oyera".

"Ese es probablemente el caso. También solía preocuparse mucho por la princesa Flora en la Academia. Y la primera vez que te conocí fue cuando la princesa Christina marchó a los barrios bajos en busca de la princesa Flora, ¿no?" Rio dijo, recordando las cosas que Christina había hecho en el pasado.

Celia pareció un poco apenada. "... Sí, eso es correcto. Me vi obligada a acompañarla y Su Majestad me reprendió por ello. De hecho, no eras una existencia muy favorable para la princesa Christina".

"No... Bueno, sabía que la gente me odiaba, pero realmente no me molestaba. Ella era inofensiva en comparación con los otros niños nobles y nunca trató de acosarme directamente en la Academia. Discutió conmigo la primera vez que nos vimos en los barrios bajos, pero después me evitó". Rio sonrió con ironía, seguro de que Christina se había desviado de su camino para evitarlo.

"... Oye, ¿está realmente bien?" Celia preguntó tímidamente.

"¿Qué está realmente bien?"

"No sería extraño que tuvieras sentimientos complicados, o ya sabes, odio, hacia el Reino de Beltrum. Pero mi familia y yo somos nobles de Beltrum y no puedo dejar de lado mi posición por completo. Tengo que moverme por el bien del reino, lo que significa que no tienes más remedio que ayudar por mi bien..." Celia dijo con una mirada de profunda contemplación.

Rio suspiró. "... ¿No es demasiado tarde para eso? Ya te lo dije una vez durante el banquete, en esta misma sala. Si hay algo que pueda hacer por usted, dígalo. Lo haré realidad. Por eso te alejé de esa boda. Así que, por favor, no olvide sus sentimientos cuando se escapó de la ceremonia, profesora", dijo con suavidad.

"... Pero la situación es diferente a la última vez que hablamos. Ahora eres un caballero honorario del Reino de Galarc, ¿verdad? No quiero que cruces puentes peligrosos por mi bien y te pongas en una situación precaria... Miharu acaba de reunirse con su amiga héroe. ¿Y si ya no puede conocerla? ¿Y no es Miharu tu amiga de la infancia de tu mundo antes de que renacieras?"

"Sí, eso es verdad..."

"En ese caso, debes cuidar bien de Miharu. Tu infancia en este mundo la pasaste en la Academia Real en una situación como esa... Y antes de la Academia, vivías una vida dolorosa en los barrios bajos, por lo que no tienes a nadie a quien llamar a tu amigo de la infancia aquí. ¿No es así?" Parecía que Celia se había dado cuenta de quién era Miharu. Era casi como si le estuviera diciendo a Rio que atesorara a Miharu sobre sí misma.

"Si estamos hablando de amigos de la infancia, entonces yo también tengo uno en este mundo", dijo Rio con cansancio.

"... ¿Eh? Espera, ¿de verdad?" Celia parpadeó. Eso fue una novedad para ella.

"Ella está justo en frente de mí. Mi importante amiga de la infancia en este mundo es usted, profesora".

"... Q-Qué... ¡N-No me tomes el pelo así!" Totalmente sorprendida, Celia tartamudeó sin palabras antes de sonrojarse y gritar.

"No te estoy tomando el pelo. Estuviste conmigo entre los siete y los doce años, ¿sabes? Si es una cuestión de años que pasamos juntos en este mundo, entonces te conozco desde hace más tiempo", dijo Rio con confianza.

"P-Pero... soy tu profesora. Llamarla amiga de la infancia es..." La hizo feliz. Pero, ¿tenía ella derecho a tal cosa?

"¿No te dije en el pasado que la considero mi amiga, profesora? ¿Lo has olvidado?" Rio se rio entre dientes.

"¿Soy tu amiga?" Celia preguntó inquieta.

"Sí. ¿No lo eres? Por supuesto, yo también te considero mi maestra. Espera, ¿no tuvimos esta conversación en la Academia también?" Rio inclinó la cabeza ante la extraña sensación de déjà-vu. Estaba seguro de que habían tenido una conversación similar en el antiguo laboratorio de investigación de Celia en la Academia, pero no podía recordarlo con claridad. Pero a pesar de eso—

"En cualquier caso, es cierto que Miharu es importante para mí. Pero usted también es importante, profesora Celia. Si la amiga de la infancia de Amakawa Haruto es Miharu, entonces la amiga de la infancia de Rio es Celia Claire. Eso es lo que creo, al menos", dijo Rio con resolución.

"Uhh..." Celia se quedó sin habla y enrojecida por el hecho de que Rio le había hablado con tanta franqueza. Estaba bastante segura de que era la primera vez que la llamaban por su nombre completo.

"Usted es una persona importante para mí, profesora. Por eso no podía pasar por alto tu matrimonio con Charles Arbour cuando sabía que solo te haría infeliz. Por eso te extendí mi mano. Lo tomaste. Nada ha cambiado

en la situación desde entonces. No es necesario que te reprimas". Rio le tendió la mano derecha a Celia.

"¿Q-Qué...?" Celia miró la mano que Rio le ofrecía nerviosamente.

"Podemos ir a la casa de su familia cuando lo deseé. Incluso podemos irnos tan pronto como hoy o mañana, si lo desea. Solo tienes que tomar mi mano".

Con la mano aún extendida, Rio animó a Celia a tomar una decisión. Una sola lágrima rodó por la mejilla de Celia.

"H-Haciendo esto por alguien como yo... No me culpes si no sale bien".

Ella comenzó a llorar mientras tomaba suavemente la mano de Rio.



"D-DOING
THIS FOR
SOMEONE LIKE
ME... JUST
DON'T BLAME
ME FOR WHAT
HAPPENS
NEXT."



Después de su conversación, Rio salió de su habitación y se dirigió a la sala de estar. Celia se encerró en la habitación de Rio, diciendo que no quería que la vieran llorando.

Al llegar a la sala de estar, Rio presenció la vista de Latifa, Sara, Orphia y Alma rodeando a Miharu, persiguiéndola en busca de respuestas. Aishia se sentó sola a poca distancia, bostezando somnolienta.

"¿E-Entonces le preguntaste? O mejor dicho, ¿... te las arreglaste para confesarte?" Sara preguntó a Miharu nerviosamente.

"¡N-No fue una confesión! No se lo dije directamente, así que no contó". Miharu agitó las manos en negación.

"Pero es cierto que le transmitiste tus sentimientos, ¿verdad?"

"Si. A este ritmo, Miharu estará un paso por delante..."

Alma y Orphia también parecían estar un poco asustadas.

"¡Hmph! ¡Así que amabas a Onii-chan, después de todo, Miharu!" Latifa hizo un puchero con tristeza.

"... Umm", dijo Rio a la habitación con torpeza.

"¡Espera, ¿Rio?!"

Habían estado tan absortas en su conversación que nadie se dio cuenta de que Rio había estado en la sala de estar por un tiempo. Todas las demás menos Aishia se estremecieron.

"... Err, ¿de qué estaban hablando todas?" Casi se había dado cuenta de lo que estaban discutiendo, pero era tan incómodo que decidió fingir ignorancia.

"¡N-No es nada!" Miharu gritó con la cara sonrojada.

"De todos modos, ¿qué pasó con Celia?" Sara se aclaró la garganta y preguntó.

"Estábamos hablando de visitar la casa de su familia. Estoy pensando en irme mañana para dirigirme al Reino de Beltrum al oeste, así que quería informar a todas de eso. Deberíamos tener suficientes manos con Aishia, así que si el resto de ustedes quieren quedarse aquí, es una opción..."

Sara y las demás intercambiaron miradas antes de ofrecerse con entusiasmo a ir juntas. "¡Por supuesto que iremos!"

Capítulo V: Encuentro Casual

A la mañana siguiente, Rio y las demás se mudaron de la casa de piedra en la que habían estado viviendo y partieron hacia el territorio del Conde Claire en el extremo oriental del Reino de Beltrum.

Rio, Aishia y Orphia volaron con sus artes espirituales del viento mientras Celia, Miharu, Latifa, Sara y Alma cabalgaban a lomos del espíritu de contrato de Orphia, el águila gigante Ariel. Al viajar así, llegaron al dominio del Conde Claire antes de la puesta del sol.

La capital del dominio que habían visitado antes se llamaba Cleia, donde naturalmente se encontraba la casa de la familia de Celia. El plan que se había decidido con Celia era descender al bosque cerca de la ciudad y establecer la casa de piedra como base, luego esperar a que anocheciera antes de atravesar la oscuridad y colarse en los terrenos de la propiedad como antes.

Aproximadamente media hora después de entrar en el dominio, la ciudad capital podía verse a lo lejos, pero—

"Haruto". Aishia de repente llamó a Rio.

"Lo sé. Todos, todavía hay un poco de distancia hasta la ciudad, pero ahora vamos a descender al bosque debajo de nosotros", dijo Rio de inmediato.

"¿Q-Qué pasa?" Celia preguntó, preocupada por el repentino descenso.

Sara tenía una sólida comprensión de la situación, por lo que le explicó el motivo a Celia. "Hay algo volando cerca de la ciudad. Nos descubrirán si nos acercamos así, así que vamos a descender".

"¿Es un barco encantado o algo así?"

"No, probablemente sea algún tipo de criatura. Vi a una persona de espaldas, por lo que probablemente era un grifo..."

"... ¿Era uno de los grifos que tenía en mi casa?" Celia se preguntó con una inclinación de cabeza. Mientras lo hacía, el grupo aterrizó en el bosque. Estaban rodeados de árboles densamente crecientes, por lo que no era probable que la persona que montaba sobre el grifo los notara.

"Me gustaría ver qué está pasando, entonces, ¿pueden todos montar la casa de piedra y esperar aquí? Podría perderme en el camino de regreso, así que Aishia debería quedarse aquí también. La profesora Celia puede

venir conmigo, ya que probablemente conoce bien la ciudad”, dijo Rio, dando sus instrucciones enérgicamente.

“Seguro, pero ¿no nos verán si volamos?”

“Es por eso que correremos por el bosque”.

“Umm, puedo usar el encantamiento para la habilidad física, pero no podré seguir tu ritmo...”

Celia era una típica persona no atlética. Como hechicera completa, podía usar todo tipo de magia, pero incluso con sus habilidades físicas mejoradas, no podía seguir el ritmo de las mejoras artísticas espirituales inhumanas de Rio.

Pero el mayor problema era el hecho de que el cerebro no podía seguir el ritmo del impulso físico de la magia. No bastaba con mejorar la capacidad física; también eran necesarios los sentidos atléticos para controlar los movimientos del cuerpo mejorado. Celia carecía por completo de esa cualidad. Correr en un bosque con una base tan inestable estaba fuera de discusión. Sin embargo—

“Está bien. Te llevaré y correré. Sin embargo, será más inestable que volar por el cielo”. Problema resuelto.

“L-Lo tengo”. Escuchar que Rio la llevaría hizo que un leve rubor apareciera en las mejillas de Celia.



Menos de una hora después, Rio y Celia llegaron a la capital de Cleia.

“... ¿Eh? Son los Caballeros Aéreos del Reino de Beltrum. Me pregunto por qué están aquí”.

Después de acercarse lo suficiente a la ciudad, salieron a la carretera principal, donde Celia se detuvo y miró al cielo. Circulando sobre ellos estaban los Caballeros Aéreos de Beltrum, montados en sus grifos. Los grifos eran conocidos como los leones de los cielos, famosos por ser los otros gobernantes de los cielos además de los dragones, y eran extremadamente inteligentes.

Algunos reinos los domesticaron para usarlos como monturas, pero tenían temperamentos volátiles y la mayoría vivían en hábitats de montaña. La parte superior de sus cuerpos era como aves rapaces, por lo que sus chillidos agudos les eran característicos.

"Si han enviado las valiosas fuerzas aéreas, entonces algo grande debe haber sucedido... Por ahora, entremos en la ciudad y recopilemos información".

"Si." Celia asintió con una expresión rígida. Así, los dos partieron hacia la ciudad.



Por el momento, Rio y Celia se encontraban en la plaza del distrito residencial fuera de los muros exteriores de Cleia. Vestían túnicas sencillas y escondían sus rostros bajo capuchas mientras caminaban.

"No es muy animado, eh..."

"Hay mucha gente que no parece tener un hogar donde vivir... Los desempleados y los migrantes. Y aunque estamos fuera de los muros, hay muchos soldados patrullando".

Dado que las áreas fuera de las murallas de la ciudad estaban en gran parte exentas de impuestos, en cualquier ciudad normalmente estaban llenas de puestos y llenas de actividad bulliciosa. Sin embargo, por lo que Rio y Celia podían ver, había pocos puestos e incluso menos compradores deambulando. Familias y grupos de personas que habían perdido sus hogares estaban sentados en los bordes de la plaza.

De un vistazo, había más personas sin hogar de lo esperado.

"Y los soldados que patrullan no son de este territorio. Todos llevan el uniforme del ejército del reino. Qué está pasando..."

Parecía que la atmósfera actual de Cleia era muy diferente a la que Celia conocía. Tenía una expresión hosca, conmovida por el cambio en el aire de su ciudad natal.

En primer lugar, era extraño que el ejército del reino estuviera estacionado en la tierra de un señor local. Con la excepción de durante la guerra, la defensa de cada ciudad era responsabilidad exclusiva del señor. Normalmente sería imposible que interviniere el ejército del reino.

"Tiempo de guerra... en el que no estamos ahora. Lo que significa que el ejército está aquí para algún tipo de investigación, o como precaución para algo..." dijo Rio, ofreciendo algunas posibilidades.

"Eh, tú. El hombre y la mujer de allí. Quítense las capuchas". Un soldado solitario se les acercó con una orden.

"¿Eh? ¿Y-Yo...?" Celia se estremeció sorprendida, pero Rio se quitó la capucha.

"...Todo está bien. Haz lo que él dice".

"Okay..."

Celia se quitó la capucha con nerviosismo. Su cabello rubio alterado por artefactos se reflejó en los ojos del soldado.

"... Tch. Sal de aquí." El soldado solo parecía estar prestando atención al color del cabello, mientras chasqueaba la lengua y se iba.

Parece que están buscando a alguien, supuso Rio por el intercambio de hace un momento.

Una posibilidad sería la hija del señor: la profesora. Pero ha pasado bastante tiempo desde que Celia desapareció. No fueron tan estrictos la última vez que estuvimos aquí, así que dudo que lleven a cabo una investigación a tan gran escala en este momento...

Lo que hacía muy probable que estuvieran buscando a otra persona.

"Puede que nos vuelvan a interrogar si nos volvemos a poner las capuchas. Dudo que se sospeche de nosotros sin motivo, pero puede que sea mejor movernos con nuestras caras reveladas por ahora. ¿Dejamos nuestras capuchas abajo de aquí en adelante? Puede encontrarse con alguien que conoce, así que trata de mantenerte alejada del distrito noble. Yo iré en tu lugar ", sugirió Rio.

Le preocupaba que la apariencia superior a la media de Celia atrajera la atención de extraños, pero parecía mejor que ser interrogado por soldados en todas partes. El distrito noble estaba ubicado en lo profundo de las murallas de la ciudad, por lo que había pocas posibilidades de encontrar a un conocido, y el cabello de Celia estaba actualmente alterado con un artefacto mágico para que nadie la reconociera de un vistazo. Los riesgos estaban en un nivel aceptable.

"Muy bien."

"No parece que a las afueras les vaya bien en este momento, así que vayamos al interior de las paredes".

"...Correcto."

Y así, los dos entraron dentro de las murallas de la ciudad.



Rio entró en las murallas de la ciudad y escoltó a Celia a un acogedor café antes de aventurarse más cerca de la finca del señor solo. Miró a su alrededor para ver el estado de las cosas durante unos treinta minutos antes de regresar inmediatamente a Celia.

"La seguridad alrededor de la propiedad parece bastante estricta. Como era de esperar, también estaba rodeado de soldados. ¿Qué debemos hacer? ¿Deberíamos colarnos esta noche como estaba planeado?"

"... Si es posible colarse, entonces eso es lo que quiero hacer. Pero no hay necesidad de esforzarnos si existe un alto riesgo de ser descubierto", dijo Celia de mala gana. Basado en lo que había visto de la ciudad hasta ahora, definitivamente había algo que la molestaba.

"Es posible. Si usamos el mismo pasadizo subterráneo secreto que la última vez, deberíamos poder mezclarnos con la oscuridad de la noche. Y, en la remota posibilidad de que nos vean, todavía no se dan cuenta de nuestra presencia aquí, y hay innumerables rutas de escape por la noche. El riesgo puede ser un poco alto, pero creo que vale la pena colarse", dijo Rio, a favor de la infiltración para evitar que Celia muestre reserva.

"Gracias. Entonces contaré contigo, Haruto." Celia esbozó una sonrisa de dolor e inclinó la cabeza.



Poco después, Rio y Celia regresaron a la casa de piedra para recoger a Aishia antes de regresar a Cleia una vez más. Miharu y las chicas espirituales continuarían vigilando la casa. Rio, Aishia y Celia se registraron en una habitación en una posada y esperaron hasta altas horas de la noche antes de finalmente comenzar su intento en la propiedad del Conde Claire.

Las hogueras ardían alrededor de la mansión, que estaba ubicada en la cima de una pequeña colina. Los soldados patrullaban el perímetro a cada paso, lo que hacía imposible que un intruso típico llegara siquiera al jardín.

Sin embargo, para Rio, que podía volar por el aire usando artes espirituales, mezclarse con la oscuridad de los cielos que los guardias no estaban mirando no fue tan difícil. Sabía cómo entrar desde la última vez que vinieron a entregar la carta de Celia después de huir de su boda, por lo que llegaron al pasaje subterráneo sin ningún problema.

Después de jugar con el suelo cerca de la fuente y agarrar la manija oculta que apareció, Rio levantó la puerta de un tirón. La escalera que bajaba al pasillo estaba frente a ellos.

"Vámonos."

"Okay."

Los dos bajaron las escaleras. Mientras Rio estaba devolviendo la apertura a como estaba antes, Celia activó los artefactos mágicos que actuaban como lámparas a lo largo de la pared.

Una vez que se iluminó el pasadizo subterráneo, prosiguieron. Después de un rato, salieron a un espacio abierto debajo de la mansión. Frente a ellos había una escalera que se dirigía hacia arriba, mientras que a izquierda y derecha había varias puertas. Rio y Celia se detuvieron ante ellos.

"Hagamos que Aishia revise el estado de la mansión en su forma espiritual. ¿Hay algún artefacto de detección de esencia instalado en tu casa?"

"Los hay, pero probablemente estén apagados. Investigamos mucho sobre la magia utilizando esencias mágicas como fuente de energía, por lo que se activarían constantemente si las dejáramos".

"Ya veo."

Como hija, como familia, parecía. En cuyo caso, Aishia podría adaptarse a la situación a medida que avanzaba. Pero, justo cuando Rio terminó de pensar, una puerta en la habitación subterránea se abrió de repente. Rio inmediatamente se movió delante de Celia para cubrirla, poniéndose la capucha de su túnica negra que normalmente no usaba.

La persona que apareció en la puerta era una hermosa niña. Su cabello de color violeta claro era largo y lacio, sus pupilas eran de un violeta intenso y sus rasgos faciales tenían una elegancia refinada que era claramente de una calidad diferente a la belleza simplista que producían las chicas comunes. Parecía tener una edad similar a Rio.

... ¡¿Princesa Christina?!

Fue la primera princesa del Reino de Beltrum, Christina. Él acababa de conocerla en el banquete el otro día, así que no había duda. Llevaba ropa noble y encantadora que se diseñó alrededor de una base púrpura, debajo de un poncho blanco puro. Tan pronto como vio al Río encapuchado en el pasillo, palideció.

"¡V-Vanessa!" gritó en voz alta, y otra mujer apareció en medio de la puerta. Parecía tener unos veintitantes años; vestía uniforme de caballero y tenía una espada envainada en la cintura.

Su nombre era Vanessa Emarle, y ella era el caballero que una vez trajo al huérfano Rio desde los barrios bajos al castillo a punta de espada. Tan pronto como Rio entró en la vista de Vanessa, una mirada aguda apareció en su rostro.

"¿Quién va allá?" gritó, adoptando una postura de batalla.



A collage of anime-style character portraits from the game. The characters include a blonde woman with green eyes, a man with light blue hair, a woman with purple hair and a flower crown, a woman with brown hair in a ponytail, a man with long white hair, and a young girl with pink hair and blue eyes. The background features a bright, glowing energy field.

*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

¿Qué hacemos?

¿Deberían revelarse o deberían correr por ahora? Fue difícil tomar una decisión en el acto. En contraste, Vanessa no mostró ninguna vacilación mientras atacaba a Rio.

No parecía que tuviera la intención de matar, ya que no desenenvainó su arma, pero una luz peligrosa brilló en sus ojos.

No hay tiempo para pensar.

Rio avanzó para contraatacar inmediatamente, y los dos hicieron contacto. Vanessa agarró a Rio en un intento por reprimirlo.

¡Slap!

Paró su brazo a la ligera. Rio procedió a agarrar ese brazo e inmovilizar sus movimientos.

"¡Tch!"

Vanessa lo sacudió de su brazo a toda prisa, empujando su otra mano en el abdomen de Rio. Pero Rio lanzó un puñetazo para desviar el puño de Vanessa, cambiando su trayectoria.

"¡Vuelve al pasillo!"

"¡Muévete, Vanessa!"

Rio y Christina gritaron a la vez, sus voces resonando en la habitación. Vanessa fue la primera en reaccionar, saltándose a un lado cuando Christina levantó la mano derecha y cantó un hechizo.

"¡Photon Projectilis!"

Un pequeño círculo flotó sobre su palma y tres balas de luz volaron sucesivamente.

Las balas de alta velocidad de energía mágica vinieron volando hacia Río. Incluso para un humano normal, existía una baja probabilidad de muerte en el impacto, pero cada bala tenía la fuerza suficiente para romper un hueso si el contacto se hacía en el lugar correcto. Rio usó sus artes espirituales para mejorar su cuerpo físico y sus habilidades. Enfocó más esencia mágica en sus manos para fortalecerlas. Las balas que soltó Christina eran visibles para él. Su brazo, hombro, cuerpo, estaba claro que fueron disparados con el objetivo de sellar los movimientos de Rio.



Sería bastante fácil esquivarlos, pero hacerlo significaría que Celia, que estaba detrás de él, sería golpeada en su lugar. Rio siguió el camino de las balas y movió sus manos.

"Qu..."

Las balas de fotones que Christina había disparado se dispersaron y dispersaron con el sonido de un impacto. Fue una hazaña inhumana, incluso Celia se sorprendió por lo que sucedió.

Mientras tanto, Christina sintió una fuerte sensación de deja-vu ante la hazaña. Se dio cuenta de que el chico al que había visto hacer lo mismo en el banquete dos semanas antes estaba aquí, por eso se retiró.

Sin embargo, Vanessa de repente pateó el suelo y se acercó a Rio una vez más. Rio no se perdió ninguno de sus movimientos, en realidad estaba un paso por delante cuando se dio la vuelta detrás de Vanessa en un momento y la sujetó inmovilizándola con los brazos detrás de ella.

Rio luego giró a Vanessa para enfrentar a Christina como un escudo.

"¡Princesa Christina! ¡Olvídate de mí y atrapa a este hombre!" Vanessa le gritó a Christina con voz de pánico. Probablemente elegiría la muerte antes que ser rehén. Era la mentalidad más admirable de un caballero, pero...

Rio vaciló por un momento antes de hablar con Christina. "...Por favor, espere un momento. Solo me moví en defensa propia, no tengo intención de lastimar a ninguna de las dos". Miró a Celia para confirmarlo.

¿Está bien? Estaba preguntando.

La princesa de su reino escondida en las habitaciones subterráneas de la casa de su familia no era un asunto que pudiera ignorarse. Además del ejército que buscaba a alguien en un frenesí afuera, estaba claro que algo problemático estaba sucediendo. Esa fue la conclusión a la que había llegado.

Celia ya era consciente de que la otra persona era Christina y asintió a Rio.

"Por favor, acércate", animó Rio a Celia.

Clic. Una de las puertas que habían estado cerradas hasta ahora se abrió repentinamente, revelando a dos chicos en la adolescencia. Para sorpresa de Rio, sus rasgos raciales eran muy similares a los de los japoneses.

"... ¿Q-Qué? ¿Qué está pasando...?"

Los chicos de ojos soñolientos aún no se habían dado cuenta del todo de lo que estaba pasando y parecían perplejos. Los ojos de Rio se agrandaron al verlos.

"No salgas. Solo harás las cosas más complicadas", regañó Christina a los chicos.

"Ah bien..."

Los chicos se retiraron a la habitación, pero dejaron la puerta abierta para ver lo que pasaba desde adentro. Entonces, Celia caminó hacia delante pasando a Rio.

"Princesa Christina". Se arrodilló respetuosamente ante ella.

"... ¿Quién eres tú?" Christina preguntó confundida.

"Es Celia Claire. Mucho tiempo sin verte." Celia se quitó la capucha y bajó la cabeza en otra muestra de respeto.

"¿Profesora Celia...? ¿Eres realmente tú...? ¿Qué pasa con ese color de pelo? ¿Pensé que te habías perdido?" Cuando Celia se reveló y expresó su respeto, la hostilidad desapareció por completo de la expresión de Christina y fue reemplazada por una confusión extrema.

"Después de que rompí el arreglo de la boda con Charles Arbor, me escondí de la sociedad. Esperé a que todo se enfriara antes de colarme aquí a través del pasaje subterráneo para encontrarme con mi padre nuevamente, pero..." explicó Celia, dando una versión vaga de la verdad.

En ese momento, Rio soltó a Vanessa. "PIDO DISCULPAS POR MIS ACCIONES. Por favor, perdona mi descortesía".

"N-No, yo fui el que atacó primero. En realidad, no estamos en condiciones de ser descubiertos por nadie en este momento. Mis disculpas." A pesar de su confusión, Vanessa devolvió la disculpa de Rio. En ese tiempo, Celia se había puesto de pie.

"¿Así que fue por su voluntad que se suspendió la ceremonia de la boda, profesora?" Christina preguntó en estado de shock.

"Bueno, sí..." Celia asintió con firmeza para enfatizar que había dejado la boda por su propia voluntad, pero se encontró sin palabras a la hora de explicar los acontecimientos que la condujeron.

"Si puedo ser tan presuntuoso al hablar, Su Alteza, fui yo el que ayudó". Rio se quitó la capucha. Él había determinado con certeza a partir de su situación que ella estaba actualmente en oposición a la facción del Duque Arbour que controlaba el Reino de Beltrum.

"Así que eres Sir Amakawa... ¿Pero por qué estás con la profesora Celia...?"

Christina había anticipado que Rio era Haruto Amakawa después de ver la forma en que desvió su bala de fotones. Pero no pudo deshacerse de su confusión, incapaz de entender la conexión entre él y Celia.

"... Si puedo preguntar, ¿estaría dispuesto a intercambiar información? Le pedí a Haruto que me trajera aquí para saber exactamente qué está pasando en el territorio de Claire en este momento", dijo Celia, lanzándose a una explicación simple sobre cómo llegó allí.

"Entiendo. Después de asistir al banquete en el que también estuvo presente Sir Amakawa, regresé al Reino de Beltrum. Luego, hui del castillo. Desafortunadamente, mis perseguidores me alcanzaron, impidiéndome viajar más lejos. El único aliado confiable que tenía era el Conde Claire, y sé que debo estar causándole muchos problemas, pero..." Christina frunció el ceño por la frustración. El padre de Celia, el conde Claire, era un noble leal del reino, en otras palabras, la facción del duque Fontaine. Eran la tercera facción además de Duque Arbor y Duque Huguenot, aunque tenían el menor poder.

"Ya veo... cuando se trata del asunto de nuestra princesa, estamos felices de ayudar". Celia negó con la cabeza. Aunque fue difícil procesar la situación con una explicación tan breve, estaban en el mismo barco.

"Desde el fondo de mi corazón, estoy agradecida por su lealtad a la corona..." dijo Christina respetuosamente. "... Por cierto, ¿cómo terminó con ese color de cabello, profesora Celia? Recuerdo que antes tu cabello era de un hermoso color blanco".

"Ah, umm. Eso es..." Celia murmuró torpemente. Los artefactos que alteraron el color del cabello generalmente no existían en la región de Strahl. Incluso una hechicera genio como ella nunca había visto algo así hasta que Rio se lo entregó.

Si bien había muchas fórmulas de hechizos en circulación en la región de Strahl, no todas fueron reveladas al público. Algunos se mantuvieron ocultos y administrados a puerta cerrada. La hechicería que usaba tales

fórmulas de hechizos se conocía como artes secretas y no se filtraban fácilmente al mundo exterior. A lo largo de los mil años de historia de la región de Strahl, incluso hubo guerras entre reinos por tales artes secretas.

En este sentido, el artefacto utilizado para alterar el color del cabello de Celia tenía el mismo valor que un arte secreto, por lo que dudó en revelar su existencia, incluso a su propia princesa.

"Está alterado por un artefacto mágico, Su Alteza", respondió Rio en nombre de Celia, cuya lealtad la había dejado en conflicto.

"Entonces, tales artefactos existen..." Los ojos de Christina se iluminaron con curiosidad, pero no tocó más el tema. "Perdóname. En lugar de quedarnos así, ¿por qué no nos trasladamos a un lugar diferente para discutir las cosas? Allí hay un comedor".

"E-Está bien". Celia miró el rostro de Rio mientras asentía.

"Si sería inapropiado para mí escuchar los asuntos internos de su reino, puedo disculparme..." Rio expresó sus preocupaciones, incapaz de estar de acuerdo de inmediato.

"No, eso no será un problema. En todo caso, preferiría tenerte presente. No tiene sentido ocultarlo, así que te diré esto ahora: actualmente no tengo ningún poder. Es decir, no puedo hacer nada sin depender de quienes me rodean. Por eso me gustaría pedir la ayuda del caballero honorario, si es posible. Soy consciente de lo insolente que puedo sonar, pero ¿al menos escucharías mi historia?" Christina preguntó, anunciando audazmente la situación en la que se encontraba mientras inclinaba profundamente la cabeza hacia Río. Normalmente sería impensable que la realeza agachara la cabeza ante la nobleza, y mucho menos la nobleza de un reino extranjero. Por eso esta acción demostró cuán desesperada estaba Christina en ese momento.

"...Entiendo. En ese caso, me sentaré contigo", acordó Rio.

"Gracias. Entonces movámonos de inmediato... Oh, me olvidé de Vanessa. Vanessa, preséntate primero a Sir Amakawa". Christina estaba a punto de dirigirse al comedor de inmediato cuando se dio cuenta de que Rio aún no conocía a Vanessa.

"Si su Alteza. Mi nombre es Vanessa Emarle. Me disculpo sinceramente por mis acciones anteriores. Acompañé a la princesa Christina al banquete, así que fui testigo de tus hazañas de primera mano. Si es posible, espero

que puedas prestarle ese poder a mi princesa". Vanessa inclinó la cabeza profundamente hacia Rio.

"No puedo prometer nada ahora, pero tengo la intención de escuchar sus palabras. Si mal no recuerdo, tú eras la que estaba detrás de la princesa Christina en la fiesta del té. ¿Es así?"

"Me siento honrada de que lo recuerdes".

"No me di cuenta de que eras un rostro familiar mientras estábamos peleando. Aparte de eso, si eres un Emarle, ¿eso te convierte en un pariente de la Espada del Rey, Sir Alfred? La Espada del Rey fue el título otorgado al espadachín más fuerte del Reino de Beltrum."

"... ¿Conoces a mi hermano?"

"Aunque no lo conocí formalmente, cuando estaba ayudando al Profe... Disculpe. Cuando estaba ayudando a Lady Celia a escapar de su ceremonia de boda, crucé espadas con Sir Alfred, que era uno de los perseguidores". Rio explicó su conexión inesperada con una sonrisa irónica.

Vanessa miró a Rio con asombro en sus ojos. "D-De hecho, mi hermano mencionó tal cosa... Ya que sacaste con éxito a Celia de la ceremonia, ¿eso significa que lograste escapar después de cruzar espadas con mi hermano?"

"Bueno, sí."

"Ya veo... realmente debes tener habilidades impresionantes".

"De ningún modo. ¿Vamos a reubicarnos ahora?" Dijo Rio.

"Por favor ven por aquí." Vanessa los condujo a los cuatro hacia la puerta del comedor. Pero, antes de que lo alcanzaran, un niño los llamó.

"Umm... ¿Qué debemos hacer...?" Uno de los dos chicos de aspecto japonés que habían sido completamente ignorados en la pelea anterior levantó la mano con nerviosismo.

"¿Quiénes son, princesa Christina?" Preguntó Celia, mirando a los dos chicos.

"Son... Personas que vinieron a este mundo después de haber sido arrastradas por la invocación del héroe. Sin embargo, cómo llegaron a este

lugar exacto es una historia un poco más larga..." Christina se llevó una mano a la cabeza y pareció perturbada.

"Ya veo, entonces son amigos de Sir Rui", adivinó Rio de inmediato.

"¿C-Conoces a Rui?" dijo el otro chico. Sus palabras no estaban en japonés, sino en el idioma de este mundo.

"Sí, nos conocimos en el banquete la otra noche..."

"Ya veo..." Una tenue sombra apareció sobre el rostro del chico.

"¿Le pasa algo a Sir Rui?"

"N-No, nada. Perdón por molestarte..." Aunque negó la pregunta, estaba claro que algo estaba pasando.

"¿Qué tal si ustedes dos se presentan también?" Preguntó Christina.

"¡Ah, sí! Umm..." El chico con algún tipo de conexión con Rui asintió con nerviosismo, pero parecía no saber cómo presentarse.

"Soy Saiki Rei. Ah, eso sería Rei Saiki en este mundo. Soy un estudiante de último año para este tipo y Rui, pero no soy alguien tan importante que debas recordar. De todos modos, es un placer conocerte", dijo el otro chico. Las palabras que usó tampoco eran japonesas, sino la lengua común de Strahl.

"No, te recordaré. Soy Haruto Amakawa. Es un placer conocerte." Fue una presentación divertida, pensó Rio mientras le devolvía el favor con una sonrisa.

"Haruto Amakawa.." Al escuchar ese nombre, Rei miró fijamente el rostro de Rio. Probablemente pensó que el nombre sonaba extrañamente japonés.

Celia, que estaba familiarizada con la vida pasada de Rio, podía adivinar el motivo de las sospechas de Rei. Ella lo saludó para enfatizar su presencia. "Umm, soy la hija del conde dueño de esta mansión, Celia Claire. Encantado de conocerte, Rei".

"Ah, h-hola." Rei asintió con la cabeza hacia ella.

"¿Y quién eres tú?" Celia preguntó al más tímido de los dos chicos.

"Yo-yo soy Kouta. Kouta Murakumo. Encantado de conocerte." Kouta inclinó la cabeza con nerviosismo y observó los rostros de Rio y Celia. También usó la lengua común de Strahl en lugar del japonés.

Como conocen a Rui, estos dos son definitivamente japoneses. Sin embargo, tengo un poco de curiosidad por saber cómo aprendieron el idioma de este mundo... Rio estaba interesado en ellos, pero ahora no era el momento de hacer esas preguntas.

"Hola. Encantado de conocerte", respondieron Rio y Celia al mismo tiempo.

"Entonces, no te retendremos por más tiempo. Hablemos de nuevo la próxima vez". Rei instó a Rio y a los demás a volver a sus asuntos.

"Ustedes dos esperen allí. Si necesitas algo, estaremos en el comedor. ¿Nos vamos?"

Christina dejó instrucciones para Rei y Kouta antes de animar a Rio, Celia y Vanessa a moverse. Así, los cuatro dejaron atrás a los dos japoneses y se sentaron alrededor de la mesa del comedor.

Christina fue la primera en abrir la boca, proporcionando la información que buscaba Celia. —Profesora, dijo que quería conocer a su padre, el conde Claire se dirigirá a este sótano más tarde, antes de que llegue la mañana. El grupo de búsqueda se queda dentro de la mansión, por lo que le resulta difícil moverse".

"Es así... Me preocupaba que estuviera en la capital y hubiéramos venido aquí por nada, así que es bueno saberlo. En ese caso, parece que sería mejor esperar aquí hasta que llegue padre".

"Si. Debería haber algo de tiempo hasta entonces, así que espero que podamos discutir varias cosas mientras tanto".

"¿Con qué empezamos, entonces?"

"Veamos. Lo primero que me da curiosidad es cómo ustedes dos huyeron del castillo. No importa cómo lo mire, parecía que te secuestraron en esa ceremonia de boda... "

"No fui secuestrada. Como dije antes, le pedí a Haruto que me llevara por mi propia voluntad", enfatizó Celia.

"¿Puedo preguntar por qué?"

"... Por vergonzoso que sea admitirlo, quería escapar de mis deberes como noble".

"El deber del que hablas es el matrimonio político con Charles Arbour, ¿es así?" Preguntó Christina.

"Si. Una mujer noble no siempre podrá casarse con la persona que desea. Entiendo que este es el deber de todas las mujeres nobles, pero simplemente no podía aceptar mi matrimonio político con él", dijo Celia claramente, con una expresión oscura en su rostro.

"Bueno, eso es natural. Creo que tomaste la decisión correcta". Christina apoyó la elección de Celia fácilmente.

Los ojos de Celia se abrieron con sorpresa. "... ¿Fue la decisión correcta?" preguntó ella vacilante.

"En efecto. Aquellos en nuestras posiciones no pueden elegir libremente a nuestros cónyuges. Sin embargo, eso se debe a que debemos casarnos por el bien de nuestra familia o por nuestros reinos. Si un matrimonio político no tiene tales beneficios, o más bien produciría más mal que bien, entonces no vale la pena adherirse a tales acuerdos", dijo Christina con una sonrisa.

Al escuchar a Christina llegar tan lejos como llamar al matrimonio "mal", Celia parpadeó sorprendida. "... Su Alteza, ¿está diciendo que mi matrimonio político con él habría sido considerado malo para el reino?" ella preguntó.

"La existencia de Charles Arbor y Duque Arbor es lo que es malo para el reino. ¿No huyó del matrimonio porque también lo pensó, profesora?"

"... Sentí que estaba mal. Lograron resultados deseables, pero los métodos de la familia Duque Arbor eran demasiado prepotentes".

"¿Pero no tenías confianza en tu decisión?"

Celia sonrió débilmente. "No me correspondía a mí decidir si tenía razón o no".

"Entonces, ¿te arrepentiste? Que Sir Amakawa te lleve".

Hizo una pausa antes de negar con la cabeza con firmeza. "... No, no me arrepiento de eso".

"Entonces todo salió bien, ¿no?" Christina dijo con una sonrisa. "Por supuesto, hay algunos nobles que desaprobarían tu decisión y tus acciones. Sin embargo, pensaste que las costumbres del Duque Arbour estaban mal. Creías que estaba bien dejar el castillo. Te apegaste a esa creencia tuya y no te arrepientes. No importa si estuvo bien o mal, porque los que determinarán eso vendrán en el futuro, lo determinaremos nosotros, las personas que viven en este reino... Y no sé de nadie más, pero yo personalmente apoyo su decisión, profesora".

"Tengo la suerte de que digas eso, pero..." Celia sonrió, sin saber cómo reaccionar.

"¿No es más importante pensar en lo que quiere hacer desde aquí, profesora Celia? El hecho de que hayas regresado a esta mansión significa que no has abandonado por completo tu condición de noble de nuestro reino, ¿no?"

"Eso es... no sé si tengo el derecho después de huir..." Celia miró ansiosa por la pregunta de Christina.

"¿Oh? Si se trata de ser una fugitiva, entonces soy igual que tú. Pero solo porque dejé el castillo no significa que esté abandonando mi posición como realeza. Lo que importa es lo que hago a partir de ahora como miembro de la realeza y los resultados que dejo atrás. Creo que todo depende de eso".

Los ojos de Celia se agrandaron ante la determinación de Christina. "... Eres una persona muy fuerte".

Había estado pensando algo similar, pero le faltaba la confianza y se preguntaba si se le permitía hacerlo o no. A diferencia de ella, Christina mostró una gran confianza y resolución. No había duda de que ella también se había preocupado. No había forma de que una princesa pudiera haber abandonado el castillo sin ninguna preocupación; hacerlo era una señal de total indiferencia o ignorancia, y Celia sabía que Christina no era ninguna de las dos cosas.

Entonces, ¿por qué demonios Christina dejaría el castillo?

"¿Puedo hacer una pregunta también?"

"Por supuesto, adelante", respondió Christina sin vacilar.

"¿Por qué tomarías medidas tan peligrosas para dejar el castillo?" Preguntó Celia.

"Lo hice porque Padre me confió el futuro del reino. Salí para apoderarme de ese futuro. Si me quedaba en la capital así, al menos, no habría futuro para mí. Por eso decidí dejar el reino, incluso si era peligroso".

"Aprovechar el futuro del reino... ¿Qué estaba tratando de hacer, Su Alteza?" Celia preguntó asombrada, sintiendo la fuerza de la determinación de Christina.

"Mi primer objetivo era ir a Rodania y unir fuerzas con la Restauración. Después de eso, esperaría cuidadosamente el momento adecuado para actuar contra el gobierno de Beltrum controlado por la casa Arbour y desarraigarse su legitimidad e influencia, promoviendo la Restauración como el poder legítimo y revirtiendo el equilibrio de poder".

El tono de Christina fue verdaderamente digno. Pero incluso si la Restauración tuviera a la segunda princesa Flora y al héroe Hiroaki, con el rey actual y el héroe Rui del lado del gobierno de Beltrum, no había forma de que la Restauración pudiera superar su legitimidad. El lado del reino se vería afectado si la princesa Christina se uniera a la Restauración, pero aun así no fue suficiente para derrocarlos.

"... ¿Puedes hacer tal cosa? ¿Cómo...?" Preguntó Celia, incrédula.

"No puedo decírtelo en este momento, pero podré decírtelo una vez que llegue a Rodania. Por eso debo dejar este sótano por todos los medios necesarios y dirigirme a Rodania". Una luz inquebrantable habitaba en los ojos de Christina.

Fue en este momento que Rio pidió permiso para unirse a la conversación.

"¿Puedo hacer una pregunta también?"

"Sí", asintió Christina.

"Con el debido respeto, parece que la casa Arbor ya ha tomado el poder sobre el reino de todas las formas sustanciales. Tengo curiosidad por saber qué más desearían además de eso. Si no tiene objeciones, me gustaría escuchar más sobre eso", preguntó Rio, investigando los objetivos del Duque Arbor.

"Por supuesto. Si el Duque Huguenot es una persona racional y ambiciosa, entonces el Duque Arbor es una persona insaciable y ambiciosa. Él es el tipo de persona que quiere tener su pastel y comérselo también, mientras que el Duque Huguenot no cruzará esa línea. ¿Puedes entender lo que estoy diciendo con esto?" Christina miró a Rio de cerca.

Rio respondió después de una leve pausa. "... El Duque Arbour quiere la corona".

"Exactamente", asintió Christina.

"Eso significa que los actuales sucesores reales de alto rango de la corona son un obstáculo a los ojos del Duque Arbour". Eso significaba que la existencia de la Restauración que respaldaba a la segunda princesa Flora era probablemente una espina clavada en el costado del Duque Arbor.

"Si. Si me hubiera quedado en la capital así, creo que tarde o temprano me habrían borrado", dijo Christina con calma y gentileza.

"¡C-Cómo pudo! ¡Un acto de brutalidad tan injusto nunca sería aceptado...!" Celia gritó en estado de shock.

La corona del Reino de Beltrum fue sucedida por la sangre; esto fue absoluto. El próximo rey se decidió en el orden de aquellos con mayores derechos de sucesión, y la condición absoluta de la sucesión era ser descendiente directo del rey. Era imposible que alguien con menos derecho de sucesión heredara el trono cuando estaba presente alguien con mayores derechos.

Los hijos actuales nacidos entre el rey Felipe III y su primera esposa, la reina Beatriz, fueron Cristina y Flora, quienes poseyeron el título de Primera Princesa y Segunda Princesa sucesivamente, respectivamente. Debajo de ellos estaban los niños nacidos de concubinas.

La hija menor del Duque Arbour era una de esas concubinas que se casaron con el rey Felipe III, pero el derecho de sucesión de su hijo, Loris, era bastante bajo.

"Pero puede ser. La legitimidad puede ser proporcionada por el héroe, Rui. Un héroe es un discípulo de los Seis Dioses Sabios, los mismos seres que apoyan el poder y la legitimidad del trono. No sería imposible para él derrocar la sucesión del trono para entregarle a su propio nieto la próxima corona. Por eso la casa Arbour había estado fortaleciendo su influencia interna con tanta avidez. Para aplastar a quienes puedan oponerse a esa legitimidad".

"Guh..." Celia tragó saliva involuntariamente.

"Pero, desafortunadamente para él, el héroe Rui fue convocado junto a su amada. Intentó que su nieta Loris se le acercara para ser su esposa, pero sus esfuerzos fueron en vano. Además, el secuestro de la profesora Celia

ensució su presencia ante el público en general, por lo que su influencia ha disminuido un poco. Gracias a eso, pude moverme un poco más que antes y decidí escapar. Le debo a la profesora Celia y a Sir Amakawa mi gratitud en ese sentido", dijo Christina, sonriendo. Luego, miró a Rio. "Aparte de eso... Sir Amakawa. ¿Puedo hacerle varias preguntas?"

"Si. Responderé lo mejor que pueda", acordó Rio con un ligero encogimiento de hombros.

"Soy consciente de que. Entonces, ¿puedo preguntar sobre la relación entre usted y la profesora Celia?"

"Le debo la vida a Lady Celia, podría decirse". Había muchas formas en las que podía expresar su relación con Celia, pero esta era probablemente la más conveniente de usar en este momento.

"Le debes tu vida, hmm... Por cierto, ¿cómo se metieron aquí? La seguridad afuera debería ser bastante estricta..." preguntó Christina, entrecerrando los ojos.

"Hicimos exactamente eso, nos colamos aquí normalmente", respondió Rio con facilidad.

"¿Es posible hacer tal cosa...?" Christina lo encontró increíble y miró a Rio como si dijera eso.

—Sí, solo con Lady Celia. Ciertamente también podríamos irnos de aquí".

"Seguro que lo haces sonar fácil, cuando ni siquiera podemos irnos si quisiéramos", dijo Christina con una sonrisa seca.

"Umm, si los grupos de búsqueda se centran en Cleia, ¿eso significa que su ubicación ha sido revelada, alteza?" Preguntó Celia.

Christina asintió con el ceño fruncido. "Lo más probable. Parece que el Conde Claire es sospechoso de traición por ayudarnos a escapar del castillo".

"¿Padre inició tu escape?"

"El rey le pidió al Conde Claire que nos guiara. Salir de la capital y llegar aquí fue bastante sencillo, pero nuestros perseguidores fueron enviados aquí debido a las sospechas del Conde Claire. Fue entonces cuando no pudimos avanzar más y hemos estado escondidos en este sótano durante varios días", dijo Christina, al explicar los hechos que habían ocurrido hasta ahora.

Una mirada sombría apareció en el rostro de Celia. "... Eso tiene sentido, considerando la situación actual. Eso significa que este sótano subterráneo tampoco es exactamente seguro".

"Si. El conde está haciendo todo lo posible para fingir ignorancia, pero parece que se sospecha mucho de él y no pasará mucho tiempo hasta que se les acabe la paciencia y lleven a cabo su búsqueda con fuerza aquí. Por eso estábamos planeando un intento de escapar de todo o nada..."

"Que fue cuando aparecimos".

"Exactamente," asintió Christina, mirando a Rio. Luego, inclinó la cabeza profundamente. "Sir Amakawa. Soy consciente de que esta es una petición sumamente imprudente y peligrosa, pero ¿podría prestarme su poder para escapar de esta situación? Si puedo superar esta situación desesperada, prometo darte la mayor recompensa que esté en mi poder... "

"... ¿Qué estás pidiendo, específicamente?"

"Para ayudarnos a escapar de esta mansión y escoltarnos de Cleia a Rodania".

"Su medio de transporte es por tierra; en otras palabras, a pie, ¿es correcto? Y los sujetos que quieras que acompañe serán tú, Vanessa, Rei y Kouta en la otra habitación", dijo Rio, confirmando las condiciones sin prometer nada.

"Si."

"Incluso si tomáramos la ruta más corta, nos llevaría dos semanas llegar a los límites de la influencia de la Restauración. El Duque Arbor ya habría predicho su destino objetivo de la Restauración, por lo que sería necesario desviar cada camino y punto de control allí. Su Alteza tiene el cabello de color púrpura claro que se destaca, y los dos niños en la otra habitación también tienen el cabello negro y características únicas. Debe haber un grupo de búsqueda en cada ciudad en busca de eso, por lo que moverse en tal número sería bastante difícil..."

En realidad, la mayoría de las personas se quedarían atrapadas tratando de escapar de esta mansión. Por eso Christina se escondía en el sótano sin salida, después de todo.

"...Si." Christina asintió con el ceño fruncido.

"Entiendo. Si aceptas todas las condiciones que te presento bajo contrato, entonces aceptaré tu solicitud", dijo finalmente Rio, con una mano presionando su boca pensativo.

"... ¿De verdad?" Los ojos de Christina se llenaron de esperanza.

"Si. Incluso si me negara, Lady Celia habría terminado aceptando, de todos modos. Después de todo, no es el tipo de persona que abandona a la princesa de su reino en tal situación, después de todo", rio Rio, mirando a Celia.

"Ah, umm..."

Celia, que había mantenido su silencio hasta ahora, hizo una mueca de incomodidad al ver que sus sentimientos se veían completamente.

"...Ya veo. ¿Y cuáles son sus condiciones, Sir Amakawa?" Christina sonrió levemente mientras preguntaba por las condiciones de Rio.

"Dejando a un lado los detalles menores, solo tengo una petición principal: su completo apoyo a Lady Celia si alguna vez decide regresar al reino como noble. Obviamente, no debería enfrentar repercusiones por alejarse de la ceremonia de la boda, y usted debe hacer todos los arreglos necesarios si algún problema se le presenta", dijo Rio, confiando en la Primera Princesa Christina para poner la mesa para el regreso de Celia a la nobleza.

"Para alguien tan grandioso como la profesora Celia, felizmente lo hubiera hecho incluso sin que me lo pidieran..." Christina parpadeó como si preguntara si eso era suficiente.

"¡¿Q-Qué estás diciendo?!" Celia le preguntó a Rio en estado de shock.

"Si regresa como noble o no es su elección, pero no está de más asegurar mejores condiciones para sus opciones, ¿no cree?" Rio sonrió con picardía.

Celia luchó por encontrar las palabras. "Uh... Oh, está bien. Gracias..." Ella agachó la cara y le dio las gracias tímidamente. En ese momento, se escuchó el ruido de algo que se movía fuera del comedor. Fue seguido por el sonido de un timbre sonando dos veces.



"Parece que el Conde Claire ha bajado las escaleras". Vanessa inmediatamente se movió para abrir la puerta del comedor.

"Oh, entonces estabas en el comedor. Y la princesa Christina también está aquí, perfecta. No tengo mucho tiempo, así que daré mi informe rápidamente. ¿Hmm? ¿Quién está ahí...?"

La voz de un elegante hombre de mediana edad llegó desde el otro lado de la puerta. El Conde Claire vio a Vanessa dentro de la habitación y entró rápidamente, deteniéndose repentinamente cuando vio a Rio y Celia sentados frente a Christina.

Celia saludó a su padre un poco incómoda. "Ahaha. Cuánto tiempo sin verte, padre. Ciento..."

Se dio cuenta de que el color de su cabello había sido alterado y eliminó el artefacto, cambiando su cabello a la normalidad. El padre de Celia, Roland Claire, la miró aturdido.

"¡C... ¿Celia?! ¡¿Por qué estás aquí?!" gritó histéricamente.

Interludio: Los Perseguidores

Mientras Rio y Celia paseaban por la ciudad de Cleia durante el día, la finca del Conde Claire estaba recibiendo a algunos invitados de honor.

Una docena de hombres caminaron por el pasillo. A la cabeza estaba el hombre anteriormente comprometido con Celia, su ex novio Charles Arbour. Inmediatamente detrás de él estaba el espadachín más fuerte del Reino de Beltrum, la espada del rey Alfred Emarle, y el héroe Shigekura Rui. Más detrás de ellos estaban los caballeros subordinados de Charles.

"¡¿Aún no se ha encontrado a la princesa Christina?!" Charles gritó con irritación mientras abría las puertas de la habitación que actuaba como el cuartel general del grupo de búsqueda establecido en la mansión.

"¡S-Sir Charles! Veo que ha hecho el largo viaje desde la capital. ¡Me disculpo por no haber venido a verlo!" El caballero a cargo del grupo de búsqueda estaba sentado en el escritorio mirando los documentos, pero se puso de pie de un salto a toda prisa para saludarlos.

"Olvida eso. ¿Dónde está la princesa Christina?"

"¡S-Señor! La búsqueda está en curso, ¡pero aún tenemos que encontrarla!"

"Será mejor que busques correctamente".

"¡Por supuesto, señor!"

"¿Y el Conde Claire?"

"Insiste en que no sabe nada. Lo hemos puesto bajo arresto domiciliario para vigilarlo, y hasta el momento no ha mostrado ningún movimiento sospechoso. ¿Estás seguro de que la princesa Christina vino por aquí?"

"Lo estoy. Cleia no solo está en camino desde la capital a la sede de la Restauración en Rodania, el Conde Claire es el único noble del lado de la corona que ayudaría a la princesa. Él es el único noble de esa facción que partió de la capital al mismo tiempo que su desaparición también", dijo Charles con irritación.

"Sin embargo, si ese fuera el caso, es posible que ya se haya ido de la ciudad..."

"Por eso tenemos personal dividido en todas las ciudades y carreteras cercanas. E, incluso si ya se ha ido de la ciudad, necesitamos obtener pruebas de la colaboración del Conde Claire".

"Todavía existe la posibilidad de que el Conde Claire realmente no estuviera involucrado..."

"... ¿Es usted un tonto?" Preguntó Charles, acercándose rápidamente al capitán del grupo de búsqueda.

"La Primera Princesa desapareció de la capital. ¿Quién se hará responsable de eso? ¿Hmm? Serás tú ¿Eres el cerebro detrás de esto?" le susurró al oído.

"... N-No, señor". El capitán del grupo de búsqueda sacudió la cabeza con temor.

"Entonces reúna a todos los carpinteros de la ciudad aquí mañana", dijo Charles de repente.

"... ¿Eh?" El capitán estaba atónito, incapaz de entender la razón por la que los carpinteros debían ser convocados.

"Se utilizarán para amenazar al conde. Solo convócalos aquí. Yo mismo hablaré con el Conde Claire —dijo Charles con una sonrisa torcida.

"¡S-Sí, señor! ¡Entendido!"

"Buena respuesta. Ahora, regocíjate". Charles se dio la vuelta y presentó a Rui y Alfred que estaban detrás de él. "Algunas figuras confiables cooperarán con el grupo de búsqueda. Este es el héroe de nuestro reino, Sir Rui Shigekura, y la espada del rey, Alfred. Aunque me duele causar tantos problemas a Sir Rui de esta manera..." Se presionó la mano contra la frente, expresando su dolor por hacer que Rui los ayudara.

"Mi amigo y un estudiante de último año también desaparecieron, así que estoy más que feliz de ayudar. Espero con interés trabajar con usted." Rui pegó una alegre sonrisa en su rostro mientras saludaba al capitán del grupo de búsqueda.

"¡Es un honor, señor!" El capitán caballero saludó nerviosamente.

"Y entonces, Sir Rui, se mudará en pareja con Alfred para el grupo de búsqueda. También puede utilizar a mi otro personal si es necesario".

"Claro, déjamelo a mí". Rui asintió fácilmente.

"Alfred, protege a Sir Rui con tu vida, ¿entendido? Tu hermana pequeña es cómplice de esto. Debes asumir tu parte de responsabilidad". Charles entrecerró los ojos a Alfred amenazadoramente.

"... Soy consciente". Alfred asintió en silencio. En ese momento, sonó un golpe en la puerta del cuartel general del grupo de búsqueda.

"¿Quién es? Entre," Charles se volvió hacia la puerta y dijo.

Uno de los soldados de la guardia entró en la habitación, saludándolos una vez antes de abrir la boca para pasar un mensaje.

"Sir Charles, ha llegado alguien que se identifica como su viejo amigo Jean Bernard. ¿Qué te gustaría hacer?"

"... ¿Jean Bernard? ¿Q-Qué? Por qué... N-No, llévalo a una habitación inmediatamente. Trátelo con respeto. Me dirigiré allí de inmediato". Por orden de Charles, el caballero saludó una vez más antes de partir rápidamente.

"¿Quién es ese? No había escuchado ese nombre antes", preguntó Alfred de inmediato.

"Ya fue mencionado. Él es mi amigo. Uno que conozco desde hace mucho tiempo".

"¿Es este el momento de reunirse con viejos amigos? ¿Cómo supo que estabas aquí cuando recién llegamos nosotros?"

"Debe haber estado en esta ciudad por coincidencia y habernos visto entrar a la finca. No puedo hacerle esperar, así que me iré ahora. Sir Rui, por favor, discúlpeme— dijo Charles, inmediatamente girando sobre sus talones y saliendo de la habitación.



Charles se trasladó inmediatamente al salón para esperar la llegada de Jean Bernard. Menos de un minuto después, se anunció su llegada.

"Jean Bernard está aquí".

"Déjalo pasar. No dejes que nadie más entre", ordenó Charles.

Reiss pronto entró en la habitación. "Vaya, si no es Sir Charles. Nos conocimos en el banquete el otro día, pero ¿cómo te ha ido desde entonces?" Dio una sonrisa amistosa mientras se inclinaba cortésmente.

"... ¿Debería referirme a usted como Lord Bernard en este momento, Lord Reiss? ¿Cómo supiste que estaba en esta ciudad?" Preguntó Charles, queriendo saber los detalles de por qué Reiss estaba aquí.

"Oh, no, simplemente estaba rastreando los movimientos de alguien por quien siento curiosidad y terminé en esta ciudad. Noté una atmósfera bastante pesada, luego te encontré en medio de ella, así que pensé que al menos diría hola. Me llamé Jean Bernard, ya que el hecho de que el embajador del Imperio de Proxia estuviera aquí probablemente causaría un poco de revuelo y despertaría sospechas innecesarias", dijo Reiss, sonriendo con profundo significado.

"¿Es eso así? Qué coincidencia fue, entonces". Charles frunció el ceño con pesar. "Me encantaría darte una bienvenida adecuada, pero, como puedes ver, todos estamos un poco ocupados en este momento".

"Mantenlo entre tú y yo; Si tiene algún problema, puedo ofrecerle mi apoyo. ¿Paso algo?" Reiss preguntó con expresión preocupada.

"La verdad es... Bueno, sospechamos que un delincuente se ha escondido en esta ciudad, así que estamos investigando eso". Charles estaba a punto de explicar la situación en detalle, pero se detuvo con una descripción vaga. No importa cuánto confiaba en el otro hombre, dudó en decirle a un extranjero que la princesa escapó de su supervisión en el castillo.

"Oh, eso suena peligroso, de hecho. Si se está moviendo directamente, entonces ese delincuente debe haber cometido un pecado grave".

"Si bien. No los describiría como villanos, pero son astutos", dijo Charles, pensando en Christina.

"Ya veo... Bueno, no debería interferir demasiado con el asunto de otro reino. No estaría bien para mí obstaculizarlo por más tiempo con sus deberes, así que me disculparé ahora". Reiss pareció leer la habitación y se ofreció.

"Mis disculpas. Debo reunirme con el Conde Claire ahora. Si te quedas dentro de la ciudad, puedo tener una habitación de invitados preparada para ti... "

"No, ya he conseguido alojamiento, así que no hay necesidad de preocuparse", dijo Reiss, poniéndose de pie.

"Ya veo... lamento mucho no haber podido ofrecer una mejor hospitalidad. Hablemos más tranquilamente la próxima vez que nos veamos".

"Sí gustosamente. Ahora, si me disculpas." Reiss asintió con una sonrisa vacía y salió de la habitación.

Capítulo VI: Escape

"¡Du... ¿Dulce Celia?! ¡¿Por qué estás aquí?!" Roland Claire gritó al ver a su hija en el sótano oculto de su casa. Su estar aquí fue realmente de la nada.

¿Dulce Celia? Por un momento, Rio dudó de sus oídos.

"Padre, te pedí que dejaras de llamarme así..." le dijo Celia a Roland con una sonrisa forzada. Abrió los brazos y la abrazó.

"¿Has estado bien? Me encantó encontrar tu carta y saber que estabas a salvo después de que te sacaron de la boda, pero me preocupé mucho".

"Lamento mucho haber hecho tal cosa sin informarle..."

"No, hiciste lo correcto. Si tuviera que dar a ese pedazo de mierda tu mano en matrimonio, ¡preferiría que permanecieras soltero por el resto de tu vida!" Roland subrayó. Parecía que adoraba bastante a su hija. Roland era delgado y un poco más pequeño, pero su dignidad y espíritu lo hacían parecer un joven de mediana edad. Sin embargo, parecía bastante descuidado en este momento.

"Umm, padre. Estamos parados frente a la princesa Christina, así que por favor, observe lo que hace y dice", dijo Celia con una expresión tensa.

"O-Oh, eso es correcto. Hmm. También tenía información que transmitir a la princesa, pero..." Roland parecía en conflicto. Seguramente tenía muchas cosas que quería preguntarle a Celia, como a dónde fue después de dejar el castillo y qué estaba haciendo aquí ahora...

"Si tiene poco tiempo, hable primero con la profesora Celia. Después de todo, es tu reunión tan esperada", dijo Christina, comprendiendo cómo debía sentirse Roland.

Después de todas sus dudas, Roland tomó una decisión. "... No, primero le presentaré mi informe, Alteza".

La situación debe ser espantosa, se dio cuenta Christina, lo que la hizo ponerse rígida.

"Entiendo. No parece que vaya a ser una buena noticia, pero déjeme oírla".

"Sí. La verdad es que la capital ha enviado equipos de búsqueda adicionales y los dirige Charles Arbor. Un hombre desconfiado y

despreciable que usa todo lo que está a su alcance. Consideró que la mansión era el lugar más sospechoso y ha pedido a todos los carpinteros de la ciudad que se reúnan mañana y desmantelen mi casa en busca de habitaciones ocultas. Incluso ha preparado una orden de incautación de Su Majestad para asegurarse de que no pueda negarme. No queda absolutamente ningún tiempo", explicó Roland mientras miraba a Celia con una expresión conflictiva. Celia pareció apenada al escuchar que Charles estaba tan cerca.

Christina miró a Rio implorante. "... Sir Amakawa. ¿Es posible salir esta noche?"

"Lo es. Parece que no hay otro momento que esta noche para irnos", respondió Rio de inmediato.

"... Su Alteza, ¿quién es este chico?" Roland miró a Rio e inclinó la cabeza.

"Es el recién nombrado caballero honorario del Reino de Galarc, Sir Haruto Amakawa".

"¿Caballero honorario? ¿A una edad tan joven? Pero, ¿qué está haciendo aquí un noble de Galarc...?"

"Sir Amakawa es quien trajo a la profesora Celia a esta sala subterránea", explicó Christina.

"¿Q-Qué? ¿Cómo evitaste a todos los guardias de seguridad afuera...? No, espera. Si fuiste tú quien trajo a Celia aquí, ¿entonces eres...?" Roland miró a Rio con sorpresa.

"Yo también soy quien se llevó a Lady Celia de su boda", dijo Rio.

"O-Oh vaya... H-Hmm." Roland miró de cerca el rostro de Rio y tarareó.

"Padre, como escribí anteriormente en la carta que dejé aquí, fui yo quien decidió huir de esa boda. Haruto simplemente me concedió ese deseo". Celia enfatizó que era su propia intención huir de la ceremonia de la boda, alejando toda la responsabilidad de Río.

"...Yo sé eso. Así que fuiste tú quien salvó a Celia. Sir Haruto Amakawa, permítame agradecerle". Roland colocó su mano derecha sobre su pecho e inclinó la cabeza hacia Rio.

"No, fui yo quien la empujó a cuestionar si quería casarse de esa manera. Me disculpo por causarle algún grado de preocupación". Rio inclinó la cabeza hacia atrás en disculpa.

"Pensé que mi corazón se detendría después de que ella fuera secuestrada, pero eso resultó en su huida de casarse con Charles, supongo. Te dejaré ir con un solo golpe de la magia de fuego Ignium", declaró Roland con una sonrisa refrescante.

"¡Padre! Por favor, no lo malinterpretes. Fui yo quien decidió dejar el castillo. La responsabilidad es mía, no Haruto. Si quieres culpar a alguien, cílpame a mí. ¡Soy yo el que tiene la culpa!" Celia hizo un puchero en objeción.

"¡No, nunca puedes equivocarte!" Roland lo negó de inmediato.

"Entonces tampoco te equivocas, ¿verdad?" Confirmó Celia.

"¡Pero por supuesto!" Roland asintió, sonriendo con toda su cara.



"Ahora que se ha aclarado la sospecha sobre Sir Amakawa, ¿pasamos a discutir la fuga? Aunque todo el plan depende de él..." Christina se rio entre dientes.

"El primer paso es trasladarse del sótano a la superficie, pero esto no debe hacerse con todos en un solo viaje. Hay demasiados en riesgo de sobresalir. Sería una cosa si lo vieran en la ciudad, pero si Su Alteza es vista en los terrenos de la propiedad, sería evidente que estaba protegido aquí. Incluso el Conde Clare no podría excusarse de eso, ¿correcto?" Rio miró a Roland y preguntó.

"Hmm... Incluso ser visto dentro de la ciudad es cruzar la línea, pero ciertamente es más excusable que ser encontrado en la propiedad," dijo Roland pensativo.

"Lo que significa que incluso si el riesgo de ser descubierto es pequeño, debería evitar sacarlos a todos uno por uno. Cuanto más a menudo entre y salga, mayor será el riesgo de que me descubran, y si me descubren, tendré que huir, lo que dificultará el reingreso. Puede que tenga que abandonar a los que quedaron atrás de esa manera".

"Entonces, ¿qué podemos hacer...?" preguntó Christina. ¿Qué otro método podría haber?

"En esta situación, la mejor manera de manejar el riesgo es que salga primero del sótano y cause una commoción en otra parte como cebo. Después de que todos los guardias de seguridad se acerquen a mí, Su Alteza y los demás pueden aprovechar esa oportunidad para escapar. ¿Cómo suena eso? Proporcionaré suficientes artefactos mágicos para alterar los colores de cabello de todos, así que úselos". Rio sugirió el plan más seguro. Si había demasiadas personas en los terrenos de la propiedad para escapar fácilmente, simplemente deberían reducir la cantidad de personal.

Christina tragó saliva. "... ¿Está bien? ¿No sería demasiado para ti? "

Teniendo en cuenta lo pesado que estaba el aire en la ciudad en este momento, causar tal commoción normalmente se consideraría un suicidio.

"Si. Esta cantidad de seguridad no es nada comparada con cuando me llevé a Lady Celia lejos de su boda en la capital del Reino de Beltrum", respondió Rio con total calma.

"¡Pff, haha! Oh Discúlpeme. Normalmente, este sería un papel asignado a un peón de sacrificio, pero tienes una enorme cantidad de poder persuasivo". Roland se rio de buena gana.

"Me siento honrado. Pero los guardias de seguridad pueden resultar heridos y las casas de la ciudad pueden resultar dañadas de esta manera..."

"Lo suficientemente justo. Cerraré los ojos ante tal daño a la ciudad. Sin embargo, espero que puedan evitar dañar a los ciudadanos, si es posible".

"Entendido. Me esforzaré por evitar causar daño a los no combatientes. Ahora, repasemos los detalles de cerca, para que nada quede al azar. Sería de gran ayuda si tuviera un mapa de la ciudad, incluso uno aproximado servirá".

"Tengo uno en mi cabeza. Yo te lo dibujaré", dijo Roland, siendo el señor del área.

"Por favor", dijo Rio. Luego se dirigió en secreto a Aishia, quien los había acompañado en su forma espiritual.

Aishia, tengo un favor que pedirte.



Pasaron aproximadamente media hora repasando el plan de escape.

"... Me iré con la princesa, entonces, padre".

"Sí, cuídate. Aunque supongo que no hay necesidad de que me preocupe, considerando lo hábil que es Haruto".

"Si. He vivido una vida muy tranquila y agradable desde que dejé el castillo con Haruto. Pero es por eso que seguí preocupándome, en el fondo... Me preguntaba si realmente se me permitía ser tan feliz después de hacer que usted y los demás se preocuparan tanto. Le pedí irracionalmente a Haruto que me trajera aquí en busca de esa respuesta, aunque terminó en más problemas para él..."

"Ya veo... Después de que pase esta situación, me encantaría sentarme con ustedes dos para hablar. También debo agradecerle muchas cosas". El rostro de Roland se suavizó ante la forma en que Celia habló en tono de disculpa.

"Por supuesto. Voy a hablar un poco con Haruto antes de irnos".

"Entonces, vete." Roland despidió a Celia.

"Hey, Haruto".

— ¿Ocurre algo, lady Celia?"

"La forma en que me llamas Lady Celia es vergonzosa. Solo llámame Celia —dijo Celia con el ceño fruncido.

"No, no puedo referirme a una mujer noble soltera sin su título en público", dijo Rio. Él tampoco podía llamarla "Profesora", así que se decidió a llamarla Dama.

"...Está bien, lo que sea. Más importante aún, quería disculparme. Te puse más cargas antes de que me diera cuenta yo misma", dijo Celia, con el rostro retorcido de pesar.

Rio negó con la cabeza con una leve sonrisa. "Eso no es cierto. Estoy haciendo lo que quiero, porque soy yo quien quiere devolverte mi favor".

"Me siento honrada de escucharte decir eso, pero... ¿Sabes que las cosas que hice por ti no fueron nada en absoluto? Has hecho tanto por mí, soy la que no puedo devolver el favor por todo. Por eso quiero darte las gracias. Por todo, siempre— dijo Celia en tono de disculpa.

"No, debería estar diciendo eso". Rio sonrió gentilmente a Celia a cambio.

Haruto, los preparativos están hechos. Listo cuando sea, la voz de Aishia hizo eco en su cabeza.

Entendido. Me pondré en contacto contigo cuando esté listo, así que empieza.

Okay.

"Vamos, la noche terminará si pasamos demasiado tiempo aquí, así que vamos pronto".

"...Sí."

Caminaron por el pasillo hacia el jardín. Aparte de Christina, Vanessa y Roland, Rei y Kouta también estaban esperando allí.

"Contamos con usted, Sir Amakawa", dijo Christina, inclinando la cabeza. Vanessa, Rei y Kouta la siguieron.

"Si. Todo irá bien, siempre y cuando nos movamos según el plan. Le dejaré para protegerlos, señorita Vanessa", dijo Rio, mirando a Vanessa.

"Entendido. No soy rival para ti, pero haré lo mejor que pueda", asintió profundamente.

"Sir Amakawa... No, Haruto", se dirigió Roland a Rio con una mirada extraña.

"Si, ¿qué pasa?" Rio respondió, poniéndose un poco en guardia.

"Estoy depositando mi confianza en ti... Por favor protege a Celia", dijo Roland, inclinando la cabeza.

"Lo habría hecho de todos modos", se rio Rio, asintiendo con firmeza. Era tan natural que no necesitaba que le dijeran que lo hiciera. Sin embargo, le complació escuchar que el padre de Celia le preguntaba eso.

"...Ya veo. Entonces, por favor acepta esto". Roland ofreció una pequeña bolsa que estaba llena.

"¿Qué es esto?"

"Contiene fondos para el viaje. Necesitará reabastecerse en su viaje, ¿no? Puede guardar el resto como recompensa. Sé que no está cerca del valor de este trabajo, pero podemos arreglar algo más otro día, después de que regreses con vida".

"No, esto es... no puedo aceptar algo como esto". Rio se negó a aceptar la oferta de Roland con el ceño fruncido.

"Está bien, solo tómalo. Al menos déjame asumir los gastos de tu viaje". Roland obligó a Rio a sostener la bolsa.

"... Le entregaré las sobras a Lady Celia, entonces."

"Hehe, parece que eres bastante terco. Eres prometedor para ser joven. Me hubiera encantado tomar una copa o dos contigo, pero no hay tiempo. Mejor ponte en marcha".

"Si. Por favor, discúlpeme... Nos vamos ahora".

Con esas palabras, Rio subió las escaleras hasta el jardín de la propiedad. Abrió la puerta del techo y buscó los alrededores con sus artes espirituales. Una vez que confirmó que no había nadie cerca, abrió la puerta por completo y salió disparado rápidamente.

Luego se abrió paso entre los guardias que patrullaban el jardín, moviéndose con espléndidos movimientos y saltando la valla alta alrededor de la propiedad como un acróbata.

Menos de unos minutos después, en un cielo muy por encima de la ciudad, lejos de la mansión del Conde Claire, una explosión de luz explotó violentamente.



En un cuadrado dentro de Cleia, una explosión reverberó repentinamente a través del área oscura y vacía. En el momento siguiente, una ráfaga de luz se disparó hacia el cielo sobre la plaza, iluminando la ciudad como si fuera de día.

"¡¿Qué pasó?!" Los soldados del ejército que patrullaban la ciudad cercana llegaron corriendo a la plaza.

"¡Hay cuatro personas allí!"

"¿Qué?" Su atención se centró de inmediato en las cuatro figuras de la plaza. Estaban iluminados por la explosión de luz en el aire, lo que los hacía fáciles de detectar.

Efectivamente, estaban las personas que buscaban los soldados, es decir, dos mujeres con las características de Christina y Vanessa. Los otros dos llevaban capuchas y cubrían todo el cuerpo, lo que dificultaba la identificación de su género.

"Cabello morado... ¡Es la Princesa Christina!"

"La otra tiene una espada. ¡Es la caballero, Vanessa Emarle!" gritaron los soldados.

"¿P-Por qué están parados con tanta valentía al aire libre...?" Algunas personas estaban confundidas por la vista.

"¡E-Espera! Ah, no— ¡no se muevan!"

El grupo de cuatro eligió una calle que estaba vacía de soldados y huyó de la plaza. Los soldados les gritaron, pero no había forma de que se detuvieran. La explosión de luz disparada al aire se desvaneció rápidamente, hundiendo los alrededores en la oscuridad.

"¡R-Refuerzos! ¡Pide refuerzos desde el cuartel general! ¡Envía gente a las puertas también!"

"¡S-Sí señor!"

Un soldado mayor dio órdenes rápidamente, haciendo que los soldados más jóvenes se movieran presas del pánico. Mirándolos desde la azotea

de una casa cercana estaba el grupo de cuatro que supuestamente había huido de la plaza antes.

Aishia, hasta que dé la señal, sigan mostrándose aquí y allá y conduzcan a los soldados al bloque norte.

Una persona del grupo, una chica de cabello color púrpura, escuchó la voz de Rio en su cabeza. La chica no era otra que Aishia, y había usado artes espirituales para cambiar temporalmente el color de su cabello a un tono lavanda.

Entendido, respondió Aishia con su voz tranquila.

"Vamos", les dijo a los otros tres, y saltó del techo a la calle.



Algún tiempo después de eso—

"¡¿Qué?! ¡¿La princesa Christina fue vista en una plaza en el distrito civil?!"

La finca del Conde Claire estaba dentro del distrito noble. Charles había estado durmiendo en el edificio de invitados de honor cuando lo despertaron y le dieron un informe inesperado mientras aún estaba en pijama.

"¡S-Sí, señor! Una bola de luz apareció de repente en el cielo y los soldados que salieron corriendo a investigar vieron a un grupo de cuatro personas similares a los objetivos. Actualmente están huyendo hacia el norte", explicó apresuradamente el soldado que vino a hacer el informe.

"¡¿Dónde está el Conde Claire?!"

"En el recinto. Está buscando una explicación para esta commoción".

"Pero... eso no puede ser..." Los ojos de Charles se agrandaron en estado de shock.

Pensé que tomaría medidas si lo presionaba con una orden irrazonable, pero... ¡¿Entonces no los estaba protegiendo en la mansión?! ¡¿Por qué están en el distrito civil?!

Si Christina hubiera estado escondida en el distrito civil, entonces no habría podido contactar al Conde Claire bajo arresto domiciliario en el distrito noble. No, era posible hacer contacto a través de artefactos mágicos, pero usar uno haría que el mensaje se enviara a todos los demás artefactos

dentro del alcance. No se pueden utilizar para pasar mensajes confidenciales entre ellos.

"¿Cuáles son tus órdenes? Solo tenemos una cantidad mínima de personal en el distrito civil, aparte de la puerta, y han enviado una solicitud de respaldo". El soldado que hizo el informe pidió más órdenes presa del pánico.

"¡Tch, ve al norte! ¡Moviliza a todo el personal de la mansión y del distrito noble y envíalos al distrito civil! Selle el área, asegúrese de que no se escapen. ¡Captúrelos a toda costa!" Charles gritó sus órdenes.

Mientras pudiera capturarlos, tenía innumerables formas de obtener testimonio. Si los dejaba escapar, no quedarían pruebas definitivas.

"¡Entendido!" respondió el soldado, saliendo apresuradamente de la habitación para transmitir las órdenes. En su lugar, aparecieron Rui y Alfred.

"¿Qué diablos está pasando, Charles?" Alfred preguntó primero.

"¡E-Están al norte! ¡La princesa Christina está en el bloque norte! Los testigos han visto a un grupo de cuatro, ¡apúrate y agárralos! ¡No dejes que se escapen! ¡Me cambiaré antes de irme con mis subordinados!" Charles ordenó a Alfred.

"¡Vamos!" Rui respondió de inmediato, saliendo corriendo de la habitación. Alfred suspiró antes de seguir a Rui hacia el bloque norte de la ciudad.



Al mismo tiempo, en otras partes del distrito civil de la ciudad...

A lo largo del interior de las murallas de la ciudad del bloque norte, Rio corrió por los tejados con su cuerpo físico mejorado.

"¡De prisa! No deberían haber ido muy lejos todavía. Pueden intentar escapar por la puerta norte. ¡Busque en el área a fondo!"

Las calles estaban repletas de soldados que corrían nerviosos. Habían sido atraídos por el desvío creado por Aishia, reuniendo una gran cantidad de soldados en el bloque norte.

Rio vio a algunos soldados moviéndose en parejas y saltó con gran fuerza. Habilmente manipuló sus artes espirituales del viento para borrar el sonido

de su aterrizaje y asestó el primer golpe a los soldados antes de que se dieran cuenta de su presencia.

"¡Gwah!"

"¡Gah!"

Los dos soldados quedaron inconscientes instantáneamente y cayeron al suelo. Los bastones de hierro con los que estaban equipados rodaron a su lado. Rio tomó un bastón y lo sostuvo en su mano derecha, balanceándolo un par de veces para familiarizarse con el sentimiento. Después de que su mano se familiarizó con el bastón, saltó a los tejados una vez más.

Después de eso, procedió a noquear a pequeños grupos de soldados que se movían juntos para aumentar la commoción, luego se dirigió a la puerta norte.

Aishia, voy a derrotar a los guardianes del norte y abrir la puerta. Debes escapar por la puerta norte y asegurarte de que la gente te vea. Ese es el final de tu trabajo, le ordenó a Aishia cerca.

Entendido, respondió Aishia de inmediato. Temeroso de un escape por la puerta norte, el área antes de la puerta estaba llena de muchos soldados. Sin embargo—

Muy bien, voy a atacar la puerta ahora, declaró Rio mientras observaba a los diez soldados cerca de la puerta. Corrió hacia la puerta sin dudarlo en absoluto, sosteniendo los dedos de su mano derecha como una pistola.

Al momento siguiente, se dispararon balas de luz de Photon Projectilis. Los proyectiles se movieron como si fueran succionados hacia los cuerpos de los soldados.

"¡Guh!"

"¡¿Argh?!"

"¡Gah!"

"Ugh..."

No había forma de que pudieran evadir las rápidas balas de luz en la oscuridad, por lo que los soldados gritaron uno tras otro mientras volaban.

"Hah, hah... ¿Qué...?"

Los soldados no tenían idea de lo que acababa de pasar y miraron a su alrededor.

"¡Gah!"

Se dispararon nueve tiros en el tiempo que le tomó a Rio alcanzar a la última persona en pie. Todos ellos golpearon los cuerpos de los soldados y los hicieron volar.

"¡Eek! Uuh... "

Se reveló a la última persona que quedaba y agitó la batuta. Un golpe sordo sonó antes de que el soldado cayera al suelo.

Los controles de la puerta deben estar dentro de la oficina.

Rio dejó atrás a los diez soldados inconscientes y se dirigió a la puerta de la oficina. Entró como si estuviera abriendo su propia puerta.

Otro soldado estaba en espera adentro, pero también fue noqueado rápidamente antes de que Rio jugara con los controles de la puerta. Después de un momento, la puerta norte comenzó a crujir al abrirse. El ruido en las cercanías aumentó inmediatamente con el sonido de la puerta abriéndose.

Un grupo de cuatro figuras llegó ante la puerta. Los soldados de otros lugares se acercaron a la puerta justo cuando estaba a punto de abrirse por completo.

"¡H-Hey, la puerta se está abriendo!"

"Los porteros están caídos. ¡Deben estar aquí mismo! ¡Es la princesa Christina!"

Los soldados gritaron nerviosos cuando vieron al grupo de cuatro, pero al mismo tiempo, la puerta norte se abrió por completo, permitiendo que el grupo la atravesara corriendo. Las granjas de cereales estaban ubicadas fuera de las puertas norte y sur, por lo que los cuatro continuaron cargando por el camino hasta que desaparecieron en la noche.

Eso es suficiente, Aishia. Gracias. Me dirigiré a la puerta sur ahora. Me pondré en contacto contigo cuando termine.

Rio había subido por encima de la puerta en algún momento y estaba hablando con Aishia a través de su enlace telepático. Dos soldados colapsaron a su lado.

Está bien, lo tengo.

Aishia se detuvo varios cientos de metros por la carretera. Los otros tres que corrían a su lado también se detuvieron.

"¿Es esto suficiente, Lady Aishia?" preguntó la mujer con la espada en la cintura.

"Sí. Nuestro trabajo termina aquí. Haruto se dirige a la puerta sur," respondió Aishia.

"Uf, eso fue estresante", dijo una persona encapuchada mientras revelaba su rostro. Fue Orphia. Sus largas orejas de elfo alto se habían transformado con un artefacto, pero el color de su cabello era el mismo de siempre.

"Fue una experiencia bastante emocionante". La otra persona encapuchada también se bajó la capucha. Era el enano mayor, Alma. Como Orphia, sus características orejas habían estado ocultas, pero su color de cabello era natural.

"Celia estaba destinada a escapar por la puerta sur para que pareciera que fue al sur, luego se dirigió hacia el este, ¿verdad? Es posible que todavía surja algo, así que ¿debemos dar una vuelta por la ciudad y estar atentos a la situación?" Dijo la mujer de la espada, Sara, haciendo pasar por Vanessa. No llevaba capucha, pero sus orejas plateadas de hombre lobo se habían transformado y su cabello había cambiado al mismo color que el de Vanessa.

"Sí, hagamos eso", asintió Aishia.

Por lo tanto, las cuatro se dirigieron hacia la puerta sur por si acaso.



Muy por encima de los cielos de la ciudad, había un hombre que miraba la serie de eventos que ocurrían debajo. Fue Reiss. Había estado observando a Rio y a los demás desde que el destello de luz se disparó al aire y causó una conmoción en la ciudad. Sus ojos rastrearon sus ubicaciones de cerca, como si pudiera ver a través de la oscuridad.

"Ya veo ya veo. Así que fingen huir por la carretera norte mientras se dirigen hacia la puerta sur, donde la seguridad se aligera. Qué plan tan maravilloso", se dijo Reiss a sí mismo con asombro, mirando a Rio saltando de azotea en azotea. Un grupo de cuatro personas se movía a escondidas cerca de la puerta: eran Christina y los demás.

Mmmm, si la que está huyendo es la princesa Cristina, sería problemático si el gobierno principal de Beltrum perdiera más poder. Entonces no hay forma de evitarlo.

Reiss suspiró en silencio y comenzó su descenso. Una vez que aterrizó cerca de la puerta norte, se acercó a algunos soldados.

"Disculpe", comenzó.

"¿Quién es? ¡¿Por qué te escabulles?!" Los soldados levantaron sus armas y exigieron que Reiss se identificara.

"Vaya, con el escándalo que están haciendo todos, no pude evitar despertarme y ver qué estaba pasando afuera. También hay otras personas mirando por la ventana, ¿no lo ves?" Reiss dijo, mirando las casas cercanas. De hecho, había varias personas asomándose por las ventanas para observar la situación.

"... Tch. Estás en el camino. Vete a casa." El soldado chasqueó la lengua y ahuyentó a Reiss.

"Vamos, vamos, no seas así. Vine con lo que podría ser información útil para usted".

"¿Qué...? Entonces dilo ya".

"Vi un grupo sospechoso de cuatro que se dirigía hacia el sur, y me preguntaba si estaba relacionado con este incidente que estaba ocurriendo ahora", dijo Reiss, sonriendo.

Los soldados se congelaron. "... ¿Un grupo de cuatro, dices?"

"Sí, eso es correcto. Iban por el camino hacia la puerta sur. Eso fue todo lo que tenía que decir, así que si me disculpas ahora," dijo Reiss, partiendo rápidamente. Entonces, como para reemplazarlo, dos nuevas personas se acercaron al área antes de la puerta norte. Fueron Rui y Alfred.

"Soy el comandante de la Guardia Real del Reino de Beltrum, Alfred Emarle. Alguien, por favor, explique qué está pasando aquí".



Mientras la ciudad estaba alborotada, Celia y los demás se escabulleron del sótano subterráneo, treparon el muro y escaparon a salvo de la propiedad del Conde Claire. Ahora habían llegado cerca de la puerta sur y estaban escondidos en las sombras.

"Hay guardianes, pero nunca esperé acercarme tanto a la puerta con tanta facilidad. Realmente es hábil... —murmuró Christina asombrada mientras observaba a los soldados que patrullaban la puerta sur. Apenas se habían encontrado con ninguno de la propiedad de Claire hasta este punto, moviéndose con facilidad a pesar de que varios de su grupo no tenían experiencia en ningún tipo de táctica de sigilo. No pudo evitar sonreír al ver que todo salió mejor de lo que jamás hubiera imaginado.

"Haruto siempre hace su trabajo de manera confiable", dijo Celia con orgullo.

Christina la miró con curiosidad. "... Parece que confías mucho en él".

"No tengo ninguna razón para no hacerlo". Celia sonrió avergonzada.

¿Quién es realmente Sir Amakawa? Todo lo que sé de él es que recientemente fue nombrado caballero honorario de Galarc. Si conoce a la profesora Celia, ¿quizás sea un antiguo noble...?

Christina sentía mucha curiosidad por su historia. No podía imaginar que alguien tan capaz como él se hubiera vuelto completamente desconocido hasta ahora. Celia posiblemente podría proporcionar algunas respuestas, pero no había pasado mucho tiempo desde que se conocieron, y fisonomear en tales cosas en medio de esta situación sería bastante descortés.

Se verían todos los días en su viaje, por lo que habría muchas más oportunidades para hablar en el futuro. Sería una tontería hablar demasiado ahora y ser descubierta por alguien, así que decidió esperar hasta que llegara Rio, como estaba planeado.

"Lo siento, llego tarde".

"...!"

De repente, una voz habló detrás de ellos. Todos en el grupo de Christina se estremecieron y se volvieron para ver a Rio de pie con su túnica negra.

"No me di cuenta de ti en absoluto. Qué espléndido juego de pies. Incluso tomaste a Vanessa por sorpresa..." comentó Christina asombrada. Vanessa frunció el ceño, un poco molesta.

"Me disculpo por sorprenderte", dijo Rio torpemente.

"No, es bastante tranquilizador. Ahora, ¿hay alguna forma de pasar esta puerta?"

La muralla que rodeaba la ciudad tenía fácilmente diez metros de altura. No era una altura sobre la que pudieran saltar incluso con Augendae Corporis, por lo que tuvieron que abrir la puerta para salir.

Sin embargo, había cinco guardias parados frente a la puerta.

"Cargaremos desde el frente. Hay menos guardias que en la puerta norte, así que todo terminará rápidamente".

"... Entonces, si puede, por favor."

"Sí, déjamelo a mí". Rio asintió con la cabeza, luego se alejó como si se fuera a ir de compras todos los días.

"Um, espera..."

"Haruto estará bien."

Sus acciones fueron tan audaces que Christina perdió la oportunidad de hablar. Pero Celia inmediatamente dio su sello de aprobación, lo que provocó que Christina tragara saliva nerviosamente y se apartara para mirar.

Entonces, Rio aceleró repentinamente y se acercó a la puerta sur. Christina lo perdió de vista en un instante, sus ojos se abrieron con sorpresa.

"Ugh..."

Tan pronto como Rio se acercó a un guardia, golpeó su estómago con el codo.

"¡Gah!"

"¡Uf!"

Giró su cuerpo y dio una patada a dos guardias, enviándolos a volar. Tres de los guardias quedaron inconscientes en un instante.

"¡¿Quién diablos eres tú...?!"

Uno de los guardias restantes finalmente se dio cuenta de la llegada de Rio, pero recibió un rodillazo en el abdomen y lo envió volando también. Su fuerza se agotó y se derrumbó en el suelo.

El último guardián observó la escena aturdido.

"T-Tú bastar... ¡Gah!"

Antes de que pudiera terminar de gritar, una palma fue golpeada contra su torso, enviándolo a volar. Como resultado, los cinco guardias fueron eliminados en solo unos segundos. Christina y los demás habían observado desde las sombras.

"Ah..."

Se quedaron sin palabras.

"Él es fuerte..."

"Quién es él..."

Rei y Kouta murmuraron en estado de shock.

Rio entró a la oficina y confirmó que no había guardias antes de hacerse cargo de los controles de la puerta. Pronto salió de la habitación y les indicó a los demás que se acercaran.

"¡H-Hey! ¡¿Por qué está abierta la puerta?!" Los guardias en la parte superior del muro notaron que la puerta se abría y comenzaron a armar un escándalo. En el tiempo que Christina y los demás tardaron en llegar a la puerta, Rio saltó fácilmente a la pared de diez metros y noqueó a los dos soldados allí. Luego saltó al suelo de nuevo.

"Es como si no hubiera seguridad en absoluto cuando él está aquí..." Christina se encontró sonriendo ante lo ridículamente hábil que era.

"La puerta se abrirá completamente en los próximos diez segundos. Activa tus encantamientos de habilidad física con tu magia o artefactos mágicos, luego corre a través de la puerta a toda velocidad en mi señal". El fuerte estruendo de la puerta al abrirse ya había hecho eco en sus alrededores, por lo que Rio explicó las cosas en voz alta.

"...Entendido." El grupo asintió con la cabeza con firmeza.

"Ustedes dos tomen estas espadas. Úselos para protegerse si llega el momento". Rio tomó dos espadas enfundadas de los porteros y se las entregó a los dos chicos japoneses de cabello negro.

"E-Está bien..." Probablemente nunca antes habían matado a nadie; los chicos aceptaron las espadas con expresión rígida. Finalmente, la puerta se abrió por completo.

"¡Vamos! ¡Ahora!"

A la orden de Rio, Christina y los demás comenzaron a correr. Rio los siguió en la parte trasera, y seis pares de pasos resonaron a través de las tierras de cultivo.

Desafortunadamente, su momento no fue el mejor, ya que el sol comenzaba a salir. El cielo del este comenzaba a aclararse levemente. Peor aún, los campos de trigo crecían fuera de la puerta sur, y actualmente era la temporada justo antes de sembrar las semillas. Los campos eran planos y abiertos, lo que facilitaba que los perseguidores los detectaran de inmediato.

No importa cuánto se mejoraron sus habilidades con magia o hechicería, su resistencia base no había mejorado. Rio y Vanessa entrenaron sus cuerpos con regularidad, pero los demás gradualmente se volverían más agotados y perderían fuerza.

Los soldados probablemente sabían que la puerta sur ya estaba abierta, y ahora que estaba aclarando afuera, los perseguidores probablemente los seguirían fuera de la ciudad, ya que podían usar caballos y monturas voladoras en la luz.

Me quedaré aquí y ganaré más tiempo, por si acaso.

Habiendo decidido eso, Rio llamó a Christina. "Voy a detener a los perseguidores. Reunámonos antes del primer pueblo por la carretera sur al mediodía. Debe haber una pequeña calle lateral que conduzca a un manantial. Vanessa, por favor protege a todos".

"¡Entendido!" Vanessa respondió rápidamente. Los otros cuatro tenían las manos ocupadas corriendo y no pudieron responder. Entre ellos, Christina parecía estar pasando el mejor momento.

"¡Cuídate!" Rio dijo, deteniéndose y dándose la vuelta.

"H-Haruto... ¡T-Tienes que presentarte en el punto de encuentro, pase lo que pase! Hah... hah... ¡Por favor! Si no lo haces, yo... hah..." La voz de Celia se podía escuchar detrás de él; estaba sin aliento y gritaba desesperadamente. Rio respondió con un gesto de su mano derecha y se dirigió hacia la ciudad.

No mucho después, vio caballeros saliendo por la puerta sur. Había diez de ellos.

Caballeros, ¿eh?

Rio notó que todos llevaban uniformes de caballero. Las capacidades de sus cuerpos entrenados se habían incrementado hasta sus límites a través de mejoras de habilidades físicas a través de magia y artefactos mágicos.

Naturalmente, los soldados de carrera que habían recibido entrenamiento podían sacar mucha más resistencia que los que no lo estaban, así que si hubieran seguido corriendo así, eventualmente habrían alcanzado a Celia y a los demás.

Parece que quedarse atrás fue la elección correcta, pensó Rio, bajándose la capucha sobre la cara. Recuperó dos dagas y varios cuchillos arrojadizos de su alijo espacio-temporal y los equipó. En poco tiempo, los caballeros llegaron antes que Río.

"¡Detente!" El caballero a la cabeza ordenó a los demás.

"..." Los ojos de Rio se abrieron levemente bajo su capucha. Su líder fue Charles Arbour.

"Parece que para mí fue la elección correcta liderar la retaguardia y comprobar el sonido de la puerta sur abriéndose yo mismo. Realmente tuve suerte", dijo Charles con una mueca salvaje. "¡¿Quién diablos eres tú?! ¿Qué estás haciendo aquí? ¡Quítate la capucha!" preguntó con voz amenazadora.

"... ¿Por qué debería responderte?" Rio respondió provocativamente, negándose a responder la pregunta.

"¿Que acabas de decir? ¿Tienes un deseo de muerte?" Charles miró a Rio con desprecio. "Lo que sea. Te mostraré un mundo de dolor al que seguramente me rogarás por la muerte. Ahora sería el momento de hablar".

"No tengo nada que decirte." Rio apuntó con su daga al hombre con una sonrisa sádica para desafiarlo. Una arruga apareció en la frente de Charles.

"...Haganlo." Ordenó que la batalla comenzara con voz fría. Los caballeros detrás de él se movieron todos a la vez.

Rio bajó su postura y pateó desde el suelo. Cargó contra los caballeros mientras metía la mano izquierda en el bolsillo del pecho, sacaba los cuchillos arrojadizos que escondía allí y los lanzaba. La tenue iluminación ralentizó las reacciones de los caballeros, y el cuchillo arrojadizo atravesó limpiamente el muslo del caballero que estaba al frente.

"Guh..."

El caballero que fue apuñalado perdió el equilibrio y cayó. Sin embargo, los otros caballeros no mostraron señales de detenerse; deben haber tenido experiencia en combate. Rio los analizó con calma.

"¡Rodearlo!"

Los caballeros optaron por la táctica infalible y se dispersaron para rodear a Rio. Pero Rio aceleró, saliendo del círculo antes de que los caballeros pudieran encerrarlo y en su lugar se acercaron a los caballeros.

"Qu..."

Los caballeros fueron tomados por sorpresa por la inesperada velocidad, a pesar de su experiencia. Rio corrió entre los caballeros como si estuviera saltando, sus movimientos eran casi acrobáticos, como si fluyera o bailara.

No les dio la oportunidad de rodearlo. Tanto sus manos como su hazaña bailaron cuando pasó junto a ellas, causando un daño seguro a los caballeros. Los caballeros intentaron devolver el ataque blandiendo sus espadas, pero la trayectoria que dibujaron sus espadas no pudo alcanzar a Rio.

"¡Maldición! ¡¿Qué pasa con este tipo?!"

"¡E-Él es fuerte!"

Los movimientos acrobáticos de Rio estaban jugando con los caballeros, lo que hizo que su inquietud saliera a la superficie. Con solo hacer que Rio los pasara una vez, un caballero sería cortado con una daga mientras que otro fue enviado volando con una patada; la mitad de los caballeros habían sido cortados. Los caballeros restantes, incluido Charles, miraron a Rio, pero un momento después, saltó a un lado sin previo aviso.

"¿Q-Qué?"

Era casi como si Rio hubiera desaparecido, provocando una reacción tardía entre Charles y los otros caballeros. Entonces, Rio reapareció, cargando contra ellos desde un lado. Saltó a través del espacio entre dos caballeros alineados y los pasó, volteándose en el aire y derribándolos a ambos con un solo golpe en las rodillas.

"¡N-No te metas conmigo!"

Otro caballero blandió su espada, apuntando por el momento en que Rio aterrizaría en el suelo. Pero Rio empujó ligeramente su mano contra el suelo y torció su cuerpo, cambiando su punto de aterrizaje para evitar el

ataque. Además de eso, usó el impulso de girar su cuerpo para cortar su daga en el aire, cortando a su oponente mientras giraba.

Eso dejaba a tres caballeros restantes: Charles, que estaba observando el combate desde la distancia, y dos caballeros regulares.

"¡H-Hey! ¡Acaben con él ya!" Charles gritó en pánico. Su orden había cambiado de ser arrogante a necesitar que el martillo cayera, lo que probablemente fue una decisión razonable, considerando lo rápido que fueron eliminados los caballeros que tenían la fuerza suficiente para dominar a todo un escuadrón de infantería.

Sin embargo, si los dos caballeros restantes pudieron terminar con Rio era otro problema.

"Guh... ¡Haaah!"

Uno de los caballeros gritó mientras trataba de cumplir la orden, cortando a Rio.

Rio balanceó la daga que sostenía hacia atrás en su mano izquierda, derribando al caballero con la fuerza de su brazo que fue aumentada por las artes espirituales. El caballero hizo una mueca ante un dolor entumecedor que recorrió su mano, el retroceso de su golpe como si hubiera cortado una pared de hierro.

"Ngh..." El último caballero restante blandió su espada con desesperación. Rio se agachó para evitar el ataque. Luego procedió a golpear los pies del oponente debajo de él, levantándose rápidamente para pisotear su abdomen y noquearlo.

Charles observó, estupefacto, que los subordinados de los que se jactaba hubieran sido derrotados tan impotentemente. No quedaba nadie capaz de luchar, así que despotricó histéricamente. "... ¡D-Deja de joder! ¡Todos ustedes, levántense! ¡¿Qué estás haciendo?!"

"U-Ugh..."

Afortunadamente, nadie había muerto todavía, pero había varios que habían sido cortados y estaban en peligro de desangrarse.

"Tch..." Charles de repente comenzó a correr de regreso por donde había venido. Probablemente había determinado que no había forma de ganar cuando todos sus aliados habían sido eliminados en un instante.

Es casi reconfortante lo rápido que decidió abandonar a sus camaradas.

Rio parpadeó ante la espalda de Charles que se retiraba. Sería sencillo ponerse al día.

¿Debería darle información al azar para causar confusión?

Para dirigirse a Rodania desde Cleia, se puede utilizar cualquiera de las carreteras del este, norte o sur. Dado que la gente había huido tanto del norte como del sur, Charles no tuvo más remedio que enviar perseguidores en ambas direcciones.

Ya había suficiente confusión, pero agregar aún más caos a la situación aquí era otra opción. Pensando en eso, Rio se acercó a Charles por detrás.

"?!" Una flecha de un rayo vino volando desde la dirección de la puerta sur de la ciudad. Rio dio un paso atrás por reflejo para evadirlo, luego aumentó su visión con una mejora corporal y miró en la dirección desde la que se había disparado la flecha. Allí, en la pared sobre la puerta sur, a unos 600 metros de distancia...

"Shigekura... ¿Rui?"

El héroe que conoció en el banquete el otro día apuntaba con su arco a Rio. Incluso ahora, un ataque de rayo volaba hacia él.

Puede apuntar con tanta precisión desde una distancia tan larga...

Se dispararon flechas de relámpagos consecutivamente para mantener a Rio bajo control, mientras se aseguraba de evitar a los caballeros inconscientes. Rio estaba impresionado por su nivel de habilidad de francotirador.

"¡ALFRED! ¡Llegas tarde!" Charles de repente gritó mientras corría con todas sus fuerzas. En cuanto a quién le estaba gritando tan fuerte...

"Si anuncia los refuerzos, entonces no tiene sentido una emboscada. Tonto."

Alfred había estado corriendo a toda velocidad, su cuerpo encorvado para evitar que Rio lo notara. Gracias a que Charles gritó su nombre tan fuerte, Rio fue alertado de su presencia temprano.

He peleado con ese hombre antes mientras la profesora Celia y yo escapamos de la ceremonia de la boda... No hay duda. Es la espada del rey.

Rio recordó que era tan hábil como implicaba su apodo. Alfred se destacó en el combate cuerpo a cuerpo, mientras que Rui se destacó en los francotiradores de largo alcance. Sería difícil enfrentarlos a los dos al mismo tiempo.

... Parece que ya es hora. Rio dio media vuelta y empezó a correr. Miró hacia atrás para ver qué Alfred no mostraba signos de perseguirlo; parecía estar dando prioridad al tratamiento de los caballeros heridos.

Mientras tanto, Rui todavía tenía listo su arco. Al momento siguiente, apuntó hacia el cielo por alguna razón y disparó un rayo particularmente poderoso.

¿A dónde apunta? No, debe tener algún plan... ¡Ah, eso es lo que es!

Rio había estado observando dónde terminó el ataque, pero el relámpago gigante de repente se dividió y cambió de rumbo. Verlos apuntar al suelo le hizo darse cuenta de su propósito.

Es mucho más lento que antes, pero...

Era más rápido de lo que Rio podía correr. Y parecía que se dirigían hacia él, siguiendo los movimientos de Rio de una manera terrible, acortando la distancia entre ellos.

¿Puedo esquivarlos a esa velocidad con solo mirar? El campo de impacto debería ser bastante amplio para evitar que lo eluda. Si es así...

Rio siguió corriendo mientras pensaba, tratando de ampliar la distancia tanto como pudo antes de detenerse repentinamente y girarse para enfrentar la lluvia de rayos. Luego, esperó hasta que el ataque estuvo casi sobre él.

Usó artes espirituales del viento para envolver su cuerpo en una barrera de viento suave, creando un camino para que la electricidad pasara y eliminara su función de búsqueda, luego corrió a través de los huecos hacia la lluvia relámpago. Luego giró su cuerpo para deslizarse hábilmente entre todos los rayos.

"¡¿Q-Qué?!"

Charles fue testigo de cómo Río evitaba la lluvia relámpago desde lejos y no pudo evitar levantar la voz alarmado. Rio aterrizó en el suelo en ese momento, confirmando que no había más perseguidores antes de irse sin pensarlo dos veces.

"...Hahaha."

El rostro de Rui se iluminó con una sonrisa como para elogiar la evasión acrobática de Rio de su lluvia de relámpagos.





Al mismo tiempo, el grupo de Christina y Celia había atravesado los campos de trigo y corría por el camino a través del bosque.

"Hah... Hah... ¿Cuánto más... tenemos que correr?" Kouta jadeó.

"¡Sigue adelante! ¡No pierdas ni un segundo del tiempo que sir Amakawa nos compró!" Vanessa gritó desde donde corría a la cabeza.

"Eek..." El estudiante de último año de Kouta, Rei, gimió con una voz lamentable.

Celia y Christina estaban en un estado similar, ya que habían superado los límites de su resistencia hace mucho tiempo. Sin embargo, compartieron los sentimientos de Vanessa y continuaron corriendo desesperados.

Pasaron diez segundos más así, cuando todo en el campo de visión de Vanessa de repente se oscureció.

"... ¿Qué?" Ella miró hacia el cielo, cuestionando.

"¡MROOOR!"

Un minotauro de tono negro vino cayendo del cielo con un impacto estruendoso. Además de eso—

"¡ROOOAR!"

Crash. Había otro detrás de ellos.

"Qu..."

El grupo se había detenido antes de que se dieran cuenta, mirando hacia arriba aturdidos.

"¿Que son esos...?" Rei se puso rígida.

"Esto... fue en la academia durante el ejercicio al aire libre esa vez..." Christina recordó la vez que se encontraron con un minotauro en el ejercicio al aire libre de la academia y palideció.

"¡E-Es un minotauro! ¡¿P-Por qué está aquí?!" Celia, que había presenciado uno antes, gritó.

"¡MROO!"

"¡BRREH HEH!"

Los minotauros se rieron de buena gana con sus rostros deformados.

"H-Hay más... viniendo del bosque..."

Vanessa estaba a punto de sugerir escapar al bosque cuando un grupo de orcos salió ruidosamente de entre los árboles. Estaban completamente rodeados por todos lados.

Sin que ninguno de ellos pudiera moverse, se quedaron allí tan quietos como pudieron. Entonces, el minotauro detrás de Celia extendió su mano izquierda, alcanzando a Christina. Sin embargo—

"¡¿MROOR?!"

La gigante negra no pudo agarrarse a su cuerpo, ya que fue despedido con fuerza desde un costado, estrellándose contra los orcos por el bosque con fuerza. Mientras tanto, Alma reemplazó el lugar donde acababa de estar la cabeza del minotauro.

"¿A-Alma?" Celia murmuró su nombre en estado de shock. Alma debió haber golpeado con su maza en la cabeza del minotauro desde atrás, mientras aterrizaba en el suelo en una postura para recuperar el impulso.

"Guh... Grrguh..." El minotauro golpeado trató de ponerse de pie débilmente, pero falló.

"¡Te cubriremos! ¡Por favor retrocedan!"

Sonó otra voz que Celia reconoció. Un destello plateado pasó a su lado: era el hombre lobo plateado, Sara. Sara se acercó al minotauro que luchaba por levantarse y le cortó la cabeza sin darle oportunidad de reaccionar.

"Grr..."

El minotauro derrotado desapareció en cenizas. Sin embargo, el área todavía estaba llena de orcos, algunos de los cuales habían sido aplastados hace unos momentos. Sara inmediatamente dio un paso atrás y se distanció de los orcos restantes.

Fue reemplazada por una lluvia de innumerables flechas de luz, que atravesaron los cuerpos de los orcos reunidos. El que atacó fue el elfo alto que estaba a unos diez metros del grupo, Orphia, sosteniendo un arco.

"¿P-Por qué... ustedes...?" Celia preguntó al recién llegado, estupefacta. Los tres tenían los rasgos físicos de su especie alterados en oídos humanos a través de artefactos mágicos.



"Vinimos a ayudar. ¿Fue innecesario?" Sara preguntó un poco incómoda.

"N-No, nos salvaste..."

"No ha terminado todavía. Limpiemos al grandullón que queda y a los orcos en el bosque", dijo Alma, sosteniendo la maza en su mano lista.

"Celia, por favor vuelve a donde está Orphia con los demás". Sara miró al minotauro que estaba frente a ellos.

Christina estaba desconcertada por la situación que cambiaba rápidamente. Se volvió hacia Celia confundida. "P-Profesora Celia, ¿quiénes son estas chicas...?"

"Estas tres son amigas de Haruto. ¡De todos modos, todos! ¡Vengan por aquí!" Celia dio una respuesta corta y tiró del brazo de Christina, dando una orden a Rei y Kouta parados junto a ellos en el camino. Mientras tanto, Vanessa sostenía su espada contra los orcos.

"E-Está bien..." A pesar de cómo se había puesto rígida, Christina se retiró bajo la guía de Celia.

"¡MROOOR!" El minotauro restante rugió para intimidar al grupo que escapaba y saltó en el aire.

"¿Pensaste que flaquearíamos ante algo así?" Alma miró al minotauro con disgusto.

"Parece que nos han subestimado. ¡Orphia, hazlo retroceder!" Sara miró fijamente al minotauro mientras dirigía a Orphia detrás de ella.

"¡Sip!" Con un asentimiento, Orphia rápidamente disparó flechas de luz desde su arco. Los gruesos rayos de luz volaron directamente a través del aire y hacia el cuerpo del minotauro altísimo.

"¿Gragh?"

El minotauro rápidamente usó la gran espada de piedra en su mano para bloquear las flechas, pero fue derribado por el impacto.

"Qu..." Christina miró la escena con los ojos muy abiertos. El ataque recién ahora tenía suficiente poder para ser una clase superior de magia intermedia, sin embargo, era imposible disparar eso en menos de un segundo con el conocimiento dentro de la región de Strahl.

¿Podría ese arco ser un artefacto antiguo? Ella miró el hermoso arco en la mano de Orphia. Sin embargo, mientras reflexionaba sobre eso, Alma y Sara desaparecieron abruptamente.

"¡Alma, golpéalo contra el suelo! ¡Lo terminaré!"

"No es necesario que me lo digas dos veces".

Sara comenzó a correr en la dirección en la que el minotauro fue lanzado mientras Alma saltaba alto en el aire con su maza preparada. Las dos tenían habilidades físicas que superaban con creces a las de los humanos.

"¿MROR?" Alma, con su pequeño tamaño, golpeó con su maza el cuerpo gigante del minotauro, haciendo que cambiara de dirección rápidamente y se estrellara contra el suelo.

Sara alcanzó al minotauro en el breve momento en que su cuerpo rebotó en el aire y le cortó limpiamente la cabeza. La próxima vez que el cuerpo de tono negro golpeó el suelo, se dispersó en cenizas.

Esto dejó a los orcos al acecho en el bosque.

"Grr, guh..."

Los violentos orcos parecían acobardarse después de ver cómo los minotauros se abrumaban tan fácilmente.

"¿Gragh?"

Orphia lanzó numerosas flechas de luz a la vez, eliminando a los orcos en cuestión de momentos. Cada flecha tenía una precisión milimétrica sin signos de fallar en sus objetivos. Como resultado, los orcos fueron completamente aniquilados en un instante.

"... No hay más presencias".

"Parece que todos los monstruos han sido eliminados".

Sara y Alma recorrieron con la mirada el bosque que las rodeaba mientras se acercaban a Celia y los demás.

"Buen trabajo, ustedes dos", se rio Orphia.

"?!"

De repente, las tres asumieron sus posiciones de batalla hacia el bosque. Al momento siguiente, un destello de luz negra se abrió camino a través de

los árboles, apuntando en su camino, pero no estaba dirigido a Sara, Orphia, Alma ni Celia.

"¿Eh?"

El objetivo era Christina.

Para cuando se dieron cuenta de esto, la luz negra que se movía rápidamente estaba justo frente a sus ojos y no podían moverse, clavados en el lugar. Fue el ataque sorpresa perfecto sin rastro del agresor, nadie de los presentes pudo reaccionar.

Era demasiado tarde para evadirlo. Justo cuando pensaban eso, una sombra oscura se acercó a Christina. Fue, por supuesto...

"... ¡H-Haruto!"

Los ojos de Celia brillaron en el momento en que lo reconoció. Rio sostuvo su espada en su mano para tomar la luz negra de frente, cuando, al momento siguiente, blandió su espada y borró completamente la luz.

Clap, clap, clap. En ese momento, alguien comenzó a aplaudir desde el interior del bosque. El sonido de los aplausos gradualmente se hizo más fuerte hasta que pronto apareció una persona.

"Ah, qué espléndido. Estaba pensando en ayudar cuando todos ustedes se encontraron con tantos enemigos imprevistos, pero se ocuparon de ellos tan rápido".

Reiss aplaudió mientras salía del bosque, elogiando a Rio ya los demás.

"...Tú." Rio entrecerró los ojos. Era un rostro que reconoció, la persona que se había llevado a Lucius después de que lo arrinconó durante el ataque del monstruo a Amande.

"Me siento honrado de que me recuerdes. Mi nombre es Reiss, miembro de los Leones Celestiales". Reiss se presentó no como un embajador del Imperio Proxia, sino como un mercenario.

"Después de Amande, ¿supongo que estos monstruos también fueron obra tuya?" Rio preguntó.

"Vaya, nunca lo haría. ¿Cómo podría uno siquiera controlar tales monstruos? ¿No acabo de decir que estaba pensando en ayudar?" Reiss se encogió de hombros, exagerando su fingida ignorancia.

"Entonces, ¿cuál fue ese ataque final que le dirigió a la princesa Christina?"

"Oh, ¿me estás acusando?"

"¿Quién más podría ser?"

"Podría haber otro enemigo escondido, ¿no?" Reiss respondió con una sonrisa.

"El enemigo eres tú". Rio miró a Reiss con sospecha. Lo mismo ocurrió con todos los presentes.

"No, no, no tengo ninguna intención de pelear aquí. Estaba visitando a Cleia por casualidad cuando me di cuenta de ti, así que pensé en saludarte. Parecía que estabas atrapado en tu propio negocio, así que no pude encontrar el momento adecuado para hacerlo", dijo Reiss con voz suave. De repente recordó algo y agregó en un tono encantado: "Oh, eso es cierto. Aquel con el que tienes una conexión también lo está haciendo bastante bien".

"... ¿Dónde está Lucius?" Rio preguntó fríamente.

Celia y los demás a su alrededor escucharon en silencio la conversación, incapaces de seguir el ritmo de la situación, pero notaron que el aire alrededor de Rio estaba más tenso de lo habitual y tragaron saliva.

"Él te guarda un gran rencor, por lo que te reunirás tarde o temprano. Del vengador al vengador, si se quiere... El karma humano es un concepto verdaderamente difícil. ¿No estás de acuerdo?"

Reiss sonrió provocativamente, pero la expresión de Rio vaciló.

"¿No es así, Rio?" Reiss dijo con una sonrisa.

"Guh..."

Celia, Sara, Orphia y Alma se tragaron el aliento en nombre de Rio. ¿Cómo sabía el nombre de Rio?, se preguntaron. Pero en la otra mano—

... ¿Rio? ¡¿Qu...?!

Christina estaba con los ojos muy abiertos mientras miraba la espalda de la persona que la acababa de salvar. Instantáneamente, todas sus sospechas sobre la persona llamada Haruto Amakawa fueron respondidas, todo se conectó como un rompecabezas. Ella tragó saliva sin darse cuenta. No era como si lo aceptara como la verdad absoluta. Quizás, solo quizás... Tales sentimientos de negación también surgieron dentro de ella. Pero a pesar de eso...

"..."

Rio levantó su espada y miró a Reiss agudamente, listo para cortarlo en cualquier momento.

"Oh querido. Me despediré ahora, así que por favor guarde esa espada de aspecto peligroso". Reiss extendió ambas manos ante él, expresando dramáticamente su negativa a pelear.

"..."

Rio continuó mirando a Reiss, la expresión sin cambios.

"Por supuesto, puedo hacerle compañía si insiste, pero si se entretiene por aquí, los perseguidores pueden alcanzarlo, ¿no? Parece que tienes a varias personas pesadas a cuestas... sería una pena que fueran el objetivo primero en la batalla. ¿Serías capaz de protegerlos a todos si fuera necesario? Ni siquiera conoces los límites de mi poder todavía, ¿eh?"

¿Todavía quieres intentarlo de todos modos? La sonrisa de Reiss implicaba.

"... Desaparece antes de que cambie de opinión".

"Vaya, qué miedo. Entonces, si me disculpas."

Ante eso, Reiss se retiró al bosque. Rio miró su espalda con una expresión sombría.



Palabras Del Autor

Todos, gracias por leer. Este es Yuri Kitayama. Me gustaría extender mi gratitud a todos los que eligieron Seirei Gensouki: Spirit Chronicles Vol. 11 — Sonata of Beginnings.

Entonces, ¡el Volumen 11 de Seirei Gensouki ya está a la venta!

Ahora, como se mencionó anteriormente en el epílogo del Volumen 10, la segunda parte de la serie comienza a partir del volumen 11. Sin embargo, el hecho de que la segunda parte haya comenzado no significa que algo importante cambiará, haha. Sin embargo, los puntos de presagio esparcidos por esos diez volúmenes se abordarán nuevamente, y las relaciones existentes tendrán aún más oportunidades de cambiar... creo.

El volumen 11 recibió el subtítulo "Sonata of Beginnings", que significa "la segunda parte comienza ahora" y "aquí hay un adelanto de las cosas". Espero que todos sigan disfrutando de esta serie.

Además, los lectores de novelas web pueden notar algunas diferencias curiosas entre la novela web y la novela ligera a partir de este punto. Con la historia ya tan diferente como es, ¡debería haber bastantes cambios provocados por el efecto mariposa! No puedo decir qué específicamente sería un spoiler, hehe.

Para que conste, hay varios puntos en el Volumen 11 en los que me apagué a propósito a la trama de la novela web, pero incluso entonces, incluí muchas modificaciones que luego conducirán a más efectos de mariposa, así que esperen cómo el Volumen 12 en adelante difiere de la novela web!

Y ahora un anuncio muy importante. Ya se ha anunciado en línea y también debería mencionarse en el paquete de este volumen, pero...

¡La versión en drama CD de Seirei Gensouki ha sido confirmada! ¡Se darán voces a los personajes dentro del mundo de Seirei Gensouki! ¡Los personajes HABLARÁN!

¿Quién va a aparecer? ¿De qué se tratará la historia? ¿Quién está en el elenco? Detalles como estos no se han decidido en el momento de escribir este epílogo, pero el plan es venderlo este invierno como una edición especial del Volumen 12, así que espero que todos estén ansiosos por verlo también.

¡Finalmente, gracias desde el fondo de mi corazón a todos los lectores y personal involucrado en apoyar a Seirei Gensouki! Espero poder seguir conectándome con todos a través de mis trabajos durante mucho tiempo en el futuro. Esta vez terminaré aquí, ¡volvamos a vernos en el Volumen 12!

Principios de Agosto de 2018

Yuri Kitayama

Extra Historia Corta

La Princesa Aburrida

En el castillo real del Reino de Galarc, varios días después de que Rio partiera con Miharu...

Charlotte pasaba su tiempo libre bebiendo té en el jardín de la azotea utilizado exclusivamente por la familia real. Las únicas personas con ella eran su asistente y el caballero de la guardia; no tenía ningún compañero de conversación con quien hablar.

"Es realmente aburrido sin Sir Haruto alrededor..."

Charlotte miró hacia el cielo azul claro y suspiró con indiferencia, pensando en el chico que había aparecido el día antes de que comenzara el banquete.

Rio fue el salvador de figuras importantes como Liselotte y Flora. También fue nombrado caballero honorario después de hacer una repentina aparición heroica y repeler el aliento de un semi-dragón con su espada encantada, apareciendo en el castillo con la buena amiga de Satsuki, Miharu, y luego mostrando sus habilidades militares durante el banquete. Incluso jugó un papel importante en detener rápidamente el alboroto que causó Takahisa, convirtiéndolo en el centro de muchos temas de conversación últimamente.

"¿Qué hice en mi tiempo libre antes de conocer a Sir Haruto? Si recuerdo correctamente..."

Solía dedicar su tiempo a encontrar el placer de burlarse y molestar a los jóvenes nobles y chicos que se le acercaban, y al observar las retorcidas relaciones humanas entre las personas. Pero ahora que Rio era la persona que más le interesaba, hacer las mismas cosas que antes no se sentía tan divertido.

"Oh, realmente es tan aburrido sin Sir Haruto alrededor. Es divertido hablar de él con Lady Satsuki, pero no puedo hacer que me haga compañía durante todo el día..."

La aparición de Rio y Miharu en el castillo hizo que Satsuki bajara la guardia hacia el Reino de Galarc por una buena cantidad, pero eso no significaba

que la distancia entre ellos se había desvanecido por completo. Aunque invitó a Charlotte a tomar el té de forma más informal y frecuente que antes, Satsuki estaba ocupada con sus estudios y entrenamiento, por lo que Charlotte no podía ocupar demasiado de su tiempo. Habiendo dicho eso...

"Pero la distancia entre nosotros finalmente disminuyó debido a la presencia de Sir Haruto. Podría ser interesante aprovechar esta oportunidad para aprender algo nuevo junto con Lady Satsuki".

Con eso decidido, Charlotte se puso de pie inmediatamente.

"Voy a hacerle una visita a Lady Satsuki", dijo, anunciando su tercera visita a la habitación de Satsuki por el día.

